

REPÚBLICA ÁRABE SAHARAUJ DEMOCRÁTICA

ANÁLISIS DE LA
COOPERACIÓN VASCA,
1998-2008

**Aportes sobre Desarrollo Humano Local,
equidad de género y participación social**

María López Beloso

INFORME

eman ta zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea



INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL
NAZDARTEKO LANKIDETZA ETA GARAPENARI BURUZKO IKASKETA INSTITUTUA

REPÚBLICA ÁRABE SAHARAUI DEMOCRÁTICA

ANÁLISIS DE LA
COOPERACIÓN
VASCA,
1998-2008

**Aportes sobre Desarrollo Humano Local,
equidad de género y participación social**

María López Belloso

Esta publicación se inscribe en el proyecto titulado: El nuevo marco institucional de la cooperación vasca: una oportunidad para reforzar el trabajo por la equidad de género y la participación local, aprobado por Eusko Jaurlaritza–Gobierno Vasco en su convocatoria de proyectos - FOCAD 2008. El presente estudio analiza la evolución de la cooperación vasca entre 1998-2008, en RASD, y complementa los estudios de caso también realizados en Perú, Ecuador y Guatemala.



Edita:



www.hegoa.ehu.es

UPV/EHU
Edificio Zubiria Etxea
Avenida Lehendakari Agirre, 81 • 48015 Bilbao
Tel.: 94 601 70 91 • Fax: 94 601 70 40
hegoa@ehu.es

UPV/EHU
Carlos Santamaría.
Plaza Elhuyar, 2 • 20018 Donostia-San Sebastián
Tel. 943 01 74 64
maribi_lamas@ehu.es

UPV/EHU
Biblioteca del Campus, Apartado 138
Nieves Cano, 33 • 01006 Vitoria-Gasteiz
Tel. • Fax: 945 01 42 87

hegoagasteiz@ehu.es

Análisis de la cooperación vasca en la RASD 1998-2008. Aportes sobre desarrollo humano local, equidad de género y participación social.

María López Belloso

Dirección del grupo de investigación: Yolanda Jubeto y Mertxe Larrañaga

Enero 2011

Revisión del texto: Silvia Piris Lekuona

D.L.: Bi-1783-2011

ISBN: 978-84-89916-53-1

Impresión: Lankopi, S.A.

Diseño y maquetación: Marra, S.L.



Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 2.5 España.

Este documento está bajo una licencia de Creative Commons. Se permite copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra con libertad, siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Licencia completa: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/>

Índice

Glosario de siglas	7
Agradecimientos	9
1. Presentación	11
2. Objetivos y metodología	15
2.1. Metodología de la investigación cuantitativa	15
2.2. Metodología de la investigación cualitativa	20
2.3. Particularidades del estudio de caso del Sahara Occidental	21
3. El contexto socio-económico y político	23
3.1. Historia política reciente	23
3.2. Indicadores de desarrollo	25
4. Trayectoria de la cooperación al desarrollo en el Sáhara occidental	29
4.1. La importancia de la cooperación internacional	29
4.2. Antecedentes y evolución de la cooperación de las instituciones vascas	32
5. Análisis y resultados cuantitativos de la cooperación vasca: 1998-2008	37
5.1. Los montos de la cooperación vasca por fuentes de financiación 1998-2008	37
5.2. El destino de los fondos de la cooperación vasca por sectores	41
5.3. Entidades y contrapartes locales	43
5.4. Datos sobre la clasificación según los indicadores introducidos en materia de equidad de género y DHL	43
6. Análisis cualitativo de la cooperación vasca: el Desarrollo Humano Local, la Equidad de Género, y los procesos participativos	47
6.1. Criterios de selección de los estudios de caso	47
6.2. Caracterización de las ONGD y asociaciones visitadas y sus procesos	48
6.3. El papel de la cooperación vasca en el fomento del Desarrollo Humano Local y el fortalecimiento de las instituciones locales	53

6.4. La contribución de la cooperación vasca a la equidad de género en los espacios donde se implementan dichos proyectos	66
6.5. Visión de la cooperación vasca desde el Sur	75
7. Conclusiones y recomendaciones	79
8. Listado de tablas, gráficas y mapas	83
9. Referencias bibliográficas y páginas web de interés	85
10. Anexos	89
Anexo 1. Cuadro resumen de las entrevistas realizadas	89
Anexo 2. Temario formativo de la UNMS	90
Anexo 3. Tabla de las ONG y contrapartes en el caso de la RASD	91

Glosario de siglas

ACNUR	Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados
AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
ART (Programa)	Articulación de Redes Territoriales
CCAA	Comunidades Autónomas
CDH	Comité de Derechos Humanos
DH	Desarrollo Humano
DHL	Desarrollo Humano Local
DFA	Diputación Foral de Álava
DFB	Diputación Foral de Bizkaia
DFG	Diputación Foral de Gipuzkoa
EG	Equidad de Género
Frente POLISARIO	Frente de Liberación de Saguiaat Hamra y Río de Oro
FOCAD	Fondo de Cooperación al Desarrollo
GL	Gobiernos locales
GV	Gobierno Vasco
ODR	Oficinas de Desarrollo Regional
PACI	Plan Anual de Cooperación Internacional (Española)
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PDL	Plan de Desarrollo Local
PNUD	Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo
RASD	República Árabe Saharaui Democrática
UGTSARIO	Unión Nacional de Trabajadores Saharaus
UJSARIO	Unión Nacional de Jóvenes Saharaus
UNMS	Unión nacional de Mujeres Saharaus

Agradecimientos

Es difícil sintetizar en unas líneas el agradecimiento a todas las personas que me han apoyado y comprendido a lo largo de este proceso de investigación, ya que han sido muchos los apoyos y ayudas recibidas.

En primer lugar, quiero manifestar un sincero agradecimiento al resto de compañeras y compañeros del equipo de investigación, por el interés y el esfuerzo por entender y analizar un contexto político y geográfico tan distinto al resto de los estudios de caso. Sin duda, el proceso de realización de esta investigación ha sido largo y no siempre fácil, pero me ha resultado un proceso increíblemente enriquecedor y del que extraigo un gran aprendizaje personal y profesional. Gracias a las compañeras que han dirigido y revisado en cada momento los avances y retrocesos; gracias a Iván Molina por el esfuerzo adicional realizado en este estudio; y gracias a cada uno de los demás compañeros y compañeras por los comentarios, sugerencias y aportaciones.

En segundo lugar, quiero agradecer a las ONGD la colaboración prestada a lo largo de la investigación, permitiéndome nombrar a dos personas que han sido fundamentales para este estudio de caso: Arantza Chacón y Maite Fernández Villa.

En tercer lugar, gracias a todas las organizaciones saharauis, a los equipos de las ODR y a los equipos de trabajo de la UNMS que facilitaron en todo momento el trabajo de campo realizado. Un agradecimiento especial a Salka Alati, que compartió conmigo interminables reuniones y visitas. No puedo dejar de mencionar mi agradecimiento al Frente POLISARIO que ha facilitado en todo momento mi acceso a la información y la logística de mi visita a los Campamentos de Tinduf.

Por último, pero no por ello en menor grado, mi más sincero agradecimiento a todas las personas que me han acompañado y entendido, a las personas que han leído los infinitos borradores y a las que han soportado el estrés y las ausencias.

Los errores o deficiencias que este informe pueda contener son, por el contrario, míos en su totalidad.

1. Presentación

Esta publicación forma parte del proyecto de investigación *El nuevo marco institucional de la cooperación vasca: una oportunidad para reforzar el trabajo por la equidad de género y por la participación en el espacio local*, financiado por el Fondo para la Cooperación y Ayuda al Desarrollo (FOCAD) del Gobierno Vasco en su convocatoria de 2008.

El objetivo principal de este proyecto es contribuir a la mejora de la calidad de la cooperación vasca en el marco del Desarrollo Humano Local. Aceptamos pues como marco de análisis las propuestas teóricas del enfoque de las capacidades, al considerar apropiado que la referencia relevante para el desarrollo se encuentra en las capacidades de las personas y sus opciones reales para desarrollar una vida plena, y no exclusivamente en valorar los recursos de que dispone la sociedad en su conjunto. Además, partimos de la premisa de la importancia del impulso de las capacidades colectivas, como complemento imprescindible de las capacidades individuales, a la hora de evaluar los avances hacia el desarrollo humano de las comunidades analizadas.

En este sentido, se pretende analizar las potencialidades que el nuevo marco institucional de la cooperación vasca ofrece para el fortalecimiento de dos ejes fundamentales del desarrollo humano local: la participación social, eje vertebrador de las capacidades colectivas, y el nivel efectivo de la inclusión de la perspectiva de género en todas las fases de estos procesos. Este último es un elemento central de las capacidades individuales e íntimamente vinculado al potencial de las capacidades colectivas, es decir, a las opciones que tiene una sociedad, por lo tanto, sus mujeres y hombres, para decidir el tipo de desarrollo que desean y los procesos a seguir para avanzar en su consecución.

Con este fin se incluye el análisis del recorrido e impacto que la cooperación vasca ha tenido durante el decenio 1998-2008 en cuatro países: Ecuador, Guatemala, Perú y República Árabe Saharaui Democrática (de aquí en adelante RASD). Para ello, nos hemos centrado en los proyectos de cooperación anuales y plurianuales financiados por el Gobierno Vasco y las Diputaciones Forales como principales donantes de la cooperación descentralizada vasca. En un primer momento se pensó incluir la financiación realizada por los principales ayuntamientos de la Comunidad Autónoma Vasca (CAE), pero finalmente esta información sólo se ha incluido en el análisis de la RASD, dada la importancia que ha tenido la financiación municipal en los proyectos desarrollados en este territorio.

En el análisis de la incidencia de los proyectos de cooperación vasca en los territorios analizados nos ha interesado, de forma particular, observar dos aspectos fundamentales interrelacionados entre sí. Por una parte, conocer cómo se ha insertado la perspectiva de género en los proyectos. Este es un elemento fundamental y que en los últimos años aparece de forma explícita en un gran número de memorias de los proyectos financiados, independientemente del sector o ámbito de actuación prioritario de los mismos. Por otra parte, también conocer en qué medida los procesos en los que se enmarcan los proyectos reali-

zados han contado con la participación de la sociedad local, y cuáles son las características de esta participación. Es decir, cuál ha sido la participación de las mujeres y los diversos colectivos que forman la sociedad civil de las comunidades en las que se han puesto en práctica estos proyectos.

En suma, nuestro interés se centra en indagar el aporte potencial que una cooperación descentralizada, sólida y con una estructura institucional en evolución podría realizar en el apoyo a procesos reales de desarrollo humano local, que aumenten las capacidades de participación en estos procesos de las mujeres y los hombres de las comunidades implicadas en los mismos. Desde esta óptica es importante subrayar que la presente investigación no ha pretendido realizar una evaluación de los proyectos de cooperación, tampoco de las ONGD vascas, ni de las organizaciones locales, sino simplemente identificar aprendizajes interesantes de cada una de las experiencias.

El equipo que forma parte de este proyecto es personal docente e investigador vinculado con el Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional HEGOA de la Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea. Las ocho personas que componemos el equipo somos Jokin Alberdi, Luis Guridi, Gloria Guzmán, Yolanda Jubeto, Mertxe Larrañaga, María López, Iván Molina y Unai Villalba. Se ha elegido una persona responsable para cada uno de los países analizados, quienes han llevado el peso de la elaboración de los respectivos informes por país y de los análisis de los proyectos sobre el terreno. Estas son: Unai Villalba para el caso de Ecuador, Gloria Guzmán para el caso de Guatemala, Luis Guridi e Iván Molina para Perú y María López para la RASD. Jokin Alberdi se ha centrado en el análisis de la nueva arquitectura de la cooperación al desarrollo, tanto a nivel internacional como local, y Mertxe Larrañaga y Yolanda Jubeto han contribuido especialmente a la inclusión de la perspectiva de género en todo el proceso, siendo esta última, además, la coordinadora general de la investigación. En la última fase se ha contado con el apoyo de Silvia Piris, en tareas vinculadas al apoyo logístico y revisión de textos del proyecto.

Este Informe País (así como los relativos al resto de países estudiados) son uno de los resultados de la investigación. En todos ellos se comienza con una síntesis de la metodología seguida en el proyecto de investigación, aplicándola a cada entorno geográfico concreto. A continuación se describe brevemente el contexto socio-económico y político del país, resaltando aquellas características más significativas del mismo e incluyendo la evolución, a lo largo de la década analizada, de los indicadores de desarrollo humano más pertinentes en cada caso. Tras una breve descripción de la trayectoria de la cooperación vasca en el país, destacando sus especificidades propias en función del contexto, se entra a analizar las características de la financiación ejecutada a lo largo de la década analizada, según los montos, el destino geográfico, los sectores destinatarios y la identificación de las principales ONGD vascas y contrapartes que participan en esta cooperación. Finaliza este apartado con una mención especial a la incorporación explícita de la perspectiva participativa y de género en los proyectos descritos.

A continuación se realiza el análisis cualitativo de los proyectos-procesos seleccionados, (muestra del estudio en terreno), en el que se describe cómo se han aplicado los criterios de selección descritos en el apartado segundo del informe, se caracteriza de forma más específica a las ONGD y asociaciones visitadas, haciendo hincapié en los procesos que éstas impulsan, así como la valoración que realizan sobre el papel jugado por la cooperación vasca en el acompañamiento de los procesos de desarrollo humano local, siempre teniendo en cuenta su contribución al impulso de la equidad de género y los procesos participativos.

Finalmente, se incluye un apartado con las principales conclusiones y recomendaciones extraídas del estudio de los procesos analizados y los debates llevados a cabo a lo largo de toda

la investigación, seguido por las principales referencias bibliográficas y páginas web consultadas. Esperamos que los Informes sean de interés para todas las personas motivadas por este apasionante reto de mejorar la calidad de la cooperación desde un enfoque de Desarrollo Humano Local participativo y con equidad de género, elementos que consideramos definen que pueda denominarse Desarrollo Humano.

2. Objetivos y metodología

La metodología utilizada ha sido común para los informes de los cuatro países en los que se ha analizado la cooperación vasca en la década de 1998 a 2008, aunque cada una de las personas investigadoras ha adaptado esta a su realidad concreta de estudio. Se han empleado técnicas tanto cuantitativas como cualitativas, en un intento por responder a las diferentes necesidades e intereses de la investigación.

El proceso completo se ha desarrollado en cinco etapas:

- a) En la primera, se procedió a la revisión de la documentación aportada por las instituciones financiadoras y las ONGD, y a la realización de visitas y reuniones con las ONGD del País Vasco.
- b) En una segunda etapa, se identificaron los criterios y se definieron las variables y las categorías de análisis pertinentes para la investigación. A continuación, se sistematizó la información cuantitativa disponible y se seleccionaron los estudios de caso.
- c) En tercer lugar se realizó el trabajo de campo, (entrevistas, reuniones, etc.), en cada uno de los países.
- d) En cuarto lugar, se sistematizó toda la información de carácter cualitativo recogida.
- e) Y la última fase del proceso, se centró en la redacción final de los Informes País.

2.1. Metodología de la investigación cuantitativa

a) Revisión de la documentación

El primer paso fue la revisión de la documentación disponible sobre los proyectos aprobados durante el período 1998-2008. Se contó con documentos fiables del Gobierno Vasco y de las tres Diputaciones Forales.

La documentación obtenida por parte de la Dirección de Cooperación de Gobierno Vasco, fue importante pero bastante esquemática¹. Se trató de información elemental que nos permitió conocer los datos básicos tales como: título del proyecto; presupuesto solicitado y presupuesto aprobado; ONGD vasca que lo solicita y la respectiva contraparte local; sector; situación del proyecto (vigencia); y un breve resumen de la propuesta y la codificación del

¹ En este estudio no se han incluido programas, convenios-país, financiaciones directas u otro tipo de acuerdos, salvo los convenios-proyectos de Euskal Fundoa y el GV en el caso del Sahara Occidental. Según los datos del último Plan Director del GV, en el año 2006 puntualmente la distribución de la cooperación vasca por instituciones había sido la siguiente: GV 56,79%; Ayuntamientos 16,42%, DFB 14,4%; DFG 6,37%; DFA 3,99%; y Euskal Fundoa 2,04%. Por lo que nuestra investigación ha cubierto prácticamente el 80% de los montos de la cooperación.

proyecto en el Gobierno Vasco. Esta información sintetizada, fue un insumo muy importante para clasificar el conjunto de proyectos de la década. Se tuvieron más dificultades en la clasificación por enfoques, y se constató la necesidad de información más detallada para profundizar en este análisis.

En cuanto a la información sobre las Diputaciones Forales, se contó con una base importante conformada por: datos sobre las organizaciones; resumen del proyecto y de las actividades consideradas; justificación y objetivos; presupuestos; duración; sector; y breve listado desagregado de los costes, dato útil para determinar el peso que se le otorgaba a cada uno de los componentes del proyecto. Dado que durante los primeros años del período cubierto por el proyecto las Diputaciones Forales participaban directamente en el FOCAD, los períodos de esta información fueron los siguientes: Diputación Foral de Álava (2004-2008); Diputación Foral de Bizkaia (2001-2008) y Diputación Foral de Gipuzkoa (2004-2008).

Para el caso de la RASD se tuvieron también en cuenta los proyectos y convenios con ayuntamientos vascos y Euskal Fundoa, además de contar con la inestimable información ofrecida por algunas de las organizaciones principales como Amigos/as de la RASD.

b) Categorías de análisis y variables utilizadas

Se definió una *matriz de clasificación* donde se recogían las categorías y variables de análisis acordadas:

b.1) Selección y descripción de los sectores

En la tabla 1 se presentan los sectores acordados con una breve descripción de los mismos, categorías que fueron determinadas tras revisar las clasificaciones propias de las administraciones vascas estudiadas y las utilizadas por la OCDE².

Tabla 1. Criterios para la clasificación sectorial de los proyectos	
Sector/Categoría acordada	Breve descripción
S1: Mujeres / Género	Proyectos que abordan problemáticas específicas de las mujeres. Análisis de las relaciones de poder desiguales entre hombres y mujeres y un cuestionamiento y modificación de las causas estructurales de las propias desigualdades. Identificación y ejecución junto a OSBs de mujeres: autoestima, empoderamiento, autonomía, reivindicación de derechos, defensoría, apoyo y asesoramiento de mujeres víctimas de violencia de género, salud y educación de mujeres...
S2: Infancia	Proyectos que tienen como beneficiarios/as principales a niños y niñas. Generalmente abordando la cuestión del desarrollo personal y saludable de niños/as; contribuyendo a ambientes familiares que permitan un desarrollo emocional, cognitivo y social de niños/as, adolescentes y jóvenes.

² La lista completa se puede consultar en: www.aecid.es/export/sites/default/web/galerias/publicaciones/descargas/listado_sectores.pdf

<p style="text-align: center;">S3: Derechos Humanos</p>	<p>Fortalecimiento de servicios legales y la promoción del acceso gratuito a la justicia como elemento central. Apoyo a defensorías legales y jurídicas en casos de violencia contra las mujeres, de violencia familiar, de violencia contra menores u otros grupos vulnerables o minorías. Formación y capacitación a líderes/lideresas o personas de la comunidad para que estas se conviertan en promotores/as de derechos en sus propias comunidades.</p>
<p style="text-align: center;">S4: Desarrollo Rural / Agrario</p>	<p>Desarrollo del ámbito rural a través de la mejora de la producción agrícola y/o pesquera mediante la capacitación de campesinos/as y/o pescadores/as, mejoras en las técnicas de cultivo/pesca, mejoras en los sistemas de riego y gestión de recursos hídricos y marinos. Promover asociatividad y cooperativas de campesinos/as.</p>
<p style="text-align: center;">S5: Atención Sanitaria Básica</p>	<p>Promoción y de acceso a la salud, donde haya una componente importante de capacitación en labores de atención, educación y sensibilización en temas de salud general, servicios médicos, lucha contra ETS, etc.</p>
<p style="text-align: center;">S6: Desarrollo Integral</p>	<p>Proyectos dirigidos a alguno de los sectores con el acercamiento integral al bienestar a través de incremento de capacidades multidisciplinares (no únicamente técnicas, sino analíticas, relacionales, organizativas, emocionales...), potenciación de la agencia reflexiva e informada, toma de conciencia, empoderamiento social y acción colectiva para la reivindicación de derechos. Reafirmación del carácter político del empoderamiento social.</p>
<p style="text-align: center;">S7: Desarrollo Económico Local (DEL)</p>	<p>Activar, fomentar y potenciar la generación de iniciativas económicas productivas, con distribución y comercialización en los mercados locales. Incorporación de los sujetos en estas actividades y apoyo a las administraciones locales para la planificación estratégica del desarrollo económico local.</p>
<p style="text-align: center;">S8: Infraestructuras y Servicios Sociales Básicos</p>	<p>Apoyo a la mejora de infraestructuras locales (viviendas, escuelas, hospitales y centros de salud, sistemas de abastecimiento de agua, canalizaciones...) como <i>elemento central</i> en relativo detrimento del fortalecimiento de capacidades y competencias (a través de la preparación y de la capacitación).</p>
<p style="text-align: center;">S9: Educación</p>	<p>Mejoras en la oferta del sistema y de la políticas educativas en relación a los diferentes niveles de la enseñanza, primaria, secundaria, formación profesional. Mejoras de infraestructuras acompañadas de formación y actualización de profesores/as, capacitación básica a jóvenes. Investigación y sensibilización sobre el derecho a la educación.</p>
<p style="text-align: center;">S10: Medio Ambiente</p>	<p>Incluye proyectos de protección del medio ambiente, capacitación y formación de promotores medioambientales, de desarrollo forestal, y en términos generales de la gestión integrada y conservación de recursos naturales en el ámbito local.</p>

<p>S11: Fortalecimiento Sociedad Civil</p>	<p>Potenciación de organizaciones comunitarias. Incidencia política y empoderamiento social, refuerzo necesario para un efectivo ejercicio de ciudadanía. Cohesión social a través del reconocimiento y reivindicación de las identidades culturales, nacionales, etc. Trabajo en red y uso comunitario y democrático de los medios de comunicación como herramienta de gestión de la información y para la difusión y el reconocimiento de las luchas.</p>
<p>S12: Fortalecimiento Institucional</p>	<p>Fortalecimiento de las instituciones locales (municipalidades, gobiernos regionales, departamentales) para una efectiva y eficiente gestión de los recursos a favor de los grupos más excluidos y vulnerables de la sociedad. Revalorización de "servicio público" y de las administraciones que lo ofrecen. Mejoras en la gobernabilidad y en la institucionalidad. Transparencia y rendición de cuentas.</p>

Fuente: elaboración propia.

b.2) Donantes y montos

La matriz de clasificación se subdividió en Gobierno Vasco (GV) y Diputaciones (DFA, DFB, DFG). En cada caso con su respectiva identificación, por ejemplo, *2006K1/0140* para indicar: proyecto de Gobierno Vasco del Capítulo I, en el año 2006, con el respectivo número de asignación, para este caso el 0140. Para el caso de Diputaciones: *06-P-GUA-08-A* (proyecto de 2008 en Guatemala – Álava); *47-A-ECU-07-B* (proyecto de 2007 en Ecuador – Bizkaia) o *07-A-PER-05-G* (proyecto de 2005 en Perú – Gipuzkoa).

b.3) ONGD vascas y contrapartes locales

Se elaboró un cuadro que relacionaba a la vez tres aspectos: información de cada una de las ONGD vascas que gestionaron proyectos en la década, año de concesión, contraparte local y número de proyectos desarrollados. De manera similar se elaboró otro cuadro que relacionaba la información de cada una de las organizaciones locales, con las ONGD vascas y los datos de los proyectos desarrollados.

b.4) Ámbito geográfico

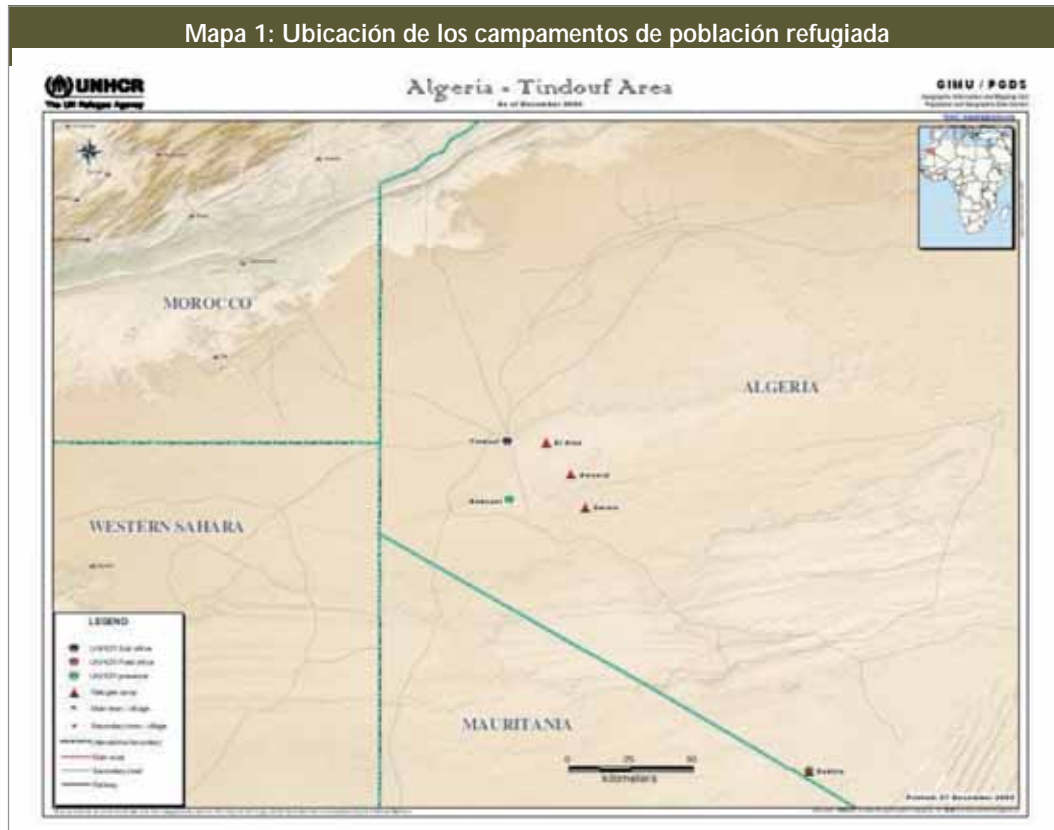
Se estableció una relación entre ámbito geográfico y proyectos desarrollados. En el caso de la RASD, la distribución se hizo en función de las *wilaya*, o campamentos, en la que se ejecutó y se llevó a cabo cada uno de los proyectos. Aunque en la mayor parte de ellos la localización no estaba especificada y probablemente se implementaron en diversas *wilayas* a la vez. Estas son: El Aaiún, Ausserd, Dakhla, Smara y 27 de Febrero.

b.5) Definición de los enfoques contemplados para la clasificación de proyectos

El Desarrollo Humano Local, como marco general para *evaluar* procesos en los que se generen capacidades individuales y colectivas y, el Enfoque de Género, sin el cual no podría entenderse el DHL, han sido las principales referencias teóricas empleadas en la clasificación y agrupación del universo de proyectos contemplados en el presente estudio. A continuación se explica, de manera resumida, las orientaciones tenidas en cuenta para la clasificación de los proyectos.

- Enfoque de género
 - *Enfoque de Género en Desarrollo (GED) explícito*. Son aquellos proyectos que contemplan el trabajo por la mejora de la posición de las mujeres, tanto en el ámbito privado

Mapa 1: Ubicación de los campamentos de población refugiada



Fuente: ACNUR.

como en el público, además de la activación de procesos para su empoderamiento individual y colectivo. Los proyectos trabajan la autoestima y el autoreconocimiento de las mujeres para reforzar su carácter como sujetos políticos con intereses estratégicos; fortaleciendo sus organizaciones y su presencia en los espacios públicos de concertación y de participación comunitaria. Contemplan los derechos de las mujeres como derechos humanos.

- *Enfoque Mujeres en Desarrollo (MED)*. Proyectos en los que se contempla incorporar a las mujeres a las actividades relacionadas con los proyectos de desarrollo, pero a veces sin realizar un análisis de las relaciones de poder entre hombres y mujeres ni cuestionar esas mismas relaciones o los roles tradicionalmente asignados.
- *Enfoque de Género en el Desarrollo (GED) implícito*: aunque no mencionan de manera explícita el enfoque de género sí que reflejan o hacen alusión a algunas de las cuestiones mencionadas en el enfoque GED explícito.
- *No detectada ninguna consideración en relación a la desigual situación de las mujeres con respecto a los hombres*. Proyectos en los que, simplemente, se hace mención al trabajo con hombres y con mujeres pero sin visualizar la desigual situación de las mujeres, negándole importancia como problemática central.

Es importante aclarar que las clasificaciones realizadas han partido de un nivel muy básico de información y que, en la acción misma de clasificar procesos, se corre el riesgo de perder la complejidad que las iniciativas puedan tener. Los resúmenes y datos de conjunto de los proyectos, pueden ser escuetos y no reflejar la riqueza del proceso, o por el contrario, pue-

den contener una narrativa que no sea totalmente coherente con lo que se está haciendo. A esto se suma la percepción y/o subjetividad que pueda existir al optar por una u otra clasificación (sector), en los casos en que los proyectos presentaban ambivalencias o poca precisión en el enfoque y las estrategias.

- Enfoque de Desarrollo Humano Local
 - Enfoque DHL explícito: Aquellos proyectos en los que se mencionaba de manera explícita el enfoque de Desarrollo Humano Local como marco de referencia para las intervenciones de los proyectos. Incluye además aquellos proyectos que describen, con cierto grado de detalle el proceso de incremento de capacidades y de fortalecimiento de sujetos, poniendo en el centro a las personas y la importancia de su desarrollo personal e integral, siempre vinculado al bienestar personal y colectivo. Desarrollo cognitivo, analítico, emocional, relacional, organizativo, creativo, funcional, etc., de cara al empoderamiento social y la creación de valor público para la provisión de servicios sociales básicos. Es decir, un desarrollo humano en el espacio local, donde el contacto con el resto de agentes sociales que intervienen en el devenir de las comunidades promueva un desarrollo cívico-político generalizado. Un elemento significativo que nos parecía complementario y sustancial como apoyo de estos procesos era el uso y la creación de medios de comunicación comunitarios y educativos; ya fuese para la reivindicación y la salvaguarda de culturas y lenguas minoritarias, como para realizar una labor de concientización de la sociedad civil.
 - **Enfoque DHL implícito:** aquellos proyectos que aunque no mencionaban el Enfoque del Desarrollo Humano de manera explícita, si que tenían en cuenta algunos de los componentes considerados en el punto anterior.
 - **Enfoque DHL sectorial:** proyectos que estaban fortaleciendo de manera sectorial alguno de los componentes del DHL, pero no incidiendo de manera estratégica en todos ellos.

2.2. Metodología de la investigación cualitativa

El trabajo de campo para el análisis de caso de la RASD se realizó en los campamentos de población refugiada de Tinduf durante los meses de octubre y noviembre de 2009³. Previamente al viaje se mantuvieron reuniones con las principales ONGD vascas presentes en el terreno: HEGOA; la Asociación de Amigos de la RASD, la Red Vasca de Apoyo a la UNMS y Mundubat. Las organizaciones vascas mostraron en todo momento una total disposición a participar en el estudio, a través del suministro de las formulaciones de los proyectos preseleccionados y del traspaso de información de primera mano en las reuniones mantenidas previas al trabajo de campo.

Además de las entrevistas realizadas a las ONGD vascas, se realizaron tres entrevistas en profundidad con cooperantes vascas, que, dada su experiencia y trayectoria en la cooperación vasca con el Sáhara Occidental, fueron considerados como informantes claves.

Se visitaron las instituciones locales que actúan como contrapartes en los proyectos analizados, y se mantuvieron entrevistas a grupos focales de trabajadores de cada una de las instituciones, además de personas seleccionadas como informantes claves por su especial relevancia para el desarrollo de los proyectos realizados.

³ En el anexo 2 se detalla la relación de entrevistas realizadas.

Se visitaron todas las Oficinas de Desarrollo Regional (ODR), en cada una de las *wilayas* (Aaiun, Smara, Auserd, 27 de febrero y Dajla), tanto las dependientes del Ministerio de Cooperación y que gestionan los microcréditos concedidos a personas con vinculación a la función pública, como las propias de la UNMS. En cada visita se mantuvo una reunión con el equipo de trabajo de cada ODR para conocer su visión del proyecto y de la cooperación vasca. Paralelamente se visitaron todas las Casas de la Mujer, manteniendo reuniones, no sólo con la directora de cada una de ellas sino con el personal vinculado a la casa, e incluso en algunos casos la visita coincidió con alguna de las actividades programadas (caso de Aaiun y Dajla), lo que permitió el contacto directo con las beneficiarias del proyecto y mantener un pequeño encuentro con las mismas para conocer su opinión sobre el proyecto⁴.

Por último, se contó con la posibilidad de participar como observadores en una de las reuniones de formación en género suministradas por la expatriada de la Red Vasca de apoyo a la UNMS, así como en una reunión en profundidad con esta persona para conocer la marcha de los programas de formación. En el marco del mismo proyecto, la UNMS también nos invitó a participar como observadores en la evaluación que el personal de las casas de la mujer realizó sobre la formación recibida por parte de la Red en el último módulo así como de los avances del proyecto. Esa reunión se mantuvo con las representantes de las cuatro casas de la mujer en la sede central de la UNMS el 27 de Febrero.

2.3. Particularidades del estudio de caso del Sáhara Occidental

El estudio de caso de la experiencia y papel jugado por la cooperación vasca en la RASD presenta una serie de particularidades respecto a los demás análisis de caso. Aunque se ha tratado de mantener la mayor homogeneidad posible en los cuatro estudios para facilitar su comparación y la extracción de conclusiones de la investigación, estas particularidades han causado leves variaciones en el presente trabajo.

En primer lugar, y desde el punto de vista cuantitativo, el estudio de caso de la cooperación con la RASD es el único en el que se han analizado los proyectos financiados por instituciones locales. Esto ha venido motivado por la particular trayectoria y relevancia de la cooperación municipal en el caso de la RASD, así como por la menor cantidad y cuantía de los proyectos financiados en el territorio por el Gobierno Vasco y las Diputaciones Forales. Así mismo, las especiales circunstancias contextuales del caso del Sáhara occidental, han hecho que sean incluidos en el análisis los proyectos de Ayuda Humanitaria, circunstancia que no se ha producido en el resto de los análisis de caso.

En segundo lugar, el contexto de refugio y conflicto en el que permanece la población saharauí dificulta la obtención de indicadores de desarrollo o indicadores económicos de la actividad realizada por el Frente POLISARIO en el refugio, por lo que resulta complicado analizar la repercusión objetiva de la cooperación vasca en materia de indicadores económicos y de desarrollo.

A pesar de estos aspectos, el equipo de trabajo ha tratado de mantener una homogeneidad en la estructura del análisis, aún siendo consciente de que ciertas características, también geográficas (es el único estudio de caso de un país africano) serán difícilmente salvables.

⁴ Las personas del *Equipo de trabajo de las Oficinas de Desarrollo Regional* fueron: El Aaiun: Salek Abed Saleh, Maima Mahayub y Ahgeb Mulay Ahmed; Auserd: Tiba Emhamed Brahim, Mahayuba Beiba y Mayula Chej Mami; Dajla: Salek Lamin Baha, Mohamed Bachir Sidi y Galia Mohamed; Smara: Mohamed Salem Mohamed y Salamu Mahayub Sidi. Y las del *Equipo de Trabajo de las casas de la Mujer*: El Aaiun: Aichatu Burqui, Jnaza Mohamed Salem; Smara: Nanna Nah, Jira Hbibbi, Binin Chej Elmehdi Y Halima Embarek; Dajla: Tfarah Sallidi, Nayma Mohamed Salem, Mariam Sidi y Warda Mohamed; Auserd: Sukena El Mujtar, Zahra Lula, Hlaila Salma y Mahayuba.

3. El contexto socioeconómico y político

3.1. Historia política reciente

El Sáhara Occidental, o Sáhara Español, es una extensión de desierto que mide más de 260.000 km², y que limita con Marruecos, Argelia y Mauritania. El territorio, que tradicionalmente tenía una población tribal y nómada⁵, estuvo bajo ocupación española de 1904 a 1975⁶. Se trata de un territorio con abundantes riquezas naturales, especialmente recursos minerales y pesqueros, lo que ha motivado el interés de los países limítrofes en el territorio, así como el interés de las potencias regionales e internacionales⁷.

Mapa 2. Territorio del Sáhara occidental



Fuente: MINURSO.

⁵ La población saharaui se ha caracterizado por ser una población nómada dedicada al pastoreo por la zona más occidental del desierto del Sáhara, aunque también se conocen algunos asentamientos pesqueros de este pueblo en la costa atlántica africana.

⁶ España colonizó el territorio entre Tarfaya y Villa Cisneros, comúnmente conocido por el nombre árabe de Dakhla, en 1884.

⁷ En el año de 1974 el Banco Mundial definió al territorio saharaui (antes Sáhara Español) como el espacio más rico de todo el Magreb debido a la existencia de abundantes reservas en recursos naturales (MONJARAZ, 2005).

La colonización española del territorio se caracterizó por ser una colonización tardía. La presencia real de la colonia en el territorio comenzó cuando prácticamente se iniciaba el movimiento descolonizador impulsado por las Naciones Unidas⁸, y estuvo claramente ligada a la explotación de los recursos naturales del territorio.

Ante la reacción del Gobierno español de impulsar el proceso de descolonización en el seno de las Naciones Unidas, en 1973 nació en el territorio el Frente Popular de Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro –Frente POLISARIO– (CRIADO, 1977), que comenzó sus actividades guerrilleras contra la metrópoli. En el año 1974 los acontecimientos se precipitaron colocando al régimen franquista ante una situación internacional complicada, lo que obligó a anunciar la celebración de un referéndum de autodeterminación.

Para poder retrasar este referéndum, Marruecos instó a la Asamblea General a solicitar al Tribunal Internacional de Justicia (TIJ) un dictamen sobre la relación existente entre Marruecos y el territorio del Sáhara Occidental. Esta petición de Marruecos se vio recogida en la Resolución 3292 (XXIX) de la Asamblea General, que además de solicitar la opinión consultiva del TIJ, solicitaba el envío de una misión visitadora al Sáhara Occidental (VILLAR, 1982). Esta visita de la ONU al territorio saharauí se retrasó hasta el 12 de mayo de 1975. Los saharauis salieron a las calles y manifestaron abiertamente su apoyo al Frente POLISARIO así como su desconfianza frente a la actuación e intenciones españolas.

En noviembre de 1975 el Tribunal Internacional de Justicia hizo público su dictamen, sobre los lazos existentes entre el reino alauí y el territorio saharauí⁹, cerrando por vía legal las posibilidades de pretensiones marroquíes y mauritanas sobre el territorio. A este espaldarazo del Derecho internacional, el rey Hassan II respondió anunciando la Marcha Verde. El 6 de noviembre de 1975 Hassan II anunció la denominada Marcha Verde¹⁰ para ocupar el territorio (RUIZ MIGUEL, 1995).

La marcha fue un éxito, ya que consiguió su objetivo primordial : forzar al gobierno español a una negociación, y así el 9 de Noviembre de 1975 Hassan II anunció el final de la Marcha Verde. Tan solo 5 días después se firmaron en Madrid los «Acuerdos Tripartitos¹¹» entre España, Marruecos y Mauritania.

8 Asamblea General de las Naciones Unidas, *Declaration on the Granting of Independence to Colonial Countries and Peoples*, Resolución A/15/1514, Naciones Unidas, Nueva York, 1960

9 «[...] los materiales e informaciones proporcionados al Tribunal no establecen la existencia de ningún vínculo de soberanía territorial entre el territorio del Sáhara Occidental por una parte y el Reino de Marruecos o el conjunto mauritano por otra. Por tanto, el Tribunal no ha comprobado la existencia de vínculos jurídicos de tal naturaleza que puedan modificar la aplicación de la resolución 1514 en cuanto a la descolonización del Sáhara Occidental y en particular la aplicación del principio de autodeterminación mediante la expresión libre y auténtica de la voluntad de las poblaciones del territorio» Opinión consultiva del Tribunal Superior de Justicia de 16 de Octubre de 1975.

10 La Marcha Verde se llevó a cabo prometiendo territorios y viviendas para los marroquíes que participaran en la misma. A éstos se les distribuyó un ejemplar del Corán, que tenía las tapas verdes. De ahí el nombre de la incursión civil marroquí en el Sáhara occidental. De manera «pacífica» de 350.000 personas, con miles de banderas marroquíes, avanzaron desde la frontera marroquí con miles de camiones y toneladas de víveres y agua. Para justificar esta invasión, el monarca marroquí alegó que el Tribunal Internacional de Justicia había reconocido la existencia de vínculos de fidelidad entre el Sáhara y el Reino Alauí. La rápida reacción del monarca hace suponer que la maniobra estaba preparada con anterioridad, en vista del probable dictamen del TIJ en contra de las tesis marroquíes.

11 Los Acuerdos Tripartitos de Madrid cedían la administración del Territorio No Autónomo (TNA) a Marruecos y Mauritania de manera temporal, y en una serie de anexos establecían una serie de privilegios de explotación de los recursos naturales a favor de España. Dichos acuerdos son nulos tanto desde el punto de vista del Derecho interno español (nunca fueron publicados en el BOE) como desde el punto de vista del derecho Internacional (una potencia colonial no puede ceder a otro estado ni la administración, ni mucho menos la soberanía sobre un TNA).

Lo que se desencadenó tras dichos acuerdos por parte de los ejércitos marroquí y mauritano fue una auténtica masacre de la población civil¹². El ejército marroquí por el Norte y el mauritano por el Sur invadieron el territorio, robando, allanando las viviendas que encontraban a su paso y deteniendo arbitrariamente a los saharauis que se negaban a enarbolar la bandera marroquí¹³. Con el apoyo de Francia, Marruecos bombardeó con napalm y fósforo blanco los campamentos de población refugiada en el interior del desierto, compuestos básicamente por mujeres, niños y ancianos, obligando a la diezmada población saharauí a seguir su éxodo rumbo a la *hamada* argelina de Tinduf.

Ante la invasión militar, el objetivo principal del Frente POLISARIO pasó a ser la evacuación de la población y la defensa frente a los ataques marroquíes (VILLAR, 1982). Esta prioridad relegó la necesidad de constituir un ente estatal, la cual había sido constatada por el Frente POLISARIO tras los Acuerdos de Madrid y ante la anunciada retirada española. De este modo, la proclamación de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) se produjo en la madrugada del 27 al 28 de febrero de 1976 en Bir Lehlu, territorio saharauí aún libre de la invasión marroquí.

Mientras que Mauritania firmó un acuerdo de Paz con el POLISARIO en 1979 y otorgó su reconocimiento a la recién constituida RASD, reconocida a día de hoy por más de 80 Estados¹⁴ de la comunidad internacional, la guerra con Marruecos duró hasta 1991, momento en que se declaró un alto el fuego y se iniciaron las negociaciones de Paz. Estas negociaciones han sido infructuosas y el conflicto se ha estancado en una situación de “ni guerra ni paz” que sufren especialmente los refugiados saharauis en Tindouf.

Además del alcance ideológico de la proclamación del nuevo Estado y la constitución de un nuevo Gobierno, la constitución de la RASD contribuyó a la estructuración administrativa y logística de la población refugiada en base a tres grandes circunscripciones: la *wilaya* o provincia, la *daira* o municipio y los barrios (BONTEMS, 1984). Esta estructura administrativa se superponía con las estructuras políticas del Frente POLISARIO (células y comités de barrio, *daira* y *wilaya*).

3.2. Indicadores de desarrollo

El caso del Sáhara Occidental, por sus peculiaridades y características específicas, no permite realizar un análisis exhaustivo de indicadores de desarrollo y de la evolución de los mismos, ya que apenas aparecen estadísticas e indicadores sobre la población saharauí en los documentos oficiales de Naciones Unidas.

¹² La crueldad y la repercusión de la ofensiva militar marroquí y mauritana es de sobra conocida y ha sido recogida por numerosos medios. Aunque no se puede cuantificar exactamente el número de muertos y heridos en dichas acciones, por la escasez de medios que había en los campamentos provisionales y porque no se puede saber con exactitud el número de refugiados que había conseguido llegar hasta el desierto. Las estimaciones aproximadas cifran los muertos en cerca de los dos mil e incluso la Federación Internacional de los Derechos del Hombre calificó en 1976 de «auténtico Genocidio» el ataque. El testimonio de esta masacre no sólo quedó recogido en numerosos medios de comunicación, sino en informes de la Cruz Roja y Amnistía Internacional. A modo de ejemplo véase: LIPERT, A. (1987) en LAWLESS, R. y MONAHAN, L. (1987:152), y BONTEMS, C. (1984:150)

¹³ España no sólo abandonó el territorio saharauí y a sus habitantes al salir físicamente del territorio, sino que además les negó el derecho de asilo y les obligó a regresar a El Aaiun. En estas circunstancias, una gran parte de la población saharauí inició su éxodo a través del desierto, con el único apoyo y protección del Frente POLISARIO. Pero, a pesar de haber conseguido el control del territorio y de iniciar su política de represión en él, Hassan II se lanzó a una persecución de los ciudadanos saharauis que huían a través del desierto. En palabras de la agencia EFE «las tropas de Rabat están realizando actos de salvajismo inaudito contra los saharauis que se han refugiado en zonas liberadas. Entregados a un verdadero genocidio [...]» (CISTERO J. y FREIXES, 1987).

¹⁴ Para la cuestión de los primeros reconocimientos de la RASD ver entre otros: DIEGO AGUIRRE, (1988), BARBIER, (2000), BONTEMS, (1984), o VILLAR, (1982).

Sin embargo, sí podemos realizar una comparativa entre los datos proporcionados por el censo realizado por España en 1974 de cara al referéndum de autodeterminación, y los datos ofrecidos por instituciones como la CIA a través de su *World Fact Book*, o algunas de las agencias de Naciones Unidas. Esta comparativa nos permitirá observar la ya mencionada disparidad de los datos en torno, no sólo al número de la población saharauí sino también a la situación de sectores como la educación o la salud de la población en el momento del abandono y al grado de sedentarización de la misma. Esta disparidad de datos, viene motivada en gran medida por la insuficiencia de los datos recogidos y sistematizados por el gobierno español durante su presencia en el territorio, lo que ha motivado que distintos autores y autoras ofrezcan datos dispares sobre cuestiones tan relevantes, como por ejemplo el porcentaje de alfabetización de la población¹⁵.

Como refleja la tabla siguiente, la CIA cifra la población en un total de 491.519 saharauis, mientras que son 116.424 los censados por ACNUR en 2009, 158.000 en 2003, ó 307.000 según los datos oficiales proporcionados por la RASD.

Tabla 2. Indicadores sociales según los distintos actores del conflicto				
Fuente	Población	Esperanza de vida (años)	Mortalidad infantil	Desagregación por sexo y edad
CIA ¹⁶	491.519	60,74 hombres 58,57 mujeres 62,99	61,97‰ hombres 67,13‰ mujeres 56,60‰	0-14 años: 44,9% (hombres 92.428/ mujeres 89.570) 15-64 años: 52,8% (hombres 105.191/ mujeres 108.803) Más de 65 años: 2,3% (hombres 3.881/ mujeres 5.337)
NATION ¹⁷ MASTER	393.831	53,92	71,13‰	0-14 años: 87.498 101,730 15-64 años: 101,730 Más de 65 años: 5,198
ACNUR ¹⁸	116.424	NA	NA	NA
Datos oficiales de la RASD ¹⁹	307.000	64	78‰	NA

Fuente: elaboración propia.

¹⁵ Autores como CISTERÓ Y FREIXES (1987) cifran el grado de analfabetismo en un 90% de la población en el momento del abandono. Mientras autores como BRIONES (1993:125), basándose en los datos del censo español ofrece datos que sitúan este porcentaje en torno al 70% de la población. A la escasez de datos hay que sumar la imprecisión de los datos existentes, ya que según los datos que recoge BRIONES, los totales de población en cada una de las categorías no corresponden a la suma de los desgloses efectuados.

¹⁶ Datos actualizados en el CIA's *World Fact Book* en el año 2010.

¹⁷ Datos de Julio del año 2007.

¹⁸ Datos de ACNUR en el año 2010 sobre la población refugiada.

¹⁹ Datos del año 2000.

El censo realizado por el gobierno español en 1974²⁰ cifraba a la población saharai en 73.497 habitantes, de los cuales 38.336 eran varones y 35.161 mujeres. El porcentaje de población sedentarizada alcanzaba el 81,9% del total. Según el censo la situación a nivel educativo era la siguiente: 4.862 escolares (6,5%), 911 estudiantes (1,2%), 11 carreras medias (0,01%) y 27 carreras superiores (0,03%). Según los informes de la RASD el personal cualificado que quedó tras la retirada española era de un médico, un perito, cuatro maestros y 25 estudiantes universitarios²¹.

No se dispone de datos sobre la situación en materia de salud en el momento del inicio del conflicto, aunque la escasa inversión española y los testimonios recogidos durante la realización de este trabajo apuntan a que el sistema de salud se apoyaba en la medicina tradicional, con un especial protagonismo de las mujeres, salvo para aquellos saharauis que se integraron en las tropas españolas y que pasaron a beneficiarse del sistema de salud militar.

Desde el punto de vista económico, contamos con los datos proporcionados por el Banco Mundial en 1974, que situaba al territorio del Sáhara Occidental, como el espacio más rico de todo el Magreb debido a la existencia de abundantes reservas en recursos naturales (MONJARAZ, 2005). Además, según esta misma fuente, el Sáhara Occidental disfrutaba del nivel de renta más alto de África. En 1974 era, según el Banco Mundial, de 2.550 dólares per cápita.

Sin embargo, sí podemos comparar los datos en materia educativa contrastando los datos oficiales del ministerio de educación saharai, con los ofrecidos por el censo de 1974. En este sentido observamos que para 1986, en apenas 10 años, el gobierno de la RASD ha conseguido pasar de una tasa de analfabetismo aproximadamente del 70% a la total escolarización de la población de 3 a 16 años, lo que constituye un hito pocas veces alcanzado, y menos si tenemos en cuenta las desfavorables condiciones que en principio derivan de una situación de guerra, de falta de programas escolares autóctonos y de la inexistencia de cuadros educativos (LÓPEZ BELLOSO, 2007)

También en materia sanitaria el gobierno de la RASD ha conseguido importantes avances. Según los datos proporcionados por el ministerio de salud de la RASD²² la esperanza de vida alcanza los 64,0 años; la tasa de mortalidad infantil se sitúa en 78‰; y hay 3.125 personas por médico (88% del total de la población tiene acceso a servicios sanitarios básicos). El 82% de la población tiene acceso al agua potable.

²⁰ Publicado por el Gobierno General y recogido en VILLAR (1982: 131).

²¹ A nivel educativo Claudia Barona en su monografía «Hijos de la Nube», detalla los datos disponibles en materia educativa en el momento del abandono español: «Al final del período colonial, en 1974, el Anuario Estadístico de España recoge las cifras de 204 maestros (144 europeos y 60 naturales o “profesores de religión islámica”) y 7.608 alumnos (2.321 europeos, 3.184 naturales y 2.103 adultos), además de 621 alumnos de enseñanza secundaria (398 europeos, de los cuales 255 varones y 143 mujeres; y 223 naturales, de los cuales 208 varones y 15 mujeres)» (Barona, 2004).

²² Estos datos coinciden con los recogidos en el *Dossier de Inteligencia sanitaria*, realizado por la Asociación Española de Medicina de Catástrofes y la AECID.

4. Trayectoria de la cooperación al desarrollo en el Sáhara occidental

4.1. La importancia de la cooperación internacional

Frente a la situación de gran vulnerabilidad de la población refugiada saharauí, se han implementado desde el inicio del conflicto diversos tipos de ayuda: campañas de ayuda humanitaria y proyectos de cooperación internacional. Las campañas de ayuda humanitaria estuvieron condicionadas prácticamente en su totalidad durante casi 27 años a la situación de eventualidad que asumían los propios saharauíes, siendo ellos mismos los que se mostraban reacios a otros proyectos de cooperación más estables, por interpretar que así asumían la perduración del conflicto. Actualmente, la dependencia de la ayuda humanitaria en materia alimenticia sigue siendo prácticamente total, aunque se han comenzado a implementar proyectos de desarrollo para disminuir la vulnerabilidad de la población refugiada. El objetivo es diversificar los sistemas de sustento y aplicar la lógica del Desarrollo Humano Local, tratando de afrontar los cambios sociales que se producen en los campamentos y la futura consolidación de la RASD. Sin embargo, el principal aporte para la supervivencia de la población refugiada sigue siendo la ayuda humanitaria. Esta ayuda se ha convertido no sólo en un instrumento esencial para la supervivencia de la población refugiada, sino que se ha utilizado como mecanismo de presión en el desarrollo político del conflicto por los distintos actores internacionales, tratando de influir en la voluntad política del pueblo saharauí a través de recortes y refuerzos de la financiación de dicha ayuda.

A efectos de la ayuda humanitaria cabe destacar la importancia de cuatro donantes principales: el Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la Oficina de Ayuda Humanitaria de la Unión Europea (ECHO) y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Las campañas de ayuda humanitaria se han dividido en tres grandes bloques o campos: ayuda alimentaria, sanidad y educación.

Campañas de ayuda alimentaria

Estos cuatro agentes de la cooperación internacional se centran básicamente en garantizar la ayuda alimentaria a la población refugiada, ya que su nivel de dependencia de la misma para la supervivencia es prácticamente absoluto. La cuestión más controvertida para la cuantificación de la ayuda consiste en la determinación del número de personas beneficiarias de la misma. Cada uno de los financiadores apunta datos diferentes, tal y como ya hemos mencionado en el apartado anterior. Partiendo del número de personas refugiadas en los campamentos determinado por cada donante, se establece una dieta básica de 2.100 kcal. por persona y día, y en base a esta dieta, se establece la financiación de cada uno de ellos. Actualmente la Media Luna Roja saharauí es la encargada de la distribución de la ayuda, a través de comités locales y las mujeres jefas del comité de suministros de cada *daira*. Todos los estudios realizados por los donantes (UNHCR, 2009) coinciden en apuntar un empeoramiento de la situación de la salud entre la población refugiada derivada de los recortes efectuados en la ayuda alimentaria que han ocasionado una dieta insuficiente. Han detectado un

incremento de los porcentajes de anemia en las mujeres embarazadas y lactantes, un elevado nivel de malnutrición, así como un alto porcentaje de población infantil afectada de raquitismo. Precisamente por esto, en los últimos años, los financiadores han decidido conceder una financiación extra para el apoyo nutricional de los sectores más vulnerables (mujeres embarazadas y niños en edad escolar) (UNHCR, 2009 y AECID, 2005).

Campañas en materia de educación y cultura

Es en el campo educativo donde la organización de la población saharauí ha logrado uno de los éxitos más grandes en el ámbito interno, como ya hemos avanzado en el epígrafe anterior. La situación heredada de la colonización hizo que la educación fuera un objetivo primordial desde el primer momento para el Frente POLISARIO y de ahí la importancia de las campañas de colaboración en materia de educación. Estas campañas se basan principalmente en los convenios bilaterales para mandar a otros países a estudiar a la juventud saharauí, aunque también en la construcción de escuelas y formación del personal docente. Todos los niños y niñas saharauís tienen derecho a la educación. Quienes por sus notas no pueden acceder a educación superior pasan a centros de formación profesional, bien en los propios campamentos bien en el extranjero.

Campañas de ayuda sanitaria

La sanidad fue también uno de los objetivos prioritarios de la RASD, puesto que las condiciones de instalación de campamentos fueron precarias, lo que dio lugar a una alta mortalidad debido a las epidemias infantiles y la desnutrición.

La sanidad está enfocada en tres direcciones básicas principales: la preventiva, la asistencial y la formativa. La sociedad saharauí, desde tiempos remotos, creó su propia sanidad tradicional a partir de una mezcla de creencias sobrenaturales y elementos materiales a base de plantas, minerales, grasas, carne y vísceras de animales. Tanto los médicos tradicionales como comadronas estaban bien considerados en la sociedad saharauí y la mujer desde siempre tuvo un papel relevante en la medicina tradicional. A pesar de estas estrategias de afrontamiento y capacidades locales, la ayuda sanitaria se hacía imprescindible en el asentamiento de la población refugiada. En la mayoría de las ocasiones esta ayuda se proporciona a través de campañas eventuales. Estas actuaciones han contribuido a desprestigiar la sanidad tradicional saharauí, que sigue siendo en muchos casos el único medio accesible para las dolencias comunes de la población refugiada. Esta identifica la ayuda sanitaria exterior con una mayor calidad de la asistencia y reniega del sistema tradicional.

En cada *daira* existe un pequeño dispensario y en cada *wilaya* un hospital que funciona como centro de Salud Primaria. El Hospital Nacional es el centro de referencia para los casos más graves y dispone de instalaciones quirúrgicas donde trabajan no sólo profesionales saharauís sino también cooperantes extranjeros a través de diferentes campañas (LÓPEZ BELLOSO, 2007). Periódicamente se realizan también por parte de numerosas delegaciones de Comunidades Autónomas españolas campañas en las que distintos profesionales asisten a las personas enfermas de distintas patologías. Estas campañas, aunque de gran ayuda son deficitarias en muchos aspectos: no se cuenta con la infraestructura necesaria para realizar todas las intervenciones necesarias, la acumulación de pacientes en espera de un especialista hace que no se pueda dar asistencia a todos, y existe una financiación deficiente.

Hay que tener en cuenta también que es de crucial importancia la prevención a través de campañas de vacunación, agua de consumo, eliminación de residuos y educación para la nutrición, pero la mayoría de estas iniciativas resultan deficientes por la escasez de recursos o la eventualidad de las mismas. A todo esto hay que añadir que estas deficiencias incremen-

tan la vulnerabilidad no sólo de determinados grupos de población sino de unos campamentos en comparación con otros. Tal es el caso del campamento de Dajla, que no puede garantizar la evacuación diaria de enfermos. A todas estas carencias debería añadirse la necesidad de formación del personal local, tanto de personal médico, como técnico.

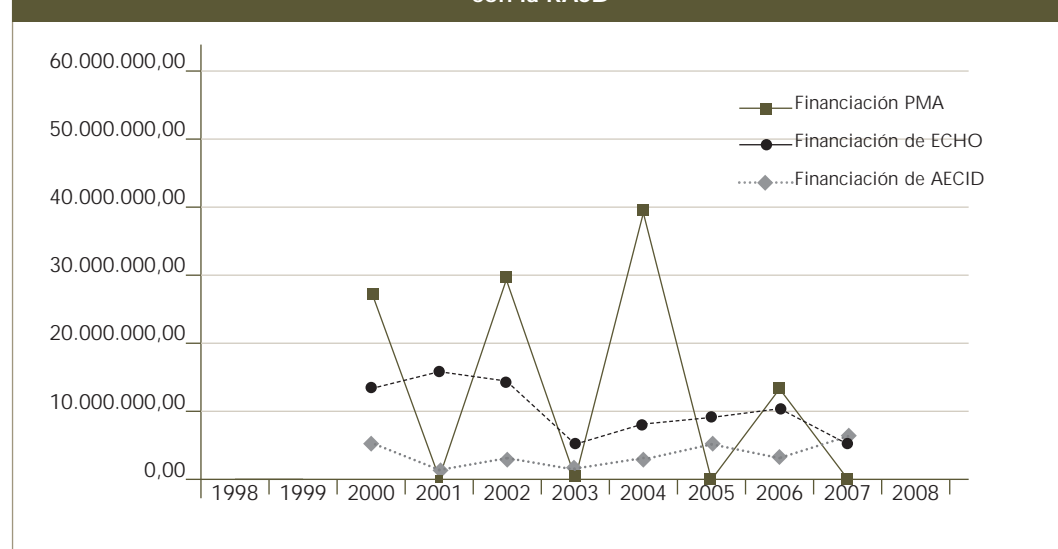
Tal y como hemos reiterado, y como se refleja en la gráfica n.º 1, la financiación de la asistencia humanitaria por parte de los grandes donantes ha sufrido grandes fluctuaciones, sin justificación aparente, pero que han tenido importantes repercusiones en el estado de la población civil, especialmente de los refugiados y refugiadas. Especialmente sorprendentes resultan las reducciones producidas en la financiación de AECID y ECHO, particularmente el año 2003, 2006 y 2007, cuando los montos de AECID y ECHO se redujeron a un millón y medio de euros y tres millones en el caso de AECID, y 5 millones de euros en el caso de ECHO, sin ningún motivo aparente.

Tabla 3. Evolución ayuda humanitaria 2000-2007

Ayuda Humanitaria 2000-2007 €								
Año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
PMA (WFP) (USD)	27.855.479		29.765.704		39.508.190		13.000.000	
AECID (€)	5.178.915 ²³	1.750.000	2.160.490	1.492.804	3.276.320	5.288.823	3.817.470	6.164.283
DG Humanitarian AID (ECHO) (€)	13.935.000	16.329.000	14.340.000	5.143.000	8.000.000	9.311.000	10.900.000	5.000.000

Fuente: elaboración propia.

Gráfica 1. Evolución anual de la financiación de los principales agentes de cooperación con la RASD



Fuente: elaboración propia.

23 Dato proporcionado en millones de pesetas en el Seguimiento PACI 2000 (859.700.000). <http://www.aecid.es/web/es/publicaciones/Documentos/paci/>

Proyectos y programas de desarrollo

A raíz del fracaso del proceso de paz, especialmente desde el frustrado referéndum de 1998 los refugiados saharauis y el Frente POLISARIO se dieron cuenta de la dificultad que entrañaba para la población refugiada sobrevivir dependiendo de las campañas de ayuda humanitaria. Por ello, se adoptó la decisión de iniciar proyectos de desarrollo y de instaurar la economía de mercado en los campamentos, lo que favoreció el funcionamiento de alguno de los proyectos, tal y como veremos más adelante²⁴ (POLISARIO, 2003).

Los primeros proyectos desarrollados desde esta óptica fueron principalmente de tres tipos:

- **Proyectos de soberanía alimentaria:** se empezaron a implementar proyectos productivos (principalmente avícolas, hortícolas y camellares) en aras de conseguir complementar los suministros de ayuda alimentaria a través de producciones locales de alimentos de la canasta básica.
- **Proyectos formativos:** estos proyectos trataban de facilitar la formación en los propios campamentos, ante las dificultades de algunas familias para que sus hijos e hijas estudiaran fuera a través de los convenios educativos. Por otro lado, ante el bloqueo del proceso negociador el Frente POLISARIO comenzó a prepararse para la construcción del nuevo Estado y la consolidación de la RASD ante los países que ya le habían dado su reconocimiento a través de la formación de sus cuadros técnicos y administrativos.
- **Microcréditos:** Este tipo de proyectos son los de más reciente implantación. Comenzaron a aplicarse en 2006 en aras a favorecer las iniciativas productivas. Es precisamente en esta tipología de proyectos y programas, los de desarrollo, en los que nos hemos centrado en esta investigación, analizando los proyectos de desarrollo impulsados en los campamentos por las instituciones vascas y posteriormente realizando una selección en base a los criterios establecidos en el proyecto.

4.2. Antecedentes y evolución de la cooperación de las instituciones vascas

El conflicto del Sáhara Occidental ha ocupado un lugar prioritario en la agenda de cooperación vasca desde su surgimiento. La red de movimientos de solidaridad con el pueblo saharauí es la segunda en extensión y afiliación después de los sindicatos en la CAE (Comunidad Autónoma de Euskadi) y esto se ha plasmado también en la financiación de los grandes donantes vascos. Además, la intervención vasca en los campos de refugiados/as saharauis en Argelia viene concitando desde hace años la solidaridad unánime del conjunto de las fuerzas políticas con representación parlamentaria.

Por otro lado, la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) se encuentra también entre los diez países que más financiación han recibido en los últimos diez años (9º puesto) y además moviliza a numerosas asociaciones y grupos de solidaridad en torno a la causa de la autodeterminación del pueblo saharauí.

²⁴ Estas decisiones se recogieron en los Congresos del Frente POLISARIO X y XI respectivamente. En el X Congreso, tras constatar el fracaso en el avance del Plan de Paz se optó por instaurar la economía de mercado en los campamentos para tratar de paliar así el hastío de la población civil, y ayudar a la mejora de su situación a través de iniciativas privadas. Por su parte, el XI Congreso constató el empeoramiento en la situación de los refugiados y avanzaba que el Frente POLISARIO tomaría como prioridad trabajar para la mejora de su situación a través de nuevas iniciativas de cooperación (FRENTE POLISARIO, *Actas del X Congreso del Frente POLISARIO*, 1999 y FRENTE POLISARIO, *Actas del XI Congreso del Frente POLISARIO*, 2003).

La problemática de la población refugiada saharauí aúna el interés específico de los procesos de Desarrollo Humano Local en un contexto de refugio, así como plantea la necesidad de realizar un análisis profundo de la aplicación del enfoque de género en unos campamentos de refugiados gestionados mayoritariamente por mujeres. Además, la cooperación vasca al desarrollo, promovida desde las instituciones públicas, comienza su tercera década de historia con la reestructuración de sus instrumentos institucionales y de planificación. Con ello se espera consolidarla como una de las cooperaciones descentralizadas de referencia en el marco del Estado español. Entre las principales apuestas de la cooperación vasca en proceso de consolidación destacan el carácter estratégico concedido a la perspectiva de género y al trabajo con organizaciones de mujeres. Es, asimismo, relevante la apuesta por el espacio local como ámbito de trabajo donde promover alternativas de desarrollo socioeconómico por medio de dinámicas participativas.

Evidentemente la cooperación de las instituciones vascas no es comparable por cuestiones evidentes a la cooperación que realizan otros actores internacionales, como ECHO o las agencias de la ONU, ni en sectores de actuación, ni en montos. Sin embargo, si se puede comparar el comportamiento de las instituciones vascas respecto de otras instituciones del Estado español, como otras cooperaciones autonómicas, locales, o la propia AECID. Además, es necesario señalar que la mencionada progresiva reducción de la ayuda de los grandes donantes ha hecho que las cooperaciones descentralizadas cobren un protagonismo mayor, no sólo de forma cuantitativa, sino también cualitativamente.

Centrando la atención en los actores de cooperación del Estado español, cabe señalar que el peso de los agentes autonómicos y locales respecto del de la AECID es muy importante. Tal y como se observa en la siguiente tabla, en el total anual bruto de la AOD española, las comunidades autonómicas y las entidades locales, pese a la diferencia de posibilidad de financiación, tienen un protagonismo innegable. Las comunidades autónomas son cuantitativamente el principal agente de financiación de la cooperación con el Sáhara Occidental. Aunque en menor medida, también las entidades locales, comparadas con la financiación de la administración general del Estado suponen un actor de importancia destacada en la solidaridad con el Sáhara Occidental. En este escenario el protagonismo de las instituciones vascas es innegable, constituyendo en ocasiones, según los datos de la propia AECID (SEGUIMIENTO PACI, 2007), el principal actor de cooperación con el Sáhara Occidental. Este protagonismo se produce no sólo a nivel de financiación, sino que, tal y como veremos más adelante, también han sido pioneras en la aplicación de los nuevos enfoques de desarrollo, como el DHL o el enfoque feminista.

Desde el punto de vista de la regularidad, la inconstancia y la variación en la financiación al Sáhara Occidental es un rasgo común a todos los actores, si bien los actores locales y autonómicos no han experimentado en su financiación unas variaciones tan importantes como las de los organismos internacionales observadas en las tablas y gráficas anteriores.

Tabla 4. Evolución y relevancia de la cooperación de las entidades locales y autonómicas con la población refugiada saharai ²⁵							
	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Total de la AOD española	10.155.526,00	7.314.946,00	11.750.436,00	13.152.788,00	20.154.717,00	23.986.781,00	23.884.784,00
AECID	2.160.490,00	1.492.804,00	3.276.320,00	5.288.823,00	3.817.470,00	6.164.283,00	7.996.181,00
Total de la Cooperación Autonómica con el Sahara	5.623.804,00	3.931.383,00	6.056.283,00	4.821.145,00	10.192.965,00	11.997.716,00	10.605.354,00
Total de la Cooperación Municipal española con el Sahara Occidental	2.731.232,00	1.890.759,00	2.417.834,00	2.226.855,00	4.645.281,00	4.968.698,00	4.957.768,00
Gobierno Vasco	1.305.652,00	990.539,00	780.740,00	1.057.238,00	935.015,00	1.725.787,00	1.469.876,00
Entidades Locales incluidas en el estudio	498.184,00	199.508,00	493.121,00	370.834,00	495.070,00	416.498,00	66.864,00
Propor. de las EELL Vascas con respecto al total nacional	18,24%	10,55%	20,40%	16,65%	10,66%	8,38%	1,35%
Propor. de la Cooperación del GV con el SO con respecto al total autonómico	23,22%	25,20%	12,89%	21,93%	9,17%	14,38%	13,86%

Fuente: elaboración propia.

Tal y como podemos observar en la tabla anterior, el peso de la financiación de la cooperación autonómica y local en el Estado español es muy grande, suponiendo más de la mitad del total de la financiación española. Además, dentro de esa financiación descentralizada estatal, desde el punto de vista cuantitativo, la cooperación de las entidades locales vascas y del gobierno vasco tienen un peso destacable que las convierte en actores primordiales de cooperación con la RASD.

La cooperación vasca con el pueblo saharai podríamos afirmar que presenta tres características específicas con respecto al resto de cooperaciones descentralizadas y respecto a la cooperación bilateral. En primer lugar, desde el punto de vista de la financiación recibida, ha

²⁵ Esta tabla ha sido elaborada a partir de los datos de la AECID en sus informes sobre el Seguimiento de los Planes Anuales de Cooperación (PACI)s. En ocasiones ha habido una gran dificultad en obtener dichos datos y en poder analizarlos y sistematizarlos de la manera adecuada, debido a la confusión de los mismos. A modo de ejemplo en varios de los informes las entidades locales figuraban en un único apartado, sin especificar qué entidad era cada una ni los proyectos que financiaba cada entidad. Los errores o mal interpretaciones que puedan producirse son derivados de esa falta de información.

estado protagonizada principalmente por la financiación del Gobierno Vasco y de las entidades locales. La financiación recibida por parte de las diputaciones forales no ha alcanzado el mismo protagonismo, ni en cantidad, ni en continuidad que en otras CC.AA. Además, el estudio de caso del Sáhara Occidental presenta una peculiaridad con respecto a los otros tres estudios de esta investigación, y es la inclusión de los proyectos financiados por algunos actores municipales, como Euskal Fondoa²⁶ y algunos ayuntamientos seleccionados con discrecionalidad. Esta discrecionalidad se justifica por dos motivos. Por un lado, los medios económicos y humanos de esta investigación no permitían hacer un análisis exhaustivo de la financiación municipal, habida cuenta de su extensión. Por otro lado, dada la naturaleza de la mayoría de los proyectos financiados por los ayuntamientos vascos, dedicados, bien a la satisfacción de las necesidades básicas o a proyectos de solidaridad política para la sensibilización y difusión de la problemática de la población saharauí, se ha realizado una selección de aquellos proyectos que resultan más interesantes para los dos objetos de estudio de esta investigación: el DHL y el enfoque feminista. Si la cooperación descentralizada de las entidades locales hubiese sido asumida en su conjunto, sin duda, hubiese resultado mucho mayor en número y en financiación. Sin embargo, no supondría una diferencia tan grande en materia de financiación total, ya que la cooperación de la mayoría de los ayuntamientos se traduce en pequeños proyectos y especialmente a la financiación del programa «Vacaciones en Paz». Estas pequeñas asociaciones y organizaciones podrían verse representadas en la Asociación de Amigos de la RASD de Álava, que ha sido la principal encargada de coordinar y gestionar la cooperación descentralizada vasca con la RASD.

En segundo lugar, la cooperación descentralizada vasca está fuertemente ligada a la solidaridad política, tal y como han manifestado los propios saharauíes. Aunque esta es una característica común de la cooperación descentralizada con la RASD, la vasca es la única que ha materializado esta solidaridad en el ámbito institucional. Así, el Plan Director de Cooperación del Gobierno Vasco, considera a la RASD como un país prioritario de la cooperación vasca, lo que además de colocarla en un lugar privilegiado a nivel de financiación, supone un reconocimiento político muy importante. Este aspecto se desarrollará más adelante, en el apartado relativo a la percepción de la cooperación vasca desde el Sur, ya que fue uno de los elementos más continuamente destacados por la población beneficiaria en el trabajo de campo.

Por último, y en tercer lugar, la cooperación descentralizada vasca ha sido pionera en la aplicación de los enfoques feminista y de DHL, lo cual resulta especialmente interesante a los efectos de esta investigación. Así, ha sido la primera en introducir proyectos de microcréditos y cooperativismo para el fomento de la actividad económica en los campamentos, o en desarrollar estrategias de apoyo a la mujer saharauí como la implementada por la Red Vasca de Apoyo a la UNMS. Todos estos aspectos se desarrollarán en detalle y profundidad a lo largo del estudio.

²⁶ La Asociación de Entidades Locales Vascas Cooperantes (Euskal Fondoa) se constituyó en el año 1996 como instrumento de coordinación y apoyo a la cooperación descentralizada en Euskal Herria, que reúne todas las experiencias locales que funcionan en favor del desarrollo de relaciones solidarias con instituciones, organizaciones sociales y comunidades del Sur. Está sacado así de la propia definición de Euskalfondoa (información extraída de la página web: www.euskalfondoa.org).

5. Análisis y resultados cuantitativos de la cooperación vasca: 1998-2008

5.1. Los montos de la cooperación vasca por fuentes de financiación 1998-2008

Desde el punto de vista de la investigación realizada, y en concreto en lo relativo al estudio de caso del Sáhara Occidental y los campamentos de población refugiada saharauí, se ha centrado el interés en los proyectos de desarrollo de la cooperación vasca, sin entrar a valorar la cooperación directa de las entidades vascas ni la de otros actores de cooperación, tales como sindicatos, partidos políticos y asociaciones de sociedad civil, que realizan acciones de inestimable interés para el pueblo saharauí y su situación política. Esto se ha realizado así al entender que son estos proyectos los que pueden tener una incidencia mayor en la calidad de vida de la población refugiada mientras se prolongue el conflicto, así como porque son estos proyectos los que contribuyen a reforzar las capacidades de la sociedad civil saharauí en aras a la consolidación del Estado y a una futura situación de reconstrucción posbélica.

Analizando los montos financiados de manera anual por cada financiación, destaca como ya hemos apuntado, la financiación del Gobierno Vasco. Puede afirmarse que, salvo en el año 1999, la financiación del Gobierno Vasco a la RASD ha sido constante y creciente. La reducción de la cantidad financiada ese año podría explicarse por la aparente inminencia del referéndum de autodeterminación, que paralizó casi por completo la cooperación para el desarrollo durante ese año. También el número de proyectos financiados ha permanecido constante, salvo en 2007, año en el que se financiaron 7 proyectos, con el consiguiente aumento de financiación.

En la investigación se han analizado un total de 132 proyectos ejecutados entre 1998 y 2008, con una financiación total de 16.754.487 €. Así, el estudio se ha centrado en los ayuntamientos de mayor capacidad de financiación y mayor relevancia y trayectoria en el trabajo con la población refugiada. Además, tal y como ya hemos explicado, y al ser todavía un conflicto sin resolver, la mayoría de la financiación se destina a la asistencia humanitaria. Desde el punto de vista de los actores vascos de cooperación, los proyectos analizados se reparten de la siguiente manera:

- Gobierno Vasco

En los diez años que abarca el estudio realizado (1998-2008) el Gobierno Vasco ha financiado una totalidad de 35 proyectos, con una financiación total de 11.919.611 €.

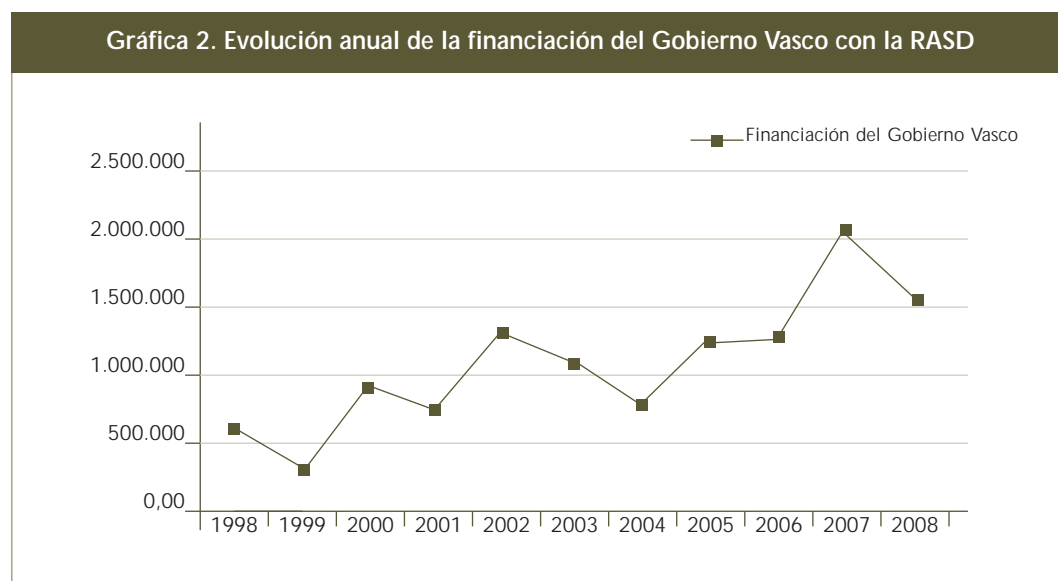
- Diputaciones

Las tres diputaciones forales han tenido un protagonismo menor en la cooperación con el pueblo saharauí, con un total de ocho proyectos financiados:

- Diputación Foral de Álava: tres proyectos, 367.979,38 €.
- Diputación Foral de Bizkaia: tres proyectos, 815.479,76 €.
- Diputación Foral de Gipuzkoa: un proyecto, 89.000 €.
- Euskal Fondoa y Ayuntamientos

El estudio ha analizado un total de 77 proyectos financiados por Ayuntamientos, lo que se traduce en una financiación de 1.463.243 € y trece proyectos/convenios financiados por Euskal Fondoa, con una financiación de 2.099.153,81 €, por lo que si sumamos la aportación de ambos agentes locales, la aportación de la cooperación municipal supone el 21,26% del total de la financiación incluida en el estudio. Los proyectos de los ayuntamientos son proyectos con una presupuesto medio menor que los de Euskal Fondoa (en el caso de Euskal Fondoa un presupuesto medio por proyecto de 161.473 €; en el caso de los ayuntamientos, 19.253 €). Esto tiene relación directa con los presupuestos que las entidades locales disponen para cooperación

Del estudio realizado se desprende que el Gobierno Vasco es la principal entidad financiera, tanto en número de proyectos, como en presupuesto.

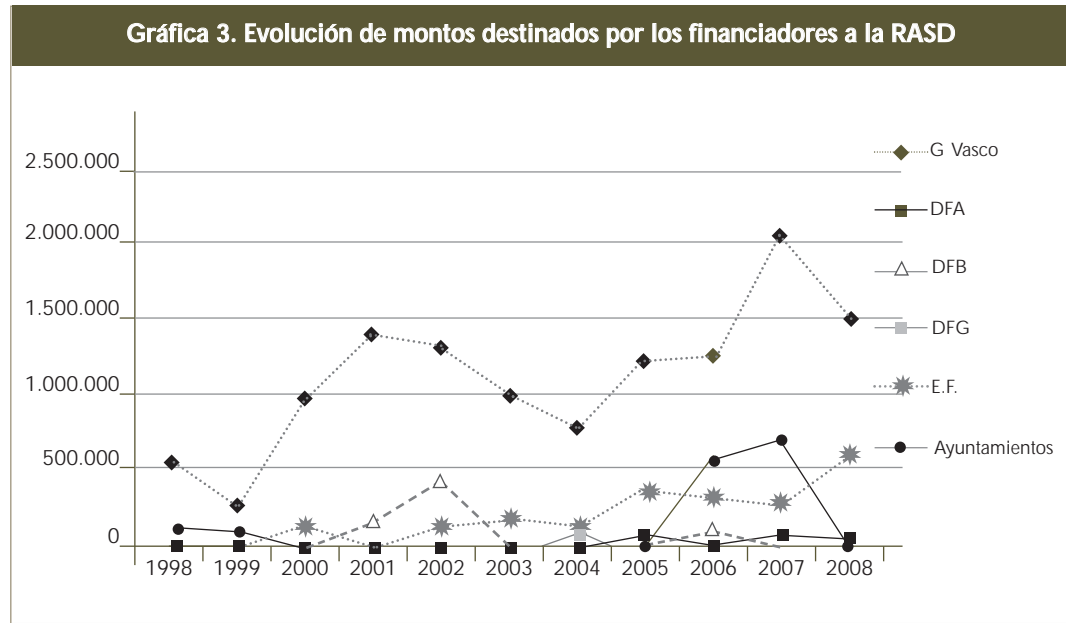


Fuente: elaboración propia.

Tal y como podemos observar, aunque los montos de la financiación del Gobierno Vasco son considerablemente más reducidos que los del resto de financiadores (ECHO, AECID o PMA), su regularidad es mucho mayor que la ofrecida estos otros, que han presentado grandes picos y fluctuaciones en su financiación. En la tabla siguiente se recogen los montos de la financiación vasca, repartida por años y financiadores durante la década que ocupa el estudio, ofreciendo un total de 16.754.487 € durante los diez años que abarca la investigación repartidos en un total de 132 proyectos.

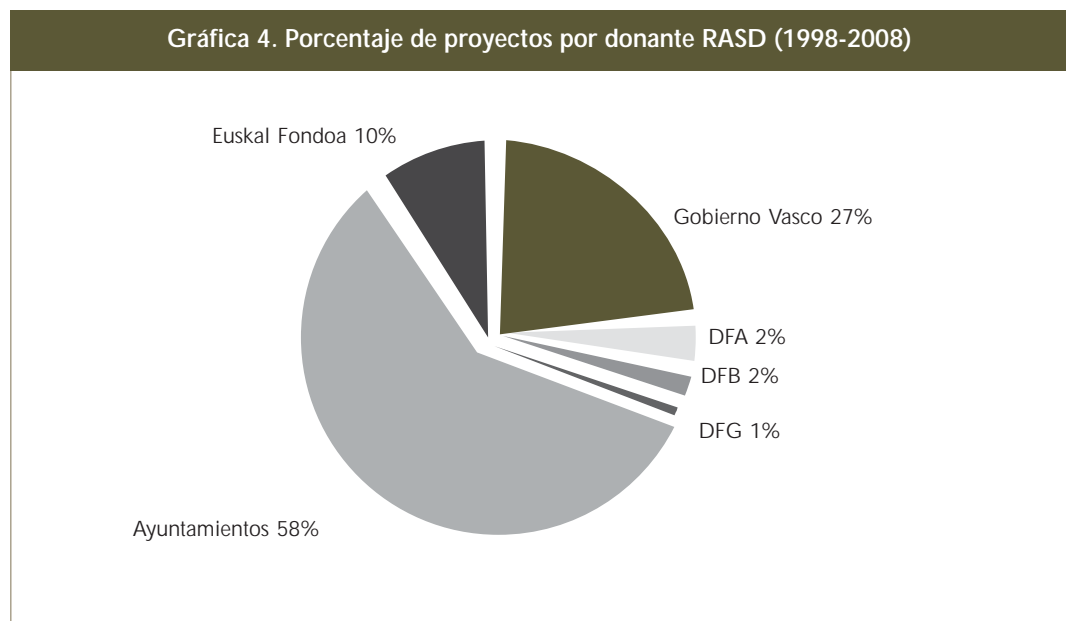
Tabla 5. Financiación RASD: número de proyectos y montos por año													
República Árabe Saharaui Democrática. Nº proyectos y monto por año													
		1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Total
GV	nº pr.	1	1	3	2	4	4	2	3	4	7	4	35
	€	601.012	253.525	986.031	750.035	1.305.632	1.166.840	780.740	1.217.608	1.263.402	2.068.827	1.525.957	11.919.611
		1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Total
DFA	nº pr.	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	1	3
	€	0	0	0	0	0	0	0	112.000	0	189.116	66.864	367.979
		1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Total
DFB	nº pr.	0	0	0	1	1	0	0	0	1	0	0	3
	€	0	0	0	180.250	485.500	0	0	0	149.730	0	0	815.480
		1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Total
DFG	nº pr.	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1
	€	0	0	0	0	0	0	89.000	0	0	0	0	89.000
		1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Total
EF	nº pr./con	0	0	1	0	1	2	1	2	3	1	2	13
	€	0	0	136.549	0	126.894	199.508	119.227	370.320	323.966	277.382	545.307	2.099.154
		1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Total
Ayto.	nº pr.	5	5	0	0	0	0	0	0	30	36	0	77
	€	127.086	110.505	0	0	0	0	0	0	552.493	672.160	0	1.463.243
		1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Total
Total	nº pr.	6	6	4	3	6	6	4	6	38	45	7	132
	€	728.095	364.030	1.122.580	930.285	1.918.026	1.366.348	988.967	1.699.928	2.289.591	3.207.485	2.138.129	16.754.487

Fuente: elaboración propia.



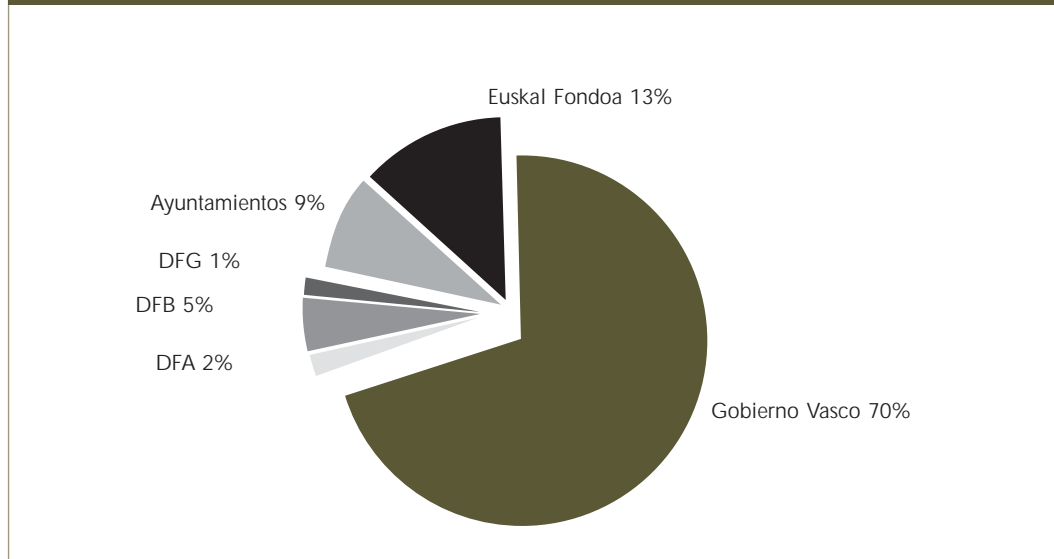
Fuente: elaboración propia.

En resumen, desde el punto de vista de la financiación de instituciones vascas, el protagonismo indiscutible en cuantía, reside en la financiación del Gobierno Vasco en primer lugar, y de Euskal Fondoa en segundo lugar. Las diputaciones forales han tenido un comportamiento más irregular y con una financiación mucho menor a la de los actores mencionados. Los proyectos municipales seleccionados, han sido escogidos por su aportación cualitativa más que por su importancia cuantitativa, aunque tal y como ya hemos visto, en el conjunto de la cooperación española con el pueblo saharauí representan un actor de innegable peso.



Fuente: elaboración propia.

Gráfica 5. Porcentaje del presupuesto total por donante, RASD (1998-2008)



Fuente: elaboración propia.

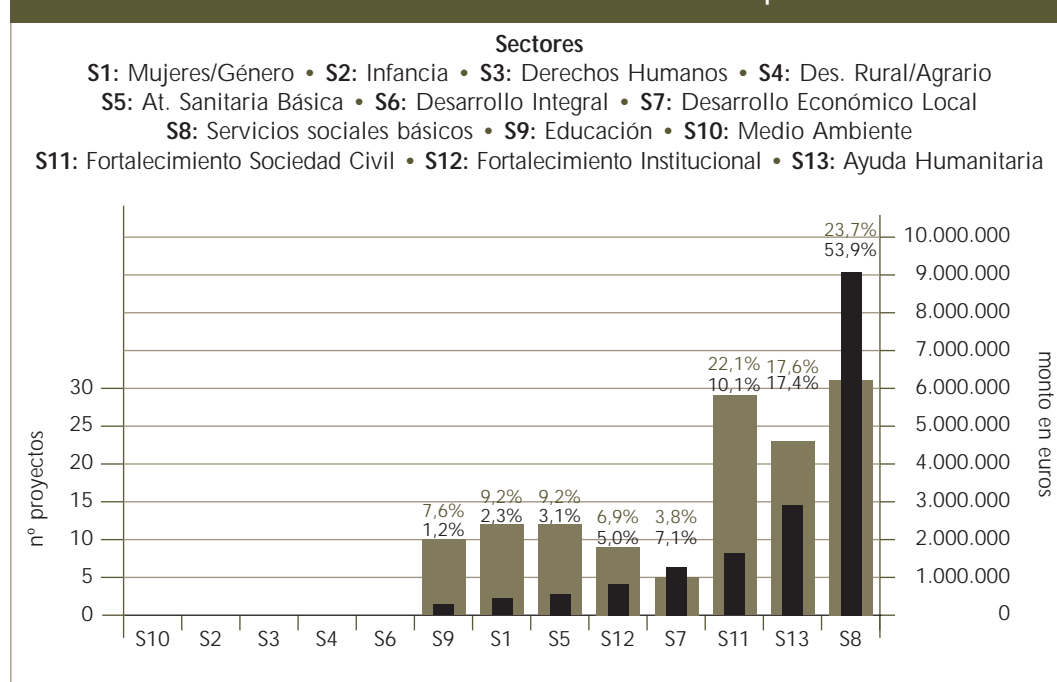
En número de proyectos, los ayuntamientos han financiado el 58% de los proyectos analizados, seguidos por el Gobierno Vasco que ha financiado el 27%. Pero, y tal como mencionábamos anteriormente sobre el presupuesto de estos proyectos, a nivel de fondos el Gobierno Vasco ha supuesto el 70% de los fondos de la cooperación vasca en la RASD, seguido de Euskal Fundoa, con el 13% y los ayuntamientos, con el 9%.

5.2. El destino de los fondos de la cooperación vasca por sectores

Podemos observar que son tres los sectores prioritarios de actuación en la RASD: servicios sociales básicos, ayuda humanitaria y fortalecimiento de la sociedad civil. Entre estos tres sectores suman el 63% de los proyectos y el 81% de los fondos.

La importancia del sector relativo a infraestructuras y servicios sociales básicos (sector 8) está en la peculiaridad de su condición de refugio prolongado, por la falta absoluta de infraestructuras en los campamentos y el medio tan hostil en el que se encuentran, en medio del desierto con poca capacidad de producción para el autosustento

Gráfica 6. Distribución de la financiación a la RASD por sectores



Fuente: elaboración propia.

El sector 8 es el principal en número de proyectos (24% del total de proyectos) y el principal también en fondos recibidos, con un 54% del total de fondos destinados a la RASD. La mayor parte de estos proyectos son de mejora de la infraestructura de transporte público en los campamentos para el desplazamiento entre las *wilayas*, para el desplazamiento de camiones cisternas con agua potable, camiones grúas para la carga y descarga de ayuda humanitaria, infraestructura para el almacenaje, distribución de combustibles, contribuir a la construcción de locales donde se ofrezcan servicios de salud y educación, materiales para los centros de salud y educativos, etc.

También por este contexto de conflicto y refugio, resulta especialmente importante para el estudio de caso del Sáhara Occidental el sector n.º 13: ayuda humanitaria. Gran parte de la ayuda destinada a la población saharauí refugiada se hace desde la óptica de la ayuda humanitaria debido a la emergencia permanente, y precisamente por esta razón se ha incluido en el análisis los proyectos financiados en la RASD este capítulo que no ha sido incluido en el resto de los análisis de caso.

En conclusión hay dos sectores que destacan ampliamente sobre el resto: servicios sociales básicos (sector 8) y fortalecimiento de la sociedad civil (sector 11). Sin embargo, pese al claro predominio de estos, existe una diferencia entre ellos que hace que el protagonismo de cada uno sea de distinta consideración. Así, mientras que en el sector de los servicios sociales básicos, el predominio sobre los demás sectores se produce tanto en el monto de la financiación recibida, como en el número de proyectos; el sector relativo al fortalecimiento de la sociedad civil presenta una notable disparidad entre el número de proyectos financiados y el monto en euros recibido. Por otro lado, y como también apuntábamos de manera previa, el sector de Ayuda Humanitaria (sector 13) tiene

un especial protagonismo en el caso de la cooperación con la RASD, lo que presenta un claro elemento diferenciador con el resto de los estudios de caso de la investigación, si no en el monto total, si en comparación con el total de la cooperación recibida por la RASD en los diez años objeto de estudio.

Además de las especiales circunstancias previamente mencionadas, que justifican la preeminencia del sector 8 y 13, los criterios e indicadores introducidos al efecto de los objetos de estudios de la investigación (DHL y equidad de género) explican el número de proyectos analizados y recogidos en los sectores relativos a ellos (género, sector 1; y DHL, sector 7). El protagonismo de estos dos sectores reside en la financiación recibida, en especial del Gobierno Vasco, por el Instituto Hegoa. Se trata del principal actor financiado en materia de DHL, y por la inclusión de los proyectos de financiación municipal a la UNMS a través de la Red Vasca de apoyo a la UNMS. En cualquier caso, tal y como se desprende de la gráfica siguiente, el sector género cuenta con un alto número de proyectos financiados, pero de escasa relevancia económica, lo que se explica por tratarse de proyectos cofinanciados por varias instituciones municipales. Lo mismo ocurre con los sectores de fortalecimiento de la sociedad civil y fortalecimiento institucional. Esta circunstancia, la discrepancia entre el número de proyectos y los montos financiados se da en casi todos los sectores, y el mismo modo se justifica por las cofinanciaciones de distintas entidades.

5.3. Entidades y contrapartes locales

Por último, en lo referente a las ONGD vascas y contrapartes locales, la naturaleza de los mecanismos de cooperación con el Sáhara hace que en algunos casos la ayuda sea dirigida directamente a algunas de las instituciones locales de los campamentos saharauis. En ese sentido contamos 18 entidades, entre las que se incluyen algunas instituciones saharauis (como el Frente POLISARIO y la UNMS) y a Euskal Fondoa como órgano aglutinador de diferentes entidades locales vascas. Estas entidades han gestionado un total de 125 proyectos de diferente magnitud y las principales son: Asociación de Amigos de la RASD (Álava y Gipuzkoa), Asociación Hegoa, Asociación Getxo Pro Sáhara AT-FAL, Frente POLISARIO, PTM-Mundubat, UNMS, Asociación de Vecinos Herria (Durango) y Coordinadora Vasca de Asociaciones Solidarias con la RASD²⁷.

5.4. Datos sobre la clasificación según los indicadores introducidos en materia de equidad de género y DHL

Tal y como se ha relatado en el apartado correspondiente a la metodología, para analizar la relevancia e implicación de la cooperación descentralizada vasca en materia de equidad de género y de fomento del DHL, se desarrollaron una serie de indicadores que analizaban cómo cada uno de los proyectos analizados incorporaba estos aspectos. La clasificación realizada en la matriz (ver documento anexo n.º 1) se realizó a partir de las formulaciones realizadas por las ONGD vascas para los distintos agentes financiadores, así como de la valoración que de estos aspectos realizaban estos últimos y del criterio propio del grupo de investigación.

²⁷ Ver anexo.

Así, para analizar la incorporación y tratamiento del enfoque de género se valoró si los proyectos incluían la equidad de género bien con el enfoque Género en Desarrollo (GED), bien con el enfoque Mujer en Desarrollo (MED), o si incorporaban la cuestión de la equidad de forma implícita, o no ha sido detectada. En el campo del DHL se analizó si los proyectos contaban con un enfoque de DHL explícito, implícito, o bien sectorial.

Del análisis realizado del caso saharauí parece desprenderse que, tanto las ONGD vascas como las instituciones, han logrado un éxito mayor en la aplicación e impulso de la equidad de género que del enfoque del DHL. Sin duda, esta circunstancia viene marcada por las condiciones geográficas y físicas de la población saharauí, en donde el exilio y el conflicto hacen difícil aplicar proyectos desde una óptica del DHL en estado puro, ya que los proyectos analizados se ejecutan en el contexto del refugio o de la ocupación, por lo que el componente «local» del enfoque no es aplicable en el sentido estricto del término. Por otro lado, tal y como ya hemos apuntado a lo largo de este informe, la propia población saharauí ha mostrado reticencias para incorporar proyectos de desarrollo, debido a la conciencia de «emergencia permanente» y la temporalidad del refugio.

En lo relativo a la incorporación del enfoque de género y la equidad, sin duda la inclusión en el análisis de los proyectos de la Red Vasca de apoyo a la UNMS ha condicionado los resultados del análisis, ya que estos proyectos cuentan con un enfoque feminista explícito. Sin embargo, tal y como se observa en la tabla siguiente, un total de 131 proyectos se han clasificado como enfoque de género no detectado. Sin duda, la explicación a esta circunstancia viene del elevado número de proyectos destinados a los sectores de Ayuda Humanitaria y Servicios Sociales básicos, donde la desagregación por sexo de la población beneficiaria aparece reflejada pero en los que resulta complicado implantar un enfoque de género más transformador. Una excepción a este caso, tal y como se analizará más adelante se encuentra en los proyectos de gestión del sistema de transporte de la Asociación de Amigos de la RASD de Gasteiz, donde, tal y como se comprobará posteriormente se ha producido una clara y positiva evolución en la incorporación del citado enfoque.

Por otro lado, en lo relativo a la financiación del Gobierno Vasco, el hecho de existir una partida específica para proyectos de género facilita también que el número de proyectos analizados con un enfoque de género (GED) explícito sea mayor. Desde el punto de vista de la financiación foral, es especialmente relevante el caso de la Diputación Foral de Álava (DFA), ya que de los tres proyectos financiados, uno de ellos cuenta con un enfoque de género explícito, y todos ellos con un enfoque sectorial de DHL.

Tabla 6. Clasificación de los proyectos según Enfoque de Género y DHL								
Nº Proy./Suma de montos asignados a proyectos con...	Total	GV	Diputaciones			Ayuntamientos	Euskal Fondoa	Total
			DFA	DFB	DFG			
GED	Nº	8	1	0	1	9	2	21
	Monto	1.906.493	66.864	0	89.000	165.952	110.775	2.339.083
MED	Nº	0	0	0	0	0	0	0
	Monto	0	0	0	0	0	0	0
Implícito	Nº	0	0	0	0	0	0	0
	Monto	0	0	0	0	0	0	0
GED no detectado	Nº	27	2	3	0	67	11	110
	Monto	10.013.138	301.116	815.480	0	1.297.292	1.988.379	14.415.404
Nº Proy./Suma de montos asignados a proyectos con...	Total	GV	Diputaciones			Ayuntamientos	Euskal Fondoa	Total
			DFA	DFB	DFG			
DHL Expl	Nº	0	0	0	0	0	0	0
	Monto	0	0	0	0	0	0	0
DHL Impl	Nº	0	0	0	0	0	0	0
	Monto	0	0	0	0	0	0	0
DHL Sectorial	Nº	35	3	3	1	77	13	131
	Monto	11.919.611	367.979	815.480	89.000	1.463.243	2.099.154	16.754.487
Total	Nº	35	3	3	1	77	13	131
	Monto	11.919.611	367.979	815.480	89.000	1.463.243	2.099.154	16.754.487

Fuente: elaboración propia.

6. Análisis cualitativo de la cooperación vasca: el Desarrollo Humano Local, la Equidad de Género, y los procesos participativos

6.1. Criterios de selección de los estudios de caso

Como ya hemos mencionado la República Árabe Saharaui Democrática se encuentra entre los 10 países que han recibido una mayor financiación en la última década, además de movilizar a numerosas asociaciones y grupos de solidaridad en torno a la causa de la autodeterminación del pueblo saharauí. La problemática de la población refugiada saharauí aúna el interés específico de los procesos de Desarrollo Humano Local en un contexto de refugio, así como plantea la necesidad de realizar un análisis profundo de la aplicación del enfoque de género en unos campamentos de refugiados gestionados mayoritariamente por mujeres. Además, supone un buen ejemplo de la incorporación de las estrategias de desarrollo en una situación de refugio y presenta muchas potencialidades para analizar el desarrollo de capacidades y los procesos de consecución del bienestar.

Por otro lado, la vinculación de Hegoa con el Sáhara Occidental es clara, a través de su experiencia en la formación de personal técnico de cooperación saharauí, así como recientemente en los proyectos de desarrollo económico local.

Desde el punto de vista de la participación social, el caso de la RASD constituye un ejemplo de original sistema participativo en base a congresos municipales, provinciales y nacionales, además de a través de las tres organizaciones de masas del pueblo saharauí (Unión Nacional de Mujeres Saharauis, UNMS; Unión General de Trabajadores Saharauis, UGTSARIO; y la Unión Nacional de la Juventud Saharaui, UJSARIO), las cuales son un claro exponente del arraigo del movimiento asociativo en la sociedad saharauí y de su implicación en la gestión de cuestiones de interés general para el conjunto de la sociedad. Además, en este ámbito, gracias a la cooperación descentralizada, especialmente gracias a la descentralizada vasca, y una vez más con el liderazgo de la UNMS y las mujeres saharauis en este proceso, se han consolidado tejidos asociativos para la puesta en marcha y gestión de pequeños negocios productivos. Estas pequeñas iniciativas productivas contribuyen a una mayor sostenibilidad de los refugiados y refugiadas a través de la diversificación de sus sistemas de sustento, además de ofrecer una posibilidad de trabajo en el difícil contexto del refugio.

En el caso de la RASD cabe destacar también que el conflicto del Sáhara Occidental ha ocupado un lugar prioritario en la agenda de cooperación vasca desde su surgimiento. La red de movimientos de solidaridad con el pueblo saharauí es la segunda en extensión

y afiliación después de los sindicatos en la CAPV y esto se ha plasmado también en la financiación de los grandes donantes vascos. Además, la intervención vasca en los campos de refugio saharauis en Argelia viene concitando desde hace años la solidaridad unánime del conjunto de las fuerzas políticas con representación parlamentaria.

6.2. Caracterización de las ONGD y asociaciones visitadas y sus procesos

En el análisis de caso de la cooperación vasca con la RASD destacan cuatro organizaciones, por concentrar la mayor financiación así como por realizar los proyectos de mayor entidad.

Se ha realizado una selección de proyectos y asociaciones en función del interés del objeto de estudio, es decir, la incorporación y tratamiento del enfoque feminista y del DHL. De este modo hay que señalar que a la hora de la incorporación de la selección de proyectos municipales se han seleccionado todos aquellos de los que se disponía de datos que avalaran sus aportaciones en estos dos ámbitos. Realizando, por tanto, una discriminación positiva a favor de aquellos proyectos u organizaciones que han realizado aportaciones de las que se tuvieran datos contrastables en estos dos sentidos²⁸. La elección de las organizaciones vascas se ha realizado en función de su importancia cuantitativa y cualitativa, siendo las seleccionadas las que han recibido mayor financiación y han incorporado a sus proyectos elementos de interés para este estudio. Se ha seleccionado a la Red Vasca de apoyo a la UNMS por su aportación a la incorporación del enfoque feminista a la cooperación vasca con la población saharai. La Asociación de Amigos de la RASD de Álava ha venido centralizando los proyectos de cooperación con la población saharai, y supone un ejemplo de buenas prácticas en la incorporación del enfoque de género en proyectos de cooperación incluidos en otros sectores, tal y como se verá más adelante con el proyecto de mejora del sistema de transporte. Por su parte, Mundubat, además de ser uno de los principales actores de cooperación de la CAE, cuenta con una sólida trayectoria de cooperación con el pueblo saharai y ha sido pionero en la ejecución de proyectos de DHL, tanto en los campamentos, como en los territorios liberados y ocupados. El instituto Hegoa también cuenta con una dilatada experiencia de trabajo en la formación de cuadros saharauis y ha sido el primer actor en ejecutar proyectos de microcréditos en el contexto de los campamentos.

Asociación de Amigos de la RASD de Álava²⁹

La Asociación de Amigos/as de la RASD de Euskadi³⁰ surgió en el año 1976 a partir de un grupo de personas de Euskadi sensibilizadas con la causa del pueblo saharai y desde 1986 está implantada en Álava como sección alavesa de la asociación de Euskadi. En el año 1995 para mejorar el funcionamiento se constituyó legalmente la

²⁸ Esta selección de proyectos y asociaciones se ha realizado en función de los datos obtenidos tanto de las instituciones públicas como de las propias asociaciones y ONG, por lo que cabe la posibilidad de que proyectos y asociaciones a las que no se ha tenido acceso en este estudio puedan no verse representadas en el mismo.

²⁹ La información de cada una de las organizaciones descritas ha sido suministrada por las propias ONGD y organizaciones locales, por lo que es posible que los párrafos aquí empleados al efecto coincidan con los existentes en las páginas web de las distintas ONGD y entidades locales.

³⁰ Información suministrada por la Asociación de Amigos y amigas de la RASD de Gasteiz.

Asociación de Amigos y Amigas de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) de Álava.

Participan en la Conferencia Europea de Coordinación de Ayuda al Pueblo Saharaui, en la coordinadora estatal de asociaciones y grupos de apoyo al pueblo saharauí y en la coordinadora de ONGD para el desarrollo de Álava. Entre sus fines y objetivos principales destacan: la defensa del derecho de autodeterminación del pueblo saharauí, la cooperación para el desarrollo y la ayuda humanitaria o la cooperación con las autoridades de la RASD en orden a la consecución de sus objetivos de desarrollo. Ha realizado proyectos de cooperación que abarcan diversos aspectos básicos de desarrollo: sanitarios, alimentación, abastecimiento de agua, educativos, agrícolas, ganaderos, etc. Entre sus objetivos están la dotación de infraestructura necesaria para mejorar las condiciones de vida y reducir la dependencia de la ayuda exterior. Aunque de la realización de los proyectos se beneficia toda la comunidad, se procura tener mayor repercusión en la población más vulnerable o necesitada (infancia, mujeres embarazadas, tercera edad, y personas enfermas).

Su colaboración para esta investigación ha sido clave, ya que dicha asociación ha venido centralizando la gestión y coordinación de los proyectos de cooperación de la CAE. Además, Arantza Chacón ha sido una informante clave para este estudio, por su profundo conocimiento de la realidad de la cooperación de la CAE, y especialmente por su estrecha relación con la UNMS. Con ella se han mantenido numerosas reuniones antes y después de la visita de campo que han servido para contrastar y enriquecer las conclusiones de este estudio.

Red Vasca de Apoyo a la UNMS

La Red Vasca de Apoyo a la UNMS³¹ está compuesta por organizaciones de solidaridad con el pueblo saharauí, los Ayuntamientos de Basauri, Berriz, Bilbao, Ermua, Getxo, Ondarroa y Vitoria-Gasteiz, además de la Unidad de Coordinación Sáhara (UCS/SKU) de Euskal Fundazioa, Emakunde y Eudel. Se ha incorporado, tanto en acciones concretas como en la puesta en marcha de actividades a organizaciones de mujeres y en la medida de sus posibilidades, a otros agentes de la sociedad civil, como empresas o cooperativas (p. e. Fagor Arrasate) que apoyan económicamente los proyectos impulsados por la misma. La red está dinamizada por la Asociación de Amigos y Amigas de la RASD de Gasteiz, con un esfuerzo claro por acompañar a la UNMS pero a su vez constituirse como motor de acciones de sensibilización en nuestro entorno.

Su funcionamiento se basa en la coordinación de una «red amplia» de la que forman parte todas las instituciones y agentes anteriormente mencionados, y de la «red técnica», formada por las áreas de igualdad de los diferentes ayuntamientos, suma-

³¹ Información suministrada por la Red Vasca de Apoyo a la UNMS.

da a la dinamización y coordinación de la Asociación de Amigos y Amigas de Gasteiz, con la colaboración de personas militantes con la solidaridad saharauí y una técnica que gestiona el proyecto en los campamentos y se coordina con esta red.

Esta red busca la eficacia en el trabajo a partir de dos cuestiones claves: impulsar proyectos que técnicamente ayuden a mejorar la posición social, política y económica de las mujeres; y políticamente, a despertar la conciencia ciudadana sobre la necesidad de acompañar al pueblo saharauí en su camino hacia la solución del conflicto de manera que pueda construir una sociedad justa e igualitaria para toda su población, mujeres y hombres. En este sentido, el objetivo último del proyecto gestionado por la red es «el apoyo al fortalecimiento de la UNMS y la sensibilización sobre el feminismo y la solidaridad en nuestra sociedad». Se trata de un doble objetivo que conlleva dos programas paralelos. Partiendo de la idea de que la solidaridad entre las personas y entre los pueblos es un proceso de ida y vuelta, se desarrollan dos programas interconectados que se desarrollan, uno aquí y otro en los campamentos.

Ambas actuaciones se retroalimentan:

- Este proyecto se enmarca en el eje de solidaridad e intercambio con mujeres de otras culturas de la Red de Escuelas de Empoderamiento. Se parte de las premisas de que las mujeres del norte y el sur tenemos problemas comunes y de la universalidad del patriarcado. Dado este carácter universal del sistema sexo-género, lo que se propone a través de este eje es el conocimiento de las estrategias que las mujeres llevan a cabo en diferentes partes del mundo para su empoderamiento y el apoyo a las mismas por parte de las mujeres saharauíes. Se persigue con ello sensibilizar a las mujeres que participan en la escuela de empoderamiento y fomentar el compromiso en este ámbito de los Consejos de igualdad municipales.
- Acompañamiento en el proceso de fortalecimiento interno de la UNMS, con un punto de partida especialmente significativo que ha servido de hilo conductor a todo el proceso: la construcción y puesta en funcionamiento de las Casas de la Mujer en las diferentes *wilayas*. Las Casas entendidas como una oportunidad para rescatar espacios propios de las mujeres en los campamentos, oportunidad de contar con un espacio de trabajo, de convocatoria y de desarrollo de las mujeres saharauíes. Además, se apoya en todo lo necesario el proceso de fortalecimiento de la propia UNMS como organización. Así, se está trabajando en diferentes vertientes: formación, elaboración de guías formativas, apoyo en la definición del plan estratégico de la UNMS, formación de formadoras y apoyo en la presencia internacional. En este sentido, la UNMS está trabajando para formar parte de redes de mujeres de ámbito internacional, fortaleciendo lazos y compartiendo luchas. Mantienen contacto con Mujeres de Negro, con la Marcha Mundial de las Mujeres, con diferentes organizaciones de mujeres africanas y destaca su papel e implicación en la PAWO, la Unión Panafricana de Mujeres.

A la hora de la realización del trabajo de campo de esta investigación se contó con la colaboración de Ana Murcia, expatriada de la Red, quien se encontraba en ese momento impartiendo uno de los cursos de formación del proyecto y que facilitó el acceso a las beneficiarias directas del mismo, así como la participación como observadora activa de varias sesiones de formación y evaluación del proyecto.

Hegoa

Hegoa está presente en los campamentos de población refugiada saharauí desde el año 1997, trabajando con diferentes Ministerios de la RASD, la Unión Nacional de Mujeres Saharauí, las Gobernaciones de las *wilayas*, etc. Actualmente tiene en marcha dos líneas de actuación en temas de desarrollo económico local: microcréditos y empleo para jóvenes.

La primera línea de actuación, dirigida a grupos formados por personal del sector público o a cooperativas de la UNMS, consiste en facilitar microcréditos para la puesta en marcha de iniciativas de desarrollo económico.

La segunda línea de actuación está dirigida a jóvenes titulados de FP que se encuentran desocupados y a jóvenes que hayan estudiado en otros países, para crear empleo y desarrollar capacidades profesionales.

En este sentido, el protagonismo de Hegoa en materia de DHL en la cooperación con la RASD es claro, ya que concentra los montos financiados por la cooperación, no sólo vasca, sino estatal, en la materia. Además es la primera asociación que introdujo este enfoque en el trabajo con la población refugiada saharauí.

Mundubat³²

La presencia de Mundubat en los campamentos saharauí se remonta al año 1996, desarrollando fundamentalmente acciones de ayuda humanitaria y presión política sobre gobiernos y organismos internacionales a la espera de que se implementen las resoluciones de las Naciones Unidas de celebración de un referéndum de autodeterminación.

El compromiso de Mundubat con la causa saharauí se centra en dos ámbitos:

- Participación e impulso de los diferentes foros y consorcios europeos e internacionales que pretendan movilizar a la sociedad civil, y a los diferentes gobiernos e instituciones, para la adopción de una postura firme y activa a favor de la aplicación del Plan de Paz.
- Desarrollo de proyectos de cooperación. Entre las acciones principales en el ámbito de la cooperación, cabe destacar: proyectos de ayuda humanitaria, centrados principalmente en la cobertura de la canasta básica alimentaria, así como de otros productos esenciales para la subsistencia; en el sector salud: cobertura de las necesidades de medicamentos, fungibles y equipamientos básicos del Hospital y Dispensarios de Auserd, y formación continua del personal sanitario saharauí; proyectos de autosubsistencia, dentro de las posibilidades del entor-

³² Información suministrada por Mundubat.

no: dotación de huertos, formación de personal agrícola e introducción de especies experimentales; fortalecimiento de las redes de transporte, de suma importancia para el desarrollo de la vida en los campamentos.

Para el objeto de estudio de la investigación resultan especialmente interesantes los proyectos realizados por Mundubat en el sector salud, ya que constituyen un apoyo fundamental a uno de los elementos básicos del Desarrollo Humano; y los proyectos de construcción de infraestructuras en Territorios Liberados, al ser un actor pionero en la realización de proyectos en el territorio del Sáhara Occidental que está bajo control del Frente POLISARIO.

El personal expatriado de Mundubat, en especial el coordinador del equipo en los campamentos, José Antonio Monje, ha sido también un informante clave para este estudio, y con él se realizaron tres reuniones durante la estancia en los campamentos. Además, el equipo de Mundubat en Euskadi ha colaborado también de forma activa en la investigación, no sólo con la aportación de la información solicitada de los proyectos y su disposición a colaborar en todo momento, sino incorporando elementos de valor a las conclusiones de este estudio.

Desde el punto de vista de las contrapartes locales, la mayoría de los proyectos seleccionados se ejecutan en colaboración con el Ministerio de Cooperación saharai, la Media Luna Roja saharai y la Unión Nacional de Mujeres. Se mantuvieron reuniones con el equipo de trabajo de esta última, contando con el apoyo y acompañamiento de Salka Alati durante todo el trabajo de campo; con el Ministerio de Cooperación, que es la principal contraparte en el proyecto de microcréditos, con el equipo encargado de los programas de formación de función pública, con la Media Luna Roja Saharai y con una representación de la Secretaría de Juventud³³.

La Unión Nacional de Mujeres Saharaui (UNMS)³⁴

Las mujeres son parte del Movimiento de Liberación Nacional saharai desde el momento de su fundación. Sólo un año después de su nacimiento, el Frente POLISARIO promovió en 1974 la creación de la Unión Nacional de Mujeres Saharaui (UNMS) como parte fundamental de la estructura del Movimiento de Liberación. La UNMS nació como una organización de masas y asumió la representación de todas las mujeres en la (RASD). Bajo la dirección de una Secretaría Nacional y un Buró Ejecutivo, la UNMS fue estructurada a nivel local, nivel regional y nacional en torno a cuatro áreas de trabajo: los territorios ocupados y la emigración; información y la cultura; la formación política y profesional; y los asuntos exteriores.

La UNMS es una organización que representa al conjunto de las mujeres saharai, especialmente a las mujeres que viven en los campamentos de población re-

³³ Ver tabla anexa sobre las entrevistas realizadas.

³⁴ Información proporcionada por la UNMS.

fugiada, donde realiza la mayor parte de su actividad. Cumple un papel fundamental en el sostenimiento de los campamentos y en el desarrollo del Pueblo Saharaui en su conjunto. Surgió impulsada por la necesidad de unión de todo un pueblo por el derecho a la autodeterminación y por la conciencia de la importancia de visibilizar la presencia y protagonismo de las mujeres en la sociedad saharai³⁵, conscientes de la heterogeneidad operó a la vez con unos intereses y unas necesidades comunes claras. No se puede perder de vista, igualmente, que la vida de la UNMS se desarrolla en un contexto determinado, con unas características políticas y sociales, además de económicas que determinan el papel de la Unión Nacional y el posicionamiento de las mujeres hacia su realidad, así como de su entorno hacia las mujeres.

La Media Luna Roja Saharaui

La Media Luna Roja Saharaui es la encargada de la logística y gestión del reparto de la Ayuda Humanitaria en los campamentos, así como de la ejecución de los proyectos de desarrollo relacionados con la sanidad y la logística. Debido a que las actividades realizadas por la Media Luna Roja Saharaui desde sus inicios se han basado en cubrir las necesidades de la población refugiada, ésta ha tenido que desarrollar una estructura que fuera capaz de soportar dichas actividades, lo que ha supuesto que su estructura evolucione.

Ministerio de Cooperación

El ministerio de cooperación se encarga de coordinar y supervisar todos los proyectos de cooperación y ayuda humanitaria que se realizan en los campamentos. Cuenta con un equipo de trabajo bien formado y con una amplia experiencia, que se encarga de la coordinación con el resto de los ministerios, así como con las organizaciones extranjeras presentes en el terreno.

6.3. El papel de la cooperación vasca en el fomento del Desarrollo Humano Local y el fortalecimiento de las instituciones locales

La interpretación del Índice de Desarrollo Humano (IDH) como medida de bienestar tiene especiales connotaciones para el Sáhara Occidental que deben destacarse. Entre los tres componentes del IDH (Educación, vida larga y saludable y nivel de vida digno), uno de ellos toma como base la renta per cápita. La introducción de éste indicador pretendía recoger la capacidad de las personas para satisfacer determinadas necesidades que normalmente no ofrece el Estado ni la comunidad o familia. Sin embargo, la realidad de la

³⁵ http://tenerifeconelsahara.blogspot.com/2009_05_01_archive.html

actividad del refugio hace que este componente carezca de relevancia. Por otro lado, el componente local del DHL, tal y como ya hemos mencionado resulta de difícil aplicación en el contexto del refugio, donde la población refugiada saharauí no pueda aplicar acciones de desarrollo económico en un territorio, y también en el contexto de ocupación. La dificultad de aplicación en los territorios liberados radica en la dificultad material derivada del contexto geográfico del territorio controlado por el Frente POLISARIO.

Para facilitar el análisis de los procesos de DHL en el Sáhara Occidental vamos a distinguir entre aquellos proyectos que tienen una mayor influencia en la esfera política, los que inciden en aspectos sociales, y los que se centran en la mejora de la situación económica de la población.

No cabe duda que los principales condicionantes para la aplicación de las políticas de DHL en los campamentos de población refugiada son los derivados de la situación política de la RASD y la persistencia del conflicto armado, que a pesar de la firma del alto el fuego en 1991, no se ha traducido en un acuerdo de paz. Este factor político tiene innegables repercusiones en la población saharauí. Por un lado, la población del Sáhara Occidental, tal y como ya hemos mencionado, está dividida entre los campamentos de refugiados saharauís de Tinduf y los territorios ocupados por Marruecos. Esta división, además de las obvias consecuencias sociales enfrenta a la mayoría de la población al contexto del refugio, y a la población que permanece en el territorio del Sáhara Occidental a la continua represión por parte de las autoridades marroquíes.

En segundo lugar, el estancamiento político del conflicto acarrea la convivencia de dos estructuras políticas paralelas: por un lado la República Árabe Saharaui Democrática, estado reconocido por 85 estados y miembro activo de la Unión Africana, y por otro lado, el Frente POLISARIO, como movimiento de liberación Nacional y único representante legítimo ante la comunidad internacional de la población saharauí. Este binomio RASD-POLISARIO supone un claro condicionante estructural, no sólo para el desarrollo de la población, sino para el desarrollo propio del conflicto. Esta coexistencia se traduce en una duplicidad de estructuras políticas y administrativas en los campamentos, lo que en ocasiones se traduce en confusión entre los propios actores locales, y en mayor medida, en la falta de identificación de los interlocutores adecuados para los actores internacionales. Las estructuras político-administrativas se entrelazan y confunden en todos los niveles de organización y administración en los campamentos de población refugiada, con la consiguiente dificultad para identificar las funciones y roles propios de cada actor, o incluso, en ocasiones, la concentración de funciones políticas y administrativas en una sola institución o persona.

Al asentarse en la región de Tinduf se crearon inicialmente tres grandes campamentos o *wilayas* (siguiendo la denominación argelina): El Aaiun, Smara y Dajla, a los que se sumaría un cuarto, Auserd en 1985. Cada una de estas *wilayas* lleva el nombre de alguna de las ciudades principales del Sáhara Occidental. Se situaron a una distancia relativa entre ellas, (entre 20 y 100Km) por causas estratégicas: por un lado por si los bombardeos enemigos llegaban hasta el territorio argelino, para evitar que afectasen a toda la población; y por otro lado para evitar que las epidemias que afectaron a la población en el inicio del asentamiento se extendieran de *wilaya* a *wilaya*. Cada *wilaya* está dividida en varias *dairas* o municipios, que adoptan también los nombres de ciudades saharauís. Así, esta sería la denominación y distribución de estas estructuras político-administrativas:

Tabla 7. Denominación de *dairas* y *wilayas*

De El Aaiún	De Smara	De Auserd	De Dajla
Guelta Zemour	Farsía	Zug	Bir Enzarem
Amgala	Chderia	Aguenit	Ain El Badia
Dchera	Hausa	Tichla	Glailat el Fula
Boucraa	Mahbes	Güera	Bojador
Hagunía	Tifariti	Bir Ganduz	Aargub
Daora	Bir Lehlu	Miyek	Yrafía

Fuente: elaboración propia.

A su vez, cada *daira* se subdivide en cuatro barrios, o agrupaciones de tiendas (*haimas*). Toda esta estructura facilita la organización político-administrativa del Frente POLISARIO y la RASD; y sus órganos y estructuras confluyen y se entrelazan en dicha estructura. Los órganos políticos corresponden a la estructura del Frente POLISARIO, y los órganos administrativos a la estructura de la RASD, aunque la interrelación e interacción entre todos ellos es constante.

Desde el punto de vista político, encontramos las células y los congresos populares de base. Cada célula está integrada aproximadamente por diez personas, y su pertenencia o no a una de ellas es voluntaria. Cada célula elige una persona responsable encargada de la sensibilización ideológica (LIPPERT, 1987). Cada cuatro años la población de la *daira* se reúne en el Congreso Popular de base y elige sus representantes para el Congreso Popular Nacional.

A nivel Administrativo, cada *daira* se organiza en cuatro barrios, que a su vez cuentan con cinco comités cada uno. Al principio había ocho comités en cada *daira*: Salud, suministros, artesanía, educación, pediatría, seguridad, asuntos sociales y comercio y ganado. Posteriormente estos comités se redujeron a cinco, incluyendo un nuevo comité de justicia (salud, educación, producción, justicia y asuntos sociales, y distribución). Estos comités ayudaban a la estructuración y gestión diaria de los campamentos y la población refugiada y ayudaban a mantenerles a todos, activos y activas para ayudarles a mantener su bienestar físico. Así, se encargaban de la gestión de los residuos y basuras, impartían cursos de salubridad, de salud materno infantil, etc.

Esta estructura municipal esta coordinada por un alcalde elegido anualmente por la población de la *daira*, y se organiza, agrupa y coordina en base a tres órganos de dirección (LAWLESS AND MONAHAN, 1983)

Todos los condicionantes mencionados se concentran y resumen en un factor que condiciona el bienestar de la población, especialmente de la población refugiada, pero también de la población de los territorios ocupados. Nos referimos aquí a la ya mencionada dependencia de alianzas externas para el funcionamiento como Estado así como para la denuncia y presión sobre las constantes violaciones de los Derechos Humanos en los territorios ocupados, o para la gestión de la ayuda internacional, necesaria para la gestión de los campamentos. Esta dependencia externa es especialmente relevante en relación con Argelia, de quien dependen no sólo por ser el Estado que les proporciona el refugio, sino por ser su principal donante humanitario así como su aliado político más importan-

te. Sin embargo, esta dependencia externa se produce también con respecto a otros actores internacionales, como los grandes donantes multilaterales, de vital importancia para la subsistencia de la población refugiada, o de otros estados, como Sudáfrica o algunos estados latinoamericanos, para el mantenimiento de las infraestructuras políticas necesarias para el desempeño de las labores propias del Estado.

Desde el punto de vista de las estrategias de desarrollo hay dos proyectos claves a la hora de reforzar las capacidades políticas de la RASD y de la población saharauí, los desarrollados por Mundubat en los territorios liberados con financiación del Ayuntamiento de Getxo, y el de los territorios ocupados, financiado por el ayuntamiento de Usurbil.

Tras el XII Congreso del Frente POLISARIO celebrado el mes de diciembre de 2007 en la localidad de Tifariti (capital de los territorios liberados), se hizo pública la apuesta política por el ejercicio pleno de la soberanía de la RASD sobre los territorios liberados. Para el ejercicio de esta soberanía era necesario, en primer lugar, crear las condiciones físicas óptimas para que la población pueda instalarse y crear centros urbanos que se constituyan en futuro embrión del Estado saharauí. Estas infraestructuras deben ser creadas para dar cobertura social a los futuros pobladores de esta zona, facilitándoles el acceso a la sanidad y a la educación como herramientas básicas de cualquier estrategia de desarrollo.

Si bien es innegable la repercusión social de proyectos educativos, en este caso es innegable, y así ha sido reconocido por la población en las entrevistas realizadas³⁶, la dimensión política de iniciar procesos de desarrollo en los territorios liberados. Este proyecto, y los realizados por parte de otras cooperaciones descentralizadas en las localidades de los territorios liberados contribuyen al refuerzo de la soberanía territorial, así como al refuerzo de la capacidad política del gobierno de la RASD, ejerciendo aquí las labores propias de gestión de un ministerio. Además este proyecto es el único de los proyectos seleccionados y visitados que se ejecuta en el ámbito propiamente *local*, al ser el único proyecto ejecutado en el territorio saharauí, contribuyendo así al desarrollo de la población en su propio espacio local y generando capacidades e infraestructuras que no será necesario trasladar con la resolución del conflicto.

Por otro lado, el segundo de los proyectos analizados, «Apoyo a la defensa de los derechos humanos de la población saharauí en los Territorios Ocupados del Sáhara Occidental», refuerza otro de los aspectos políticos principales en la situación actual del pueblo saharauí: la defensa de los derechos humanos en los territorios ocupados. Este proyecto contribuye a fortalecer las estructuras de las organizaciones de defensa de los derechos humanos frente a las constantes agresiones del ocupante, y contribuyendo a reforzar el protagonismo de un sector de la población saharauí que durante mucho tiempo ha permanecido invisible e inaccesible a los procesos de desarrollo y a los actores internacionales de cooperación. El proyecto, además de reforzar institucionalmente a las asociaciones de defensa de los DDHH, en concreto a la ASVDH (Asociación Saharauí de Víctimas de violaciones graves de Derechos Humanos cometidas por el estado marroquí) contribuye a la mejora de sus capacidades técnicas y materiales.

36 Entrevista realizada al grupo focal del Ministerio de Cooperación, compuesto por: Salek Omar, Director de Proyectos del Ministerio de Cooperación; Alien Abdullah, Director de Cooperación en el Ministerio de Salud Pública; y Abdelhay Mohamed, Responsable de Administración y Cooperación de la Media Luna Roja Saharaui.

Las circunstancias sociales de la población refugiada también tienen una importante repercusión en los procesos de desarrollo. La persistencia del conflicto armado, además de un evidente condicionante político constituye también un importante condicionante social para el desarrollo de la sociedad saharauí ya que supone la perpetuación de roturas de lazos personales y familiares, la prolongación de la incertidumbre por los desaparecidos y desaparecidas y la interrupción de los procesos de duelo. Todos estos aspectos, vitales desde el punto de vista de la cohesión de la sociedad saharauí, condicionan la actitud de la sociedad saharauí ante el refugio y la ocupación, y evidentemente, también ante los procesos y políticas de desarrollo.

Por otro lado, desde el punto de vista de la sociedad saharauí, especialmente de la población refugiada, la dependencia de la Ayuda Humanitaria y la cooperación para el desarrollo, resulta un factor condicionante de indudable importancia. La escasez y dependencia de la ayuda externa en la consecución de los servicios básicos ha condicionado las políticas de desarrollo por parte del Frente POLISARIO, así como las estrategias de adaptación de los propios refugiados y refugiadas y el desarrollo de sus propios sistemas de sustento. Este estado de emergencia permanente ha condicionado y causado la falta de iniciativa en el desarrollo de políticas de desarrollo, amparándose durante mucho tiempo el propio Frente POLISARIO y la misma sociedad saharauí en la temporalidad del refugio y del conflicto para justificar la inaplicación de políticas de desarrollo.

Desde el punto de vista social, el cambio experimentado por el pueblo saharauí en un lapso reducido de tiempo también ha condicionado de manera considerable el desarrollo y adaptación a las políticas de generación de capacidades. El paso de una sociedad nómada, tribal y tradicional a una sociedad medida bajo los parámetros del DHL y con el reto de hacer frente a un conflicto político-militar por un lado, y a la construcción de un estado por otro, con lo que eso conlleva en materia de generación de capacidades colectivas. Además, este salto cualitativo se vio dificultado por la falta de inversión en infraestructuras y capacitación por parte de España durante el periodo colonial. La colonización española se caracterizó por una falta total de inversión no sólo en la capacitación de la población local, sino también en el desarrollo de infraestructuras más allá de las necesarias para la explotación de la pesca y los fosfatos y los intereses militares. Esto colocó a la sociedad saharauí en una situación de clara desventaja con respecto a los pueblos vecinos a la hora de afrontar su proceso de desarrollo y su guerra de liberación nacional, además de los condicionantes geoestratégicos de las potencias internacionales en el conflicto.

Los programas de formación y asistencia técnica cuentan con una dilatada experiencia en la cooperación vasca, y además, cuentan con el plus adicional de aportar la colaboración entre distintas entidades vascas (Hegoa, Amigos de la RASD e IVAP). Estos programas se iniciaron con el Instituto Norte-Sur de Austria, con financiación del gobierno austriaco en 1997, y en un inicio se impartían en la CAPV. Estuvieron orientados hacia el fortalecimiento de las instancias ministeriales de cooperación saharauí, tanto de la Media Luna Roja Saharauí, del Ministerio de Cooperación como de otros Ministerios, así como de otras organizaciones del organigrama de funcionamiento del Frente POLISARIO como es la UNMS.

Aprovechando la formación impartida en la CAPV en años anteriores, la dotación de sus oficinas con equipos informáticos, mobiliario y fotocopiadoras, la construcción y equi-

pamiento de la Escuela de Administración y Trabajo, entre otros logros, y la colaboración activa de entidades como el IVAP³⁷ y organizaciones cooperativas o de economía social de Euskadi, este proyecto proporcionó formación y asistencia técnica de forma continuada a los Ministerios de Cooperación, Administración Pública y Desarrollo Económico, entre otros, así como a la UNMS, a nivel general y en *wilayas* concretas llegando a capacitar a 40 personas aproximadamente.

Las personas entrevistadas valoran especialmente «los cursos impartidos por el Instituto Hegoa en materia de cooperación y los impartidos en colaboración con el IVAP a personal de la función pública saharai»³⁸. Estos cursos han servido para la formación y reciclaje de personal técnico, formado en los propios campamentos o en el extranjero, de manera que han capacitado a personal local para el desempeño de funciones técnicas derivadas de la cooperación y de la función pública. Esta formación es valorada por los encuestados y encuestadas por varios motivos. En primer lugar, la cooperación tiene una importancia vital en el día a día de los refugiados y refugiadas, ya que de ella depende casi por completo su supervivencia, por lo que «tener un personal local formado y capacitado en la materia facilita y mejora la gestión y distribución de la ayuda»³⁹. Por otro lado, la formación de estos técnicos/as aporta «posibilidades de inserción laboral y de ocupación a personal cualificado que de otra forma se ve desmotivado ante la falta de oportunidades y ve infravalorado su trabajo comunitario»⁴⁰. En tercer lugar, la formación impartida en materia de administración pública y gestión ha supuesto la mejora y el refuerzo institucional de la RASD, no sólo para su gestión de los campamentos sino para su consolidación como Estado y para su capacitación de cara a la reconstrucción tras el fin del conflicto

Desde el punto de vista de la dimensión social de los procesos de desarrollo, otro de los proyectos destacados por los propios beneficiarios y beneficiarias como fundamental para la mejora de las relaciones sociales y la comunicación en los campamentos y para generar alternativas de desarrollo y supervivencia es el proyecto de «Mejora de la Red pública de transporte» ejecutado por la Media Luna Roja saharai y la Asociación de amigos de la RASD de Gasteiz. Este proyecto se convierte en estratégico para la población beneficiaria y las instituciones consultadas en aras a poder realizar una distribución rápida y equitativa de la ayuda en la medida en la que la misma se vaya recibiendo; por otro lado, porque es prioritaria para poder impulsar cooperativas competitivas que puedan suponer ingresos adicionales para las familias.

Este mismo planteamiento se defiende desde la propia Comisión Europea⁴¹, que identifica prioritario el apoyo al sector transporte como elemento clave para generar procesos reales de desarrollo de los pueblos, siempre que se trabaje por la creación de condiciones

37 En el año 2003, con el ánimo de incorporar a nuevos agentes vascos en la cooperación con el Sáhara, se incorporó el IVAP que participa en cooperación con la responsabilidad de la formación en Administración Pública. Han realizado varios viajes y están desarrollando protocolos de funcionamiento en este sector.

38 Entrevista realizada a Hira Bujáhe, trabajadora de la función pública y encargada del diploma que imparte en la actualidad el Instituto Hegoa para personal técnico de cooperación con financiación de la Agencia Española de Cooperación al Desarrollo.

39 Entrevista realizada al personal del ministerio de cooperación saharai.

40 Entrevista realizada al personal del ministerio de cooperación saharai.

41 Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo, COM (2000) 422 final, «Promoción de un transporte sostenible en la Cooperación al Desarrollo».

de vida digna para todos y todas y de servicios equitativos y sin perder de vista los efectos externos en el medio ambiente que se pueden generar y que es necesario reducir al mínimo con políticas adecuadas.

En el contexto actual de los campamentos de población refugiada saharauí, un problema básico que se ha observado es la dificultad para garantizar entre las distintas *wilayas* un suministro regular y también homogéneo de los bienes recibidos (agua, alimentos, materiales de aseo y limpieza, etc.)⁴². Esto provoca situaciones transitorias de desabastecimiento en parte de la población e incluso está generando movimientos internos de la misma. Las familias que viven en las *wilayas* más apartadas, especialmente en Dajla, se trasladan a otras mejor comunicadas y que les facilitan el acceso a los servicios sanitarios, formativos o a las tiendas mejor abastecidas que están empezando a implantarse en los campamentos.

Igualmente, la población no cuenta con un servicio regular y fiable de transporte, por lo que no es raro que las personas que tienen que desplazarse con frecuencia no puedan realizar su trabajo de forma adecuada o encuentren dificultades para acudir a consultas sanitarias, a actividades de formación o de otro tipo que se realicen en una *wilaya* distinta de la suya.

Una de las causas que explica esta situación se encuentra en las condiciones del terreno. En el mejor de los casos, los vehículos se desplazan por pistas de terracería y, en otros muchos, por terrenos irregulares sin ningún tipo de acondicionamiento. Esto, unido a las elevadas temperaturas de la zona y a las tormentas de arena, hace que la vida útil de los vehículos se reduzca considerablemente y que sean muy frecuentes las averías y otro tipo de incidentes como pinchazos de ruedas o rotura de las partes de caucho (correas, manguitos, etc.) que están en el motor. Hay que tener en cuenta que, debido a las necesidades existentes, los vehículos tienen un uso intensivo en condiciones adversas.

Por otra parte, un buen número de camiones y autobuses han sido donaciones de ayuntamientos u otras entidades que, tras unos años de uso, ceden a los campamentos. Obviamente estos vehículos han sido diseñados para circular por carreteras asfaltadas y en condiciones meteorológicas diferentes a las que se registran en el desierto. Esta falta de adecuación de los vehículos al medio reduce su vida útil, siendo muy frecuentes las averías de carburadores, baterías, etc. En este sentido, la Asociación de Amigos y Amigas de la RASD de Álava hace tiempo que sigue un protocolo de envío de vehículos, que incluye:

- Criterios de elección de vehículos
- Equipamiento y acondicionamiento previo de los mismos, para adaptarlos a las condiciones del terreno
- Envío de vehículos nuevos, gracias al apoyo de instituciones como Euskal Fondoa, los Ayuntamientos Hermanados con el pueblo saharauí, las Diputaciones Forales, Gobierno Vasco...

⁴² Entrevista realizada al grupo focal del Ministerio de cooperación, compuesto por: Salek Omar, Director de Proyectos del Ministerio de Cooperación; Alien Abdullah, Director de Cooperación en el Ministerio de Salud Pública; y Abdelhay Mohamed, Responsable de Administración y Cooperación de la Media Luna Roja Saharaui.

Pero tan importante como proporcionar vehículos nuevos es garantizar el mantenimiento de los ya existentes, a fin de prolongar su vida útil. Y en este sentido, la calidad del combustible que se proporciona y con el que se abastecen los vehículos es una de las piezas clave. Se debe, además, poder contar con personal local profesionalizado capaz de realizar las tareas de revisión y puesta a punto de los vehículos y las reparaciones que sean necesarias y que afectan muy especialmente a las bombas de inyección de los vehículos y a los conjuntos y accesorios eléctricos. La presencia de arena en el combustible y en el ambiente en general provoca la colmatación de los filtros de gasoil, que se perforan por exceso de suciedad y permiten el paso del material abrasivo y arena a las bombas e inyectores, averiándolos continuamente.

Muy vinculado al sistema de transporte general pero con especificidades concretas, cabe señalar el sistema de transporte y distribución del agua potable. El agua de consumo constituye uno de los problemas más críticos en los campamentos. Para la población, la escasez y la contaminación del agua en el desierto es una de las mayores amenazas a su salud. Se necesita proporcionar una cantidad suficiente de agua en condiciones, corriéndose si no el riesgo de uso de pozos familiares contaminados. Estas necesidades van en aumento porque la población además está creciendo.

Para el acceso al agua, algunos de los retos radican en la extracción y el traslado sin contaminación de ésta hasta los campamentos, la instalación de depósitos en cada barrio que garanticen la salubridad del agua y el asegurar que no se utilicen los pozos superficiales cercanos a los lugares de vivienda. Entre las necesidades destaca la desinfección y vigilancia de los procesos de transporte y almacenamiento para evitar su contaminación.

El agua de consumo en los campamentos procede del pozo de Rabuni y los pozos de la *wilaya* de El Aaiún. Los kilómetros que hay que recorrer para asegurar su reparto entre los distintos asentamientos son muchos por lo que los camiones cisterna destinados a tal uso sufren una actividad constante, agravada por las dificultades del terreno. En los campamentos hay actualmente tres camiones grúa (subvencionados por el Gobierno Vasco), que están asignados, dentro del Ministerio de Transporte, a la sección de Hidráulica, para mantener las instalaciones de los pozos de agua, donde trabajan a tiempo completo. Los pozos están a una profundidad de 30 metros y, al ser un entorno arenoso, las bombas sumergidas se ciegan por la arena y es preciso sacar todos los tubos de la instalación para limpiarlas y volverlas a instalar. Como también hay pozos a 400 y 600 km. de Rabuni (pozos en las zonas liberadas del Sáhara Occidental), si una grúa se desplaza puede tardar más de un mes en regresar.

En los territorios liberados, el único pozo que abastece de agua potable en buenas condiciones a la población nómada se encuentra en Tifariti, y en estos momentos es necesario disponer de camiones-cisterna para distribuir el agua entre dicha población (dispersa en un radio de hasta 1.000 km.). Este pozo cuenta con un grupo electrógeno y bombas sumergidas, que extraen agua en buenas condiciones. Sin embargo, existe también una red de pozos, equidistantes entre sí unos 30 km., que funcionan con el sistema antiguo de poleas tiradas por camellos. En estos momentos, por una parte escasean los camellos (gran parte del ganado camellar de los nómadas ha sido sacrificado para el consumo de su carne, debido a la escasez de alimentos que se está atravesando en la región) y, por otra parte, el consumo del agua de estos pozos resulta peligroso debido a que en la ma-

yoría de ellos el agua está seriamente contaminada. Sin embargo, resulta difícil persuadir a la población de que no beban esa agua, debido a la dificultad de reparto del agua del pozo de Tifariti, por las condiciones del parque móvil actual.

Que exista un parque móvil suficiente que asegure el reparto de algo tan esencial para la vida como el agua, más si tenemos en cuenta las extremas condiciones climatológicas en que vive la población refugiada saharauí, es determinante y una de las prioridades de las autoridades saharauís.

Según se explica en el informe de AECl «Seguridad alimentaria y logística en los campamentos Saharauís» (última investigación en profundidad realizada de noviembre de 2005) en la actualidad es ACNUR la que a través de la ONGD francesa Triangle, se ocupa del mantenimiento de las cisternas de agua existentes en los campamentos. Según el Instituto Hegoa en el año 2002 existían 32 cisternas y señalaba que el estado y conservación de las mismas no era el adecuado.

En el ámbito del transporte, la Asociación de amigos de la RASD de Álava lleva años trabajando en dos áreas principales: por un lado, dotando de repuestos (con carácter periódico, ruedas y baterías) a través de proyectos financiados por el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, Euskal Fondoa y la dotación de camiones-taller junto a la ONG Mundubat a través de proyectos financiados por la línea DG VIII de la UE y la AECl. Por otro, se han puesto en marcha dos talleres de mantenimiento por medio de la financiación del Gobierno Vasco y, en el último periodo, se han construido estaciones de servicio que permiten el suministro de combustible de buena calidad en cada *wilaya* y para el que se cuenta con el respaldo de Euskal Fondoa y la Diputación Foral de Bizkaia.

Los factores condicionantes de los procesos de desarrollo mencionados en los apartados anteriores se ven acentuados, además, por unas circunstancias económicas especialmente adversas, y en las que la nueva arquitectura de la ayuda y los recortes en la misma, tienen una crucial importancia. Desde el punto de vista económico, la reiterada dependencia externa para la subsistencia y mantenimiento del estado constituye, sin duda alguna, el condicionante más importante. El territorio del Sáhara Occidental, a pesar de ser uno de los territorios del mundo más ricos en recursos naturales, al encontrarse dividido entre los dos actores del conflicto, quedando la mayor parte del mismo bajo la ocupación militar marroquí, no ha posibilitado el beneficio de la población saharauí y de la propia RASD de la explotación de dichos recursos. Así, los recursos necesarios para la subsistencia de la población, y para el mantenimiento del estado, provienen exclusivamente de los apoyos externos. Esta dificultad se ve acentuada en el ámbito militar, donde la capacidad saharauí para mantener su posición en el conflicto está intrínsecamente ligada a las alianzas externas.

Esta dependencia externa se manifiesta principalmente, y en lo que en mayor modo ocupa a este estudio, en la necesidad de suministrar los servicios básicos a la población refugiada, aunque no es menos importante la dependencia de la RASD de las alianzas externas para poder desarrollar sus capacidades colectivas necesarias para el desempeño de sus funciones como estado.

En los últimos años se ha producido la entrada de la moneda en los campamentos, a través de las remesas de la diáspora y de la solidaridad con las familias de los niños de acogida, así como el desarrollo de pequeñas iniciativas de comercio y negocio, las que sin

duda, han sido cruciales en materia del DHL. Sin embargo, el gobierno de la RASD no ha desarrollado hasta el momento un sistema de grabación de actividades o de regulación de estas actividades que le permita, por un lado, potenciar dichas actividades, y por otro, beneficiarse de las iniciativas de DHL surgidas de la propia población. Tampoco el gobierno de la RASD y el Frente POLISARIO han sido capaces del desarrollo de políticas de generación de ingresos que contribuyan a reducir la dependencia de la ayuda externa y la vulnerabilidad de los refugiados, lo que también ha condicionado el desarrollo de las propias capacidades colectivas del estado y el desarrollo de políticas de DHL.

Sin duda, esta falta de políticas de generación de ingresos está en gran medida condicionada por el entorno físico del refugio, y por el refugio mismo. El entorno físico de la *hamada*, especialmente árida e inhóspita resulta un componente destacado de la vulnerabilidad de la población por exposición física al riesgo de la catástrofe, (PÉREZ DE ARMIÑO, 2002). Además dificulta la implementación de proyectos productivos e iniciativas económicas que contribuyan a la generación de ingresos, además de la propia «temporalidad» del refugio, consolidada en la mentalidad de la población.

Para hacer frente a estos condicionantes económicos de los procesos de desarrollo de la población refugiada se han seleccionado dos proyectos pioneros en la capacitación económica de la población, ambos ejecutados por el Instituto Hegoa en colaboración con el Ministerio de Cooperación y la *wilaya* de Smara.

Microcréditos para las Oficinas de Desarrollo Regional (ODR)

Este proyecto abrió en 2007 una etapa en la cooperación con los campamentos a partir de la creación de Oficinas de Desarrollo Local dependientes de la estructura del Ministerio de Cooperación, a través de su delegación en la *wilaya* y en coordinación con la Gobernación de cada *wilaya*, en Aaiún, Smara, Ausserd, Dajla y en el campamento 27 de Febrero. Estas oficinas de desarrollo local tienen como objetivo apoyar el desarrollo de capacidades e iniciativas locales en el plano económico, a través de financiación de pequeñas iniciativas por medio de microcréditos, para lograr una mejora en las condiciones de vida de la población y promover iniciativas de desarrollo en el refugio, adquiriendo capacidades profesionales de cara al futuro.

Al comienzo del proyecto se elaboraron los reglamentos donde se especifican los requisitos y pasos a seguir para optar a estos créditos, el funcionamiento del programa, así como todos los documentos y procedimientos necesarios. Esta documentación está recopilada en la publicación "Microcréditos en el Sáhara. Manual para la solicitud de crédito en los campamentos saharauis", editada por Hegoa en 2008, y también se puede consultar y descargar gratuitamente a través de la web de recursos de Desarrollo Humano Local del Instituto⁴³.

En cada *wilaya* la Oficina está compuesta por personal técnico especializado y formado, con dedicación permanente y asesorado por un comité consultivo formado por representantes de cada *wilaya* de cada una de las instancias siguientes: Ministerio de Cooperación, UNMS, Secretaría de la Juventud, Ministerio de Desarrollo Económico y Gober-

⁴³ <http://desarrollohumano.local.hegoa.info/recursos/179-microcreditos-el-sah>

nación de la *wilaya*. El equipo técnico se encarga de atender, estudiar y hacer seguimiento de las iniciativas que se promocionan y el comité consultivo se encarga de preservar la equidad, el acceso de las personas que realmente cumplan con las condiciones y requisitos necesarios, así como de motivar con nuevas iniciativas desde las *dairas* en cada *wilaya*. Se tiene especialmente en cuenta la perspectiva de género (igualdad de oportunidades y acceso al proyecto) y la sostenibilidad medioambiental por los efectos de estas iniciativas económicas.

La población objetivo de este proyecto esta constituida por:

- a) Personas que trabajan en la función pública para el beneficio comunitario (escuelas, centros de salud, servicios varios) y que no reciben incentivos⁴⁴, para poder complementar su trabajo comunitario con iniciativas económicas.
- b) Jóvenes que han recibido formación universitaria o profesional en Cuba, Argelia u otros países, y que al retornar a los campamentos no tienen ocupación ni posibilidades de desarrollar sus capacidades adquiridas. Además se deben incorporar al trabajo comunitario.
- c) Población más vulnerable, como mujeres solas cabeza de familia, familiares de mártires de la guerra, personas discapacitadas, etc.

A través de este proyecto se han financiado 307 proyectos: 212 a través de las Oficinas de Desarrollo Regional (ODR) y 95 a través del departamento de Cooperativas de la UNMS, con un crédito medio concedido de 85.000 dinares a devolver en una media de diez meses. En cuanto a los beneficiarios/as de los préstamos, el 41% de los beneficiarios de las ODR son hombres y el 59% mujeres, mientras que en la totalidad de los créditos concedidos por el Departamento de Cooperativas de la UNMS han sido a mujeres.

Según el personal de las oficinas y las entrevistas realizadas a algunos beneficiarios y beneficiarias, este programa ha facilitado la puesta en marcha de iniciativas económicas y productivas que en el contexto actual de los campamentos, resultan de vital importancia. Estas pequeñas iniciativas productivas contribuyen a una mayor sostenibilidad de los refugiados y refugiadas a través de la diversificación de sus sistemas de sustento, además de ofrecer una posibilidad de trabajo en el difícil contexto del refugio. Por otro lado, las personas encuestadas destacan «la posibilidad que da este proyecto de completar los ingresos de las personas que prestan trabajo a la comunidad (maestros/as, médicos/as...) y a la UNMS, que habían visto devaluarse y desvalorizarse su aportación a la comunidad especialmente en los últimos años [...] lo que ha llevado a muchos y muchas a abandonar los campamentos y a buscar trabajo en el extranjero, especialmente en España, hasta que se produzcan avances en la situación del conflicto»⁴⁵.

⁴⁴ Se entiende por incentivos la pequeña remuneración que reciben quienes trabajan en la función pública o en trabajos comunitarios. Como no son estables ni en cuantía ni en tiempo no pueden denominarse salarios.

⁴⁵ Entrevista realizada a los trabajadores y trabajadoras de las Oficinas de crédito.

Tabla 8. Microempresas ODR								
	Número	Media de meses	Responsable hombre	Responsable mujer	Crédito medio ⁴⁶	Total hombres	Total mujeres	Total hombres + mujeres
Aaiún	53	11	26	27	96.828	88	73	161
Auserd	57	8,7	22	35	79.431	57	120	177
Dajla	53	8,86	20	33	90.647	58	104	162
Smara	41	9,71	21	20	94.046	55	75	130
27-feb	8	10	3	5	78.157	9	15	24
Total	212	10	92	120	95.150	267	387	654
			43%	57%		41%	59%	

Fuente: Elizondo, 2010:91.

Tabla 9. Microempresas UNMS					
	Número	Crédito medio	Media de meses	Responsable mujer	Total mujeres
Aaiún	17	83.076	12	17	65
Auserd	15	50.713	7,42	15	50
Dajla	12	85.454	8,6	12	38
Smara	31	726.666	12	31	99
27-feb	20	78.157	9,57	20	73
Total	95	73.834	10	95	325
				100%	100%

Fuente: Elizondo, 2010:91.

Tal y como se observa en las tablas existe una diferencia entre el número de microempresas y cooperativas financiadas en las *wilayas* que se debe principalmente a la dinámica de financiamiento de cada oficina y la cantidad de solicitudes económicamente viables recibidas en cada campamento.

Un aspecto que han destacado los entrevistados/as sobre este proyecto, y que queda reflejado en las tablas anteriores, es la mejor respuesta obtenida por parte de las mujeres que han gestionado iniciativas con respecto a los hombres. No sólo han presentado mayor porcentaje de éxito en sus negocios, han gestionado mayor número de iniciativas como persona responsable y han registrado una mayor participación que los hombres, sino que, además, han presentado también niveles más bajos de morosidad y de retraso en los pagos de las cuotas. Esta diferencia la achacan a la experiencia previa de las mujeres en gestión de cooperativas⁴⁷, así como a la experiencia de las mujeres en la gestión de los campamentos y de las *haimas* frente a la tradición militar de los hombres.

⁴⁶ El dato sobre el crédito medio hace referencia al crédito medio concedido en dinares por iniciativa de desarrollo o microempresa.

⁴⁷ También la cooperación vasca fue pionera en la financiación de pequeñas cooperativas productivas con la UNMS, en este caso a través de la colaboración de Fagor y el Grupo Mondragon.

Las iniciativas puestas en marcha con este programa son de distinta índole y tipología y varían según la ubicación de los campamentos y si la iniciativa es gestionada por hombres o mujeres, pero mayoritariamente se trata de iniciativas productivas (pequeños huertos o rebaños de ganado) o comerciales (alquiler de *haimas*, pequeños comercios y restaurantes y talleres de tintado de *melfas*) que posibilitan a los beneficiarios/as obtener ingresos adicionales a la canasta básica de alimentos, que tal y como hemos visto se ha visto reducida considerablemente.

Otro aspecto que han destacado los encuestados/as sobre este proyecto es la contribución a la asunción de responsabilidades y cultura del trabajo por parte de los refugiados/as frente a la «cultura de la ayuda» instaurada especialmente en las generaciones nacidas y criadas en los campamentos. Recientemente se ha detectado una actitud preocupante entre las generaciones de refugiados y refugiadas que nacieron y crecieron en los campamentos y que no conocen otra realidad. Estos han naturalizado la recepción de las ayudas como algo inherente a su situación y han adquirido el hábito de esperar a la llegada de la misma, sea en mayor o menor cantidad. Estas generaciones habían perdido la motivación por el trabajo comunitario y la construcción nacional y permanecían en los campamentos inactivos e incluso generando problemas sociales. Frente a esto, el apoyo a través de los microcréditos a las pequeñas iniciativas productivas ha contribuido según los encuestados/as «a potenciar y generar la iniciativa y el hábito de trabajo en este sector de la población, además de animarles a continuar en el trabajo comunitario»⁴⁸. Por otro lado, su participación en iniciativas económicas contribuye no sólo a la generación de recursos complementarios a la canasta básica, sino a su capacitación de cara a la reconstrucción tras el fin del conflicto.

Sin embargo, no todas las opiniones recogidas están exentas de crítica. Así, la descoordinación se produce entre dos actores locales: el ministerio de cooperación y el ministerio de asuntos religiosos. A pesar de que a la hora de crear esta normativa, se tuvieron en cuenta las reglas que dicta el Derecho islámico (*sharia*) respecto a la usura (*riba*), ya que el pueblo saharauí en su inmensa mayoría profesa la religión islámica⁴⁹, por cuestiones de fé, los refugiados/as presentan ciertas reticencias a participar en programas de microcréditos⁵⁰ y solicitaron al ministerio de cooperación que facilitase un certificado del ministerio de asuntos religiosos avalando la legalidad del proyecto. Este certificado no se ha facilitado todavía, lo que ha desanimado a muchos posibles beneficiarios/as y ha obligado a otros/as a renunciar a su iniciativa e incluso a su trabajo en las ODR.

Centro de empleo para jóvenes

La población saharauí menor de 30 años que habita en los campamentos en su totalidad ha nacido y vivido en el exilio, y se encuentra, entre otras, ante una problemática espe-

⁴⁸ Entrevista realizada a la Secretaría de Estado de Juventud y Deporte.

⁴⁹ Muhammad Yunus y otros partidarios de las microfinanzas argumentan que la falta de garantía y la falta de interés excesivo en los microcréditos concuerdan con la prohibición de la usura que recoge la sharia. Así pues, en este caso, los sistemas de garantía convencionales se sustituyen por la reputación y el prestigio personal, el seguimiento activo de los proyectos que han sido financiados y la presión social; y en vez de cobrar una tasa de interés como lo haría un banco tradicional, se acordó recoger una pequeña cantidad (denominada gastos de gestión) junto con las cuotas mensuales para el mantenimiento de las oficinas de cara a su sostenibilidad en el futuro, una vez que Hegoa se retire del proyecto. (ELIZONDO, 2010)

⁵⁰ El préstamo a crédito está prohibido según la religión islámica, que sólo permite gravar a los clientes para el mantenimiento de las infraestructuras. Para más información: EL QORCHI, MOHAMED (2005), «Las finanzas islámicas en expansión», *Finanzas y Desarrollo*, Diciembre 2005. IQBAL MUNAWAR (2006: 166-183).

cífica: tiene la necesidad de encontrar su inclusión en una sociedad con poca actividad productiva y económica. No sólo ha tenido que asumir el coste del exilio, sino que también tiene la necesidad y la obligación de realizar múltiples actividades productivas o que generen recursos. En estas circunstancias es necesario que haya más oportunidades para esta juventud, de modo que pueda realizar actividades y proyectos productivos. Además, se puede observar un cambio en el valor del trabajo dentro de la sociedad saharauí, ya que las condiciones del mercado exigen una mayor generación de empleo para cubrir las necesidades básicas. Existe también una mayor disposición e interés por parte del gobierno en buscar y favorecer estas experiencias de empleo para la población saharauí, sobre todo para la juventud.

El desarrollo de la economía monetaria en los campamentos ha generado la aparición de multitud de pequeños oficios y servicios (mecánicos, albañiles, electricistas, taxis colectivos, restaurantes, comercios, panaderías, carpinterías, etc.) Este proyecto contribuye a la ocupación de la juventud saharauí y a su formación y mejora de sus capacidades con la generación de oportunidades profesionales.

En este contexto se han ido creando algunas cooperativas juveniles, asociaciones de jóvenes que se organizan para resolver problemas comunes, desarrollando en ellos un espíritu colectivo, de solidaridad y trabajo en equipo. En estas circunstancias es necesario que haya más oportunidades para esta juventud con lo que implica de desarrollo. En este sentido, el Centro de Servicios y Producción, financiado por la AECID y el Gobierno Vasco y que se encuentra actualmente en la segunda fase de ejecución, es un aliciente para la juventud que estudia la FP de cara a tener un empleo al finalizar sus estudios en los campamentos. Se establecerán mecanismos como primar a las personas que obtengan mejores resultados en sus estudios.

Este Programa trata de promover entre la juventud una estrategia de apoyo al desarrollo económico local a través de la promoción de iniciativas que den respuesta tanto al contexto cambiante de precariedad y a la disminución de las ayudas, como a la necesidad de apoyar iniciativas para el soporte y desarrollo familiar (activación del comercio, de la producción, etc.) y a la necesidad de crear capacidades organizativas y emprendedoras desde la juventud y la sociedad civil y de las instituciones de gobierno que puedan aplicarse en el momento del retorno en la reconstrucción de la RASD.

Partiendo de esta premisa, es importante que las acciones de cooperación de este programa y de otros proyectos en la misma línea, respondan a estos nuevos retos y pongan en práctica nuevos instrumentos para ayudar a llevar adelante ese objetivo que podemos denominar de "desarrollo en el refugio" (BERISTAIN y LOZANO, 2002), para tratar de mejorar la calidad de vida en este tiempo.

6.4. La contribución de la cooperación vasca a la equidad de género en los espacios donde se implementan dichos proyectos

Por medio de la UNMS, las mujeres en el Sáhara Occidental históricamente han perseguido dos objetivos principales: la lucha por la independencia de su pueblo y la lucha por las reivindicaciones de las mujeres. Esta relación entre los objetivos de liberación nacional y los de equidad de género, que es una característica que se ha presentado en

otros procesos revolucionarios armados, frecuentemente se ha caracterizado por la priorización de las aspiraciones de liberación nacional sobre las demandas específicas de superación de la subordinación que sufren las mujeres (TURPIN, 1999). Este fue el caso, por ejemplo, de la mayoría de los movimientos de liberación nacional en América Central, durante los cuales las mujeres frecuentemente apoyaban en primer lugar el movimiento de liberación en el que participaban y posponían sus demandas de género hasta que las condiciones nacionales fueran más favorables y permitiesen hacer frente a otros problemas supuestamente «menos importantes», con el riesgo habitual de que este aplazamiento terminara por ser indefinido (IBÁÑEZ, 2001; VÁZQUEZ, 1997). Es importante reiterar que la incorporación de la perspectiva de género en los procesos de paz y de liberación nacional, no implica únicamente, la presencia de mujeres en la negociación y en otras etapas del proceso; sino más bien, la inclusión de valores y principios que lleven a los acuerdos a darles una nueva visión política, social y económica, que atienda, entre otros asuntos, la amplia gama de experiencias y necesidades de la población afectada, en su vida cotidiana, y de esta manera, diferenciar las exigencias particulares de las poblaciones femeninas.

Por otra parte, en el caso de los países islámicos, el vínculo entre la lucha nacional y de género ha tenido otros matices. No sólo son las demandas de las mujeres las que han pasado a un segundo plano, sino también, en algunos países, el discurso nacionalista a menudo tiende a ser mucho más restrictivo (JULIANO, 1998). El mensaje principal transmitido a las mujeres es que sólo deben apoyar el movimiento de liberación, dado que las demandas de género se supone que son contrarias a la tradición popular, e incluso podrían romper la unidad nacional de la lucha. Sin embargo, el Movimiento de Liberación Saharaui ofrece una especie de «tercera vía» en la que el pensamiento revolucionario puede estar relacionado con el activismo nacionalista por la igualdad de género. En este caso, las reivindicaciones de género son, de hecho, una parte importante de la tradición específica que los saharauis quieren mantener, y uno de los ejes principales de la nueva sociedad que están construyendo en el exilio. Para el pueblo saharauí, el respeto y la consideración de las mujeres y sus demandas constituyen precisamente una característica que les diferencia de Marruecos (LÓPEZ BELLOSO y MENDÍA AZKUE, 2009). En consecuencia, todos los esfuerzos hacia la equidad de género son más fácilmente percibidos como parte de su identidad étnica y también como parte de la base de su lucha por la independencia.

Para entender la particularidad de las mujeres saharauis y su posición en los campamentos de refugiados, es necesario tener en cuenta la construcción tradicional de los roles de género en el Sáhara Occidental. De hecho, la participación ampliada de las mujeres saharauis en la sociedad y el reconocimiento social del que gozan, no sólo puede ser atribuido a su experiencia histórica reciente en la RASD, sino que es algo que viene de la historia del pueblo saharauí, es decir, la historia de su vida como nómadas, en el que las mujeres eran consideradas, respetadas y contribuían a la sociedad de la misma manera que los demás miembros varones. Dado que las mujeres saharauis son los habitantes de una zona geográfica que constituye el puente entre dos contextos históricos y socioculturales diferentes (África del Norte y África subsahariana), y dado que se integran tanto la realidad árabe como la tradición bereber, han desarrollado estrategias de adaptación a diversos contenidos culturales que las diferencian de otras mujeres musulmanas (LÓPEZ BELLOSO y MENDÍA AZKUE, 2009). La tradición beduina (árabes nómadas) siempre les ha asignado un papel decisivo a las mujeres en la gestión

de activos y en el funcionamiento de las comunidades. En la antigüedad, casi todos los nómadas del desierto se caracterizaban por ser comunidades matrilineales y matrilocales⁵¹. Estas características de organización familiar permitieron a las mujeres mantener cierta autonomía de movimiento que se refleja, por ejemplo, en la posibilidad de recibir visitas femeninas y masculinas, incluso si están solas en casa, y salir de su casa por su voluntad, sin depender del permiso de sus maridos. Estas costumbres eran ciertamente impensables en otros pueblos musulmanes de la zona. Hoy en día, han mantenido elementos importantes de los valores tradicionales favorables a la mujer, tales como la falta de segregación de sexos (hombres y mujeres comparten los espacios públicos y privados), la autonomía de la mujer, la falta de utilización del velo o la sanción social de la violencia contra la mujer.

Añadido a la influencia de los aspectos culturales y tradicionales en el estado de las mujeres saharauis, la pertinencia de su intervención y participación en el Movimiento de Liberación Nacional saharauí es otro elemento que ayuda a explicar la naturaleza de sus experiencias en los campamentos de refugiados (LÓPEZ BELLOSO y MENDÍA AZKUE, 2009). En el Sáhara Occidental, la importancia adquirida por las mujeres desde el estallido del conflicto es muy clara. La guerra de independencia entre el Frente POLISARIO y Marruecos supuso la militarización de los hombres. A falta de hombres, las mujeres saharauis asumieron la responsabilidad de organizar y gestionar por completo la vida de la población refugiada. A través de la UNMS, las mujeres, durante el conflicto y después de 1991, planearon y organizaron el funcionamiento de todos los sectores en los campamentos.

Los principales sujetos del desarrollo de la población refugiada y de la puesta en práctica de las políticas de desarrollo de las capacidades básicas, tanto individuales como colectivas, han sido las mujeres saharauis. Durante décadas ellas han protagonizado como ejecutoras y como ideólogas el proceso de desarrollo de la población saharauí, lo que les ha supuesto además de una gran responsabilidad una carga adicional a la derivada de su propio refugio y de sus necesidades propias como víctimas del conflicto y la ocupación. Sin embargo, esta responsabilidad no se ha visto después traducida en representatividad política de las mujeres saharauis, ni tampoco en un reconocimiento justo de la labor realizada por parte de dichas mujeres. Generalmente, este reconocimiento ha venido más de la propia comunidad internacional y del movimiento de solidaridad con el pueblo saharauí que de la sociedad saharauí y del gobierno de la RASD. Esta falta de visibilidad supone un factor desmotivante y ralentizador del principal motor de desarrollo de la población saharauí, no sólo en número, sino también en iniciativa. Además, desde la firma del alto el fuego en 1991, y a raíz de la progresiva vuelta e incremento de la presencia masculina en los campamentos, se ha producido un cierto retroceso en los logros conseguidos por las mujeres durante los años de conflicto abierto. Así, los cargos político-administrativos de relevancia que antes eran desempeñados por mujeres se han ido trasladando a los hombres y se ha ido dejando en manos de las mujeres los aspectos más logísticos y que suponen una mayor carga de trabajo y un menor reconocimiento.

51 El concepto de matrilinealidad muestra una forma de adscripción al linaje que es especialmente favorable a las mujeres: la propiedad étnica se asigna a la familia de la madre, por lo tanto el control sobre la sexualidad de la mujer que es típico de las sociedades patrilineales pierde todo su sentido. La matrilocidad implica que los recién casados van a vivir con la familia de la esposa, o por lo menos cerca, lo que implica que ella puede contar con el apoyo de su grupo familiar y por tanto el poder del marido sobre ella declina.

Como hemos mencionado anteriormente, las nociones de capacidad y vulnerabilidad son fundamentales para el enfoque del Desarrollo Humano. Por un lado, las capacidades determinan la habilidad de una persona o grupo social para enfrentar una crisis y recuperarse de ella, y por el otro lado, las vulnerabilidades se refieren a los factores que debilitan la capacidad de las personas para hacer frente a los efectos de la crisis. La adopción del enfoque de la capacidad y vulnerabilidad no sólo es útil para destacar las fortalezas y debilidades de la población refugiada, sino que también añade una orientación hacia el desarrollo de la ayuda humanitaria. Las mujeres saharauis nunca han actuado como un grupo vulnerable dependiente de la ayuda de emergencia exterior, por el contrario, asumieron desde el principio del refugio que tenían un papel que desempeñar en la vida económica y el desarrollo social a largo plazo de su pueblo, y este objetivo sólo puede ser lograse a través de la ampliación de sus capacidades. (LÓPEZ BELLOSO y MENDÍA AZKUE, 2009) Este enfoque, adoptado desde el principio por la UNMS ha encontrado un fuerte apoyo en la cooperación descentralizada vasca, tal y como han manifestado las propias beneficiarias, destacando las siguientes actuaciones:

Red Vasca de Apoyo a La UNMS: construcción de las Casas De La Mujer

En el Plan de Acción de las Mujeres (que recoge aspectos políticos, sociales, sanitarios, culturales y legales) trazado en el XI Congreso del Frente POLISARIO (Octubre 2003) la UNMS propuso la creación de una Casa de la Mujer en cada una de las *wilayas* (Smara, Dajla, Aaiún, Auserd y 27 de febrero).

Las Casas de la Mujer pretenden ser un espacio de formación e información, un lugar de encuentro y colaboración entre las mujeres saharauis jóvenes y las de mayor edad, desde donde coordinar y desarrollar las actuaciones y servicios tendentes a la plena integración y a la participación activa de las mujeres en todos los ámbitos de la vida, y pretenden contemplar todo el ciclo de vida de las mujeres saharauis, desde los procesos más tempranos de socialización hasta la vejez, considerando ámbitos en los que se interactúa a lo largo de la vida: educación, salud, ocio, política...

La necesidad de un centro de estas características en cada una de las *wilayas* viene justificada por la demanda de descentralización de las acciones de la UNMS fuera del 27 de Febrero⁵² y porque desde el ámbito de la *wilaya* se pueden contemplar y prevenir las demandas sociales propias de las mujeres de la *wilaya*. La Casa de la Mujer es el espacio donde se ubican las demandas de las mujeres.

El objetivo es conseguir la participación de las mujeres en los diferentes ámbitos de la vida pública y la Casa de la Mujer es un instrumento eficaz para conseguirlo, siendo también una escuela de aprendizaje que permite a las mujeres saharauis acumular experiencia y seguridad para asumir nuevos retos.

Las Casas de la Mujer se plantean como espacios polivalentes, donde se atienden las demandas de las mujeres en distintos ámbitos como la formación, la cultura, las iniciativas económicas, o el autocuidado del cuerpo y la salud. Las Casas de la Mujer son también una opción para que las jóvenes profesionales comiencen a trabajar en las especialida-

⁵² El 27 de Febrero comenzó siendo un centro de formación para mujeres, que acogía a mujeres de cada una de las *wilayas*. Con el tiempo ha adquirido tal importancia que se ha convertido en una quinta *wilaya* y en ella se ubican las instalaciones principales de la UNMS, entre ellas su sede central.

des que les son propias. Muchas jóvenes en los campamentos a pesar de ser profesionales del deporte, psicólogas, sociólogas, profesionales de la medicina o la enfermería, no tienen la oportunidad de iniciarse en el trabajo para el que han sido formadas. Se quiere evitar que estas jóvenes viajen a otros países en busca de una salida laboral, con la desestructuración social y cultural que esto genera, además de la pérdida que supone para el estado saharauí la emigración del personal más formado.

No podemos olvidar que el fortalecimiento de la UNMS supone también el fortalecimiento de sus recursos humanos. Hasta ahora, la militancia en la UNMS ha sido gratuita, lo que en términos prácticos supone una falta de reconocimiento de su aportación a la sociedad y un factor de desmotivación, en un contexto en el que la economía emergente en los campamentos empieza a introducir factores de desigualdad. La sobrecarga de trabajo de las mujeres, la ausencia de incentivos y la falta de habilidades organizativas y de gestión hacen que resulte difícil mantener un equipo estable, susceptible de integrarse en programas de formación continua y acumular aprendizajes y experiencia organizativa.

La UNMS ha expresado la necesidad de configurar un equipo de trabajo estable, con capacidad técnica para responder a los nuevos retos que se presentan con el incremento de la cooperación internacional con las mujeres saharauíes, con los cambios sociales y la evolución de las demandas de las mujeres. A tal fin, una responsable de proyecto expatriada viaja varios meses a los campamentos para prestar asesoría técnica y apoyo en la capacitación y el fortalecimiento de la organización. Para mantener el equipo de trabajo es necesario establecer incentivos para las trabajadoras. Estas trabajadoras forman parte del equipo técnico de la UNMS, lo que quiere decir que se ubican en las Casas de la Mujer.

Hasta el momento (el proyecto se encuentra todavía en ejecución), se han realizado 17 jornadas de formación en las cinco *wilayas*, con un promedio de 72 mujeres formadas en cada sesión. El temario formativo previsto contempla siete módulos:

- el básico de género, cuyo objetivo es conocer y comprender las bases del sistema sexo/género como herramienta y el ejercicio del análisis y visión de la vida;
- el curso sobre violencia contra las mujeres, que pretende que las mujeres tomen conciencia y reflexionen colectivamente sobre uno de los pilares de la dominación del sistema heteropatriarcal;
- el curso sobre ciudadanía y liderazgo de las mujeres, que pretende conceptualizar y conocer la ciudadanía en el marco de los Derechos de las mujeres, el liderazgo individual y colectivo en los procesos de lucha,
- el curso sobre el papel de las mujeres en los conflictos armados, que busca reflexionar y recuperar la memoria histórica de las mujeres que han participado en procesos de conflictos sociales, políticos y armados;
- el curso sobre los movimientos de mujeres para dar a conocer la genealogía histórica del movimiento de mujeres y el movimiento feminista;
- el curso sobre fortalecimiento organizativo para promover la reflexión sobre estrategias para el fortalecimiento organizativo de la UNMS;
- y un último curso sobre salud sexual y reproductiva.

Como parte de las buenas prácticas que se han ido consolidando en el funcionamiento de la Red, hay que destacar que partiendo de la colaboración, a diferentes niveles, entre movimiento asociativo de apoyo al Sáhara y varios ayuntamientos, se establecen una suerte de vasos comunicantes entre áreas de cooperación e igualdad y la participación ciudadana: los Consejos de Igualdad y las Escuelas de Empoderamiento. Desde las áreas de cooperación se financia el proyecto y se establecen criterios vinculados a los procesos de desarrollo, fortalecimiento de capacidades, etc. y desde las áreas de igualdad municipales, que forman parte de la red técnica, se da asesoría técnica directa al proceso de fortalecimiento interno de la UNMS y desarrollo de capacidades de las mujeres saharauis, con el compromiso de viajar en momentos concretos y apoyar en formación o en otro tipo de actividades y proyectos para que la incorporación del enfoque de género y políticas de igualdad sea una realidad en todos los ámbitos que se apoyan desde la cooperación. Desde la participación ciudadana se pretende fomentar el compromiso solidario.

Como valoración del trabajo conjunto realizado hasta la actualidad, hay que destacar que:

- Se trata de un proceso de transformación interno que desde el inicio ha sido diseñado entre la UNMS y la Red. Como tal, requiere de flexibilidad y revisiones periódicas, con capacidad para adaptarse a la realidad de cada momento y a las demandas que las mujeres saharauis van planteándose.
- Es un proceso vivencial, que se diseña y se lleva a cabo desde sus vidas y experiencias personales. El papel de la red es secundario y más de acompañamiento y apoyo.
- Permite el desarrollo de nuevas acciones que se plantean y ejecutan directamente por la UNMS, como el trabajo que se realiza con mujeres saharauis que ocupan puestos de responsabilidad en órganos del Gobierno o en puestos técnicos de organizaciones como la MLRS, el Hospital, etc.
- Favorece la capacidad de transformación de la propia cooperación vasca, con la integración del enfoque de género en los diferentes proyectos que se diseñan y ejecutan desde las organizaciones.
- Promueve la participación en la generación de redes más amplias, con la coordinación del taller Mujer y Equidad de la Conferencia Europea de Solidaridad con el Pueblo Saharaui, EUCOCO; coordinación de otros espacios de encuentro y debate de organizaciones de solidaridad y cooperación, etc.

La construcción de las casas de la mujer en las *wilayas* ha contribuido a que las mujeres tengan un espacio propio en los campamentos, garantizando también la estabilidad de sus equipos y su profesionalización, ya que tal y como hemos visto la UNMS ha basado el grueso de su trabajo en la militancia y voluntariado de las mujeres saharauis. Las casas de la mujer facilitan, no sólo un espacio físico para el cuidado y la formación de las mujeres, sino que además facilita la formación y el reciclaje del personal y los espacios de diálogo entre las mujeres de distintas generaciones. Eso, acompañado de los cursos de formación en materia de feminismo han posibilitado por primera vez a las mujeres saharauis, «tener un espacio de reflexión sobre su situación y sobre la situación de las mujeres en otras partes del mundo»⁵³. Además, estas formaciones unidas a otras especí-

⁵³ Entrevista realizada a las responsables de las casas de la mujer en la sede de la UNMS.

ficas en materia de salud materno-infantil y sexualidad han contribuido a la reflexión de la mujer saharauí en torno a temas tabúes en la sociedad tradicional antes y durante el conflicto.

Mejora del Sistema Público de Transporte

Además del proyecto de las Casas de la Mujer, el proyecto de Mejora del Sistema de Transporte de la Asociación de Amigos de la RASD de Álava constituye un ejemplo de buenas prácticas en la incorporación del enfoque de género de manera transversal y progresiva.

Para el diseño del proyecto, en la medida en que el mismo forma parte de la estrategia diseñada a medio plazo desde el Ministerio de Transporte, se ha tenido en cuenta el triple rol de las mujeres: reproductivo, productivo y de gestión comunal. Así, el rol reproductivo se consideró en el hecho de que asegurar el abastecimiento del hogar y la educación y salud de sus miembros son tareas que recaen habitualmente en las mujeres y todas ellas dependen de un buen sistema de transporte.

En cuanto al rol de gestión comunal, la participación de las mujeres en la gestión de todas las actividades en los campamentos ha sido una de las características de todos estos años de refugio. En este sentido, el proyecto refuerza la posición alcanzada por las mujeres en los últimos años de lucha. Por ejemplo, en el caso de la distribución de alimentos los productos se entregan a las mujeres que dirigen los comités de distribución en cada distrito y de ahí a los subcomités y grupos vecinales, dirigidos también por mujeres. Por tanto, las mujeres controlan y administran toda la cadena de distribución al interior de los campamentos.

Por la realidad actual de la plantilla de la estación de mantenimiento y de los talleres mecánicos, no se incorpora a los cursos de formación ninguna mujer. Sí se espera, sin embargo, que en el medio plazo, se incorporen mujeres a estos grupos de trabajo, mujeres que ahora están accediendo a los cursos de Formación Profesional de mecánica, electricidad, etc. que se imparten en los campamentos. Así se ha tratado con la UNMS en las diferentes reuniones mantenidas para integrar la perspectiva de género en las diferentes actuaciones que se llevan a cabo en los campamentos. Es un proceso lento que necesita de cambios estructurales que sólo pueden liderar las mujeres saharauíes. Desde la Asociación se acompaña este proceso, pero siempre primando la autonomía de las mujeres saharauíes, sus ritmos y procesos.

La gestión práctica final de los bienes enviados quedará en manos de los diferentes servicios desconcentrados al nivel de *wilaya* y de *dairas*, siguiendo los esquemas administrativos establecidos por las autoridades saharauíes en los campamentos de la *hammada* argelina y en los territorios liberados del Sáhara Occidental.

Este proyecto ha tratado de avanzar desde la mera búsqueda de satisfacción de las necesidades prácticas de las mujeres y la mejora de la condición de la mujer en la sociedad, hacia un verdadero enfoque de género en el que se incluyen además los elementos necesarios para favorecer procesos de cambio que permitan el logro de los intereses estratégicos y así, la mejora de la posición de las mujeres en la sociedad.

El proyecto satisface las siguientes necesidades prácticas de género:

- Pretende mejorar el sistema de transporte público en los campamentos de refugiados y refugiadas saharauis, por lo que en esencia, mejora y repercute en la calidad de vida del conjunto de la población, tanto de las mujeres como de los hombres.
- Mejorar la regularidad en el suministro y abastecimiento familiar, rol tradicional de las mujeres.
- Facilitar el acceso a los servicios de educación y salud y, por tanto, el bienestar de la familia.

Pero, además, el proyecto recoge los siguientes intereses estratégicos:

- Facilita la movilidad de las mujeres, que ya no quedan confinadas al hogar. El fortalecimiento del transporte público beneficia particularmente a las mujeres, que tienen peor acceso a los medios de transporte privados (pocas conducen coches propios, aunque se está incidiendo en ese aspecto con la UNMS).
- Fortalece la participación de las mujeres en los ámbitos de decisión: identificación de necesidades desde los comités, formulación y diseño de acciones, presencia en los comités locales y regionales, propuestas de proyectos a los ministerios...

Desde el punto de vista de las políticas de empoderamiento el proyecto incrementa el bienestar de las mujeres, al aumentar su capacidad de proveer alimentos a sus familias, educación y atención médica. Un buen sistema de transporte mejora las condiciones materiales de vida. Mejora el acceso (entendido como capacidad de usar) a un recurso material, como son los vehículos. Las mujeres tienen, por tanto, acceso a los servicios ofrecidos por el proyecto y a sus beneficios.

En todas las entrevistas realizadas a las beneficiarias de los proyectos analizados, la dificultad de acceso y control de los medios de transporte por parte de las mujeres se señala como uno de los principales problemas tanto para la vida diaria de la población, como para la ejecución de otros proyectos de desarrollo, como el caso del proyecto de los microcréditos.

El enfoque de género en los microcréditos

El éxito de una empresa en general depende de muchos factores, no sólo del crédito. En el caso de las microempresas de mujeres, hay que atender al encadenamiento de condiciones en forma especial, porque se tiende a invisibilizar su necesidad.

La existencia de condiciones de sostenibilidad para la actividad empresarial está más limitada para las mujeres microempresarias que para los hombres. Aquéllas se enfrentan a numerosas barreras de acceso a los factores de producción y además desempeñan otras responsabilidades familiares y sociales en el marco de la división sexual del trabajo que subyace en las relaciones desiguales de género. El trabajo reproductivo asignado a las mujeres está implícitamente concebido como un bien entregado gratuitamente. Las mujeres rurales se enfrentan a tareas reproductivas de mayor envergadura puesto que su trabajo se extiende, además, a la producción de alimentos para el consumo familiar. A pesar de lo anterior, es frecuente la escasez o ausencia de servicios sociales de apoyo. Las experiencias existentes de microempresas de mujeres nos alertan sobre su fragilidad, ligada a la precariedad de factores como los señalados en los encadenamientos mencionados. Igualmente, las mujeres

que inician nuevas actividades microempresariales no tienen por qué verse liberadas del resto de sus tareas reproductivas y productivas, sufriendo una sobrecarga de trabajo. El incremento de la renta de las mujeres, en ocasiones, ha llevado a la disminución de la contribución de los hombres a la renta familiar.

Es muy importante que los programas y proyectos de microcrédito no ignoren que mujeres y hombres viven, tanto en la esfera pública como en la privada, bajo relaciones de poder históricamente desiguales.

El enfoque de género en relación con los microcréditos debe asegurar que las mujeres, al menos:

- Tienen acceso y control sobre el crédito.
- Pueden decidir y controlar el uso del mismo y el tipo de microempresas que promueven.
- Pueden decidir sobre la utilización de los beneficios que su actividad económica genere.
- Quedan liberadas de otros trabajos y tareas.

Los microcréditos y los servicios financieros que los acompañan afectan a muchas de las facetas de la vida de mujeres y hombres, quienes necesitan de un apoyo global para mejorar su calidad de vida. En el ámbito de la microempresa no se puede separar el factor económico del de bienestar de la microempresaria y su familia. Por ello los programas y proyectos de microcrédito deben vincularse con otros campos de actuación del Desarrollo Humano con los que se complementan y se generan sinergias (derecho a la salud –incluyendo la salud sexual y reproductiva–, derecho a vivir sin violencia, derecho a la educación...).

En el caso del programa de microcréditos implantado por Hegoa, se ha puesto de manifiesto que las mujeres han sido mejores en la gestión de los negocios y microempresas puestas en marcha, no sólo por el menor índice de morosidad en la devolución de las cuotas SIMO por un mayor porcentaje de éxito en los negocios emprendidos. Tampoco se ha detectado que el hecho de que la dirección de las microempresas estuviera en manos de mujeres haya condicionado la tipología de los negocios puestos en marcha, sino que más bien han sido las condiciones propias de cada *wilaya* las que han marcado el predominio de unos u otros negocios.

Las personas beneficiarias consultadas atribuían el mayor éxito de los negocios gestionados por mujeres a la experiencia organizativa adquirida por éstas en los años de gestión de los campamentos de refugiados y su experiencia previa en cooperativas productivas⁵⁴ frente a la tradición militar de los hombres, y valoraban muy positivamente el nivel de participación de las mujeres en las ODR.

⁵⁴ Como ya se ha mencionado, la UNMS fue pionera en la creación de pequeñas cooperativas productivas gracias al apoyo de Fagor y el Grupo Mondragon.

6.5. Visión de la cooperación vasca desde el Sur

La principal característica de la cooperación vasca que se ha recogido en la mayoría de las entrevistas realizadas es la percepción de apoyo incondicional y político por parte de la cooperación y de la sociedad vasca al pueblo saharauí. Sin duda, los actores encuestados y los grupos focales con los que se trabajó durante la visita apreciaban y valoraban el apoyo de la Cooperación vasca a proyectos que difícilmente son financiados por otros actores, tales por ejemplo como los microcréditos. Sin embargo, destacaban aún más «la importancia de la solidaridad política vasca, que se ha mantenido inalterable durante los 30 años del refugio y que ha alcanzado niveles que ninguna otra cooperación ha alcanzado»⁵⁵. En este sentido se destacaron dos aspectos: por un lado la visita institucional del Lehendakari en el año 2002, la primera de un representante institucional con rango de presidente de Comunidad Autónoma, y por otro lado la no financiación por parte de las convocatorias del Gobierno Vasco de proyectos en Marruecos en coherencia con la defensa del derecho de autodeterminación saharauí. Esta cooperación y solidaridad política ha resultado especialmente importante durante los últimos años del conflicto, cuando la moral y el ánimo de los refugiados y refugiadas se han visto mermados por la prolongación del mismo.

A nivel de proyectos concretos, los encuestados y encuestadas destacaban el compromiso de la cooperación vasca con proyectos de desarrollo. La cooperación vasca, especialmente la municipal ha estado muy ligada a la construcción y rehabilitación de infraestructuras, tanto educativas como sanitarias, que fueron los primeros proyectos implantados en los campamentos con enfoque desarrollista. La construcción y reconstrucción de estas infraestructuras ha resultado de vital importancia en el desarrollo del conflicto, especialmente después del alto el fuego de 1991, cuando los refugiados y las refugiadas tuvieron que asumir que su refugio no iba a ser tan temporal como pensaban. Por otro lado, la cooperación en materia sanitaria se tornó de vital importancia con la prolongación del refugio y la reducción de las ayudas, ya que se produjeron aumentos en enfermedades crónicas derivadas de la malnutrición. Un nuevo paso en la cooperación en materia de infraestructuras se produce con proyectos como el financiado por el Ayuntamiento de Usurbil para la construcción de infraestructuras en los territorios liberados, tal y como se acordó en el último congreso del Frente POLISARIO (POLISARIO, 2007) y que está íntegramente financiado por la cooperación autonómica y municipal. Estos proyectos constituyen un apoyo fundamental en el desarrollo del conflicto, ya que ante la prolongación del refugio y el estancamiento de las negociaciones de paz, el Frente POLISARIO decidió apostar por consolidar su soberanía en los territorios liberados.

Además de los primeros proyectos de construcción de infraestructuras, la cooperación vasca ha estado especialmente vinculada a la cooperación formativa y de asistencia técnica.

El papel de la mujer saharauí ha sido crucial en el desarrollo del conflicto. Tal y como hemos visto, ellas han sido las encargadas de la gestión y organización de los campamentos durante el periodo de la guerra. Aunque es común que el rol de las mujeres cambie durante los conflictos armados, no se puede negar que la mujer saharauí ha desarrollado un papel de ciudadana con dedicación completa desde el inicio de la revolución y que los largos años de militancia activa basada en la autonomía relativa a su posición en

⁵⁵ Extracto de la entrevista realizada con los responsables del Ministerio de Cooperación Saharaui.

la sociedad nómada tradicional, le ha permitido adquirir un estatus sin igual en el mundo árabe (CARATINI, 2006). Sin embargo, el protagonismo asumido por la mujer saharai durante el conflicto no tuvo sólo consecuencias positivas, sino que la mujer saharai tuvo que asumir las tareas de organización y gestión de los campamentos y el cuidado de niños, enfermos y ancianos sin tener tiempo ni lugar para la asunción del duelo de sus pérdidas durante la guerra (maridos, padres, hijos o hermanos), ni ver recompensada su labor con la asunción de puestos de responsabilidad política.

En este sentido el proyecto de la construcción de las Casas de la Mujer y más ampliamente la "Estrategia de apoyo a la UNMS" de la Red Vasca de Apoyo a la UNMS se ha convertido en una referencia para la cooperación en los campamentos de refugiados.

El interés de la UNMS para buscar alianzas con mujeres de otros países, pertenecientes a instituciones y organizaciones vascas, se ha materializado en la estrategia de apoyo técnico, político y financiero de la Red vasca de apoyo a la UNMS, la cual está formada por técnicas de igualdad que forman la red de escuelas de empoderamiento de Bizkaia, así como otros ayuntamientos y Asociaciones. Son varios los aportes de esta Red, pero el más políticamente estratégico, es el apoyo al proceso de empoderamiento de mujeres saharais, como base fundamental para la redistribución del poder, no solamente en el espacio de la gestión pública, sino también afectar la división sexual del trabajo en el ámbito privado. Este aspecto es novedoso porque el empoderamiento individual y colectivo como mujeres, sujetas de sus propios derechos, no siempre ha sido considerado como parte fundamental en los proyectos de desarrollo.

El éxito de esta Red Vasca de apoyo a la UNMS ha sido tal, que las propias integrantes de la UNMS han propuesto a otros agentes de cooperación la creación de estructuras similares en otros puntos del Estado, como por ejemplo en Andalucía.

Otro proyecto que ha tenido una especial relevancia para los entrevistados/as es el programa de microcréditos para la financiación de pequeñas iniciativas productivas. En este proyecto hay también un marcado enfoque de género, ya que el programa se realiza en dos ámbitos: en el ámbito de las oficinas de desarrollo regional para aquellas personas que prestan trabajo a la comunidad o forman parte de la función pública; y en el ámbito de las casas de la mujer con las oficinas de crédito para las mujeres de la UNMS.

Las iniciativas puestas en marcha con este programa son de distinta índole y tipología y varían según la ubicación de los campamentos y si la iniciativa es gestionada por hombres o mujeres, pero mayoritariamente se trata de iniciativas productivas (pequeños huertos o rebaños de ganado) o comerciales (alquiler de *haimas*, pequeños comercios y restaurantes y talleres de tintado de *melfas*) que posibilitan a los beneficiarios/as obtener ingresos adicionales a la canasta básica de alimentos, que tal y como hemos visto se ha visto reducida considerablemente.

En esta misma línea se ha destacado la importancia del proyecto del Centro de Empleo para jóvenes, ya que según la mayoría de encuestados/as, la juventud es el sector poblacional con mayores problemas de ocupación e integración en la lucha de liberación nacional. Por eso, el proyecto del centro de empleo no sólo va a contribuir a la creación de puestos de trabajo y ocupación de la juventud, sino que va a contribuir en su capacitación en el trabajo, en la gestión de sus negocios y en el desarrollo de capacidades para la construcción del Estado y la reconstrucción tras el fin del conflicto.

Sin embargo no todas las conclusiones extraídas de la investigación son positivas. Por un lado la cooperación descentralizada vasca, especialmente la municipal, plantea un problema de multitud de donantes de pequeñas cantidades para un mismo proyecto. Este no es un problema único de la cooperación vasca, sino que se repite con la cooperación descentralizada en general, y obliga a los técnicos/as de cooperación a multiplicar esfuerzos para la formulación y justificación de proyectos, en un contexto donde la cooperación y la ayuda humanitaria requieren ya de por sí una gran dedicación.

Por otro lado, se han detectado durante la investigación algunos problemas concretos achacados a proyectos concretos. En los proyectos de construcción de infraestructuras (tanto infraestructuras sanitarias o educativas como las casas de la mujer) a pesar de haber superado las reticencias iniciales a este tipo de proyectos, la eventualidad y temporalidad del refugio siguen estando muy presentes en los refugiados/as, por lo que a veces se descuidan aspectos en el diseño y construcción de las infraestructuras que dificultan posteriormente la ejecución de los mismos. Esto se ha observado, por ejemplo, en las infraestructuras de las casas de la mujer, en las que ninguno de los baños turcos instalados funciona, o en las instalaciones educativas y sanitarias, que apenas recién construidas ya necesitan de reparaciones considerables para su correcto funcionamiento.

También se han detectado algunos problemas técnicos o de coordinación de actores en algunos proyectos. En algunos casos, como en el caso del proyecto de microcréditos, la descoordinación se produce entre dos actores locales: el ministerio de cooperación y el ministerio de asuntos religiosos. Por cuestiones que tienen que ver con la religión musulmana., los refugiados/as han presentado ciertas reservas a participar en programas de microcréditos⁵⁶ y solicitaron al ministerio de cooperación que facilitase algún tipo de aval documental de la legalidad del proyecto. Sin embargo, el gobierno no ha facilitado aún documento alguno, lo que ha supuesto que muchos posibles beneficiarios/as se desanimen y ha obligado a otros/as a renunciar a su iniciativa e incluso a su trabajo en las ODR.

En lo referente a los proyectos formativos y de asistencia técnica, los encuestados/as señalan que la situación derivada de la prolongación del conflicto impide que la sociedad saharauí absorba la cantidad de personal formado, lo que genera en muchas ocasiones que la formación proporcionada quede inutilizada porque en el momento que el técnico/a se incorpora a un trabajo, la formación recibida ha quedado desfasada y necesita un reciclaje.

⁵⁶ El préstamo a crédito está prohibido según la religión islámica, que sólo permite gravar a los clientes para el mantenimiento de las infraestructuras. Para más información: EL QORCHI, MOHAMED (2005), IOBAL MUNAWAR (2006).

7. Conclusiones y recomendaciones

La principal conclusión extraída de la investigación realizada se centra en el carácter eminentemente político de la cooperación descentralizada vasca con el pueblo saharauí. Esta característica ha sido reconocida así por todos los actores consultados y resaltada por la importancia que la población beneficiaria concede al apoyo político que recibe de los agentes de cooperación vascos, y de la sociedad civil en general. Esta solidaridad e implicación política es claramente observable en el proyecto de la Red Vasca de Apoyo a la UNMS, que a pesar de ser considerada un ejemplo a seguir por otras cooperaciones descentralizadas, todavía no ha podido repetirse por la falta de implicación de las instituciones políticas.

Esta característica, sin embargo, también puede suponer un hándicap para la cooperación, ya que en determinados momentos y cuestiones puede suponer una pérdida de objetividad con respecto a ciertos retrocesos de la sociedad civil saharauí. En general, se ha observado también un cierto proteccionismo o paternalismo por parte de algunas de las ONGD vascas que conlleva, en ocasiones, a una falta de crítica ante errores cometidos u actuaciones inapropiadas.

Además, la cooperación descentralizada vasca es percibida por la población e instituciones saharauís como pionera en la aplicación de enfoques innovadores en los procesos de desarrollo, especialmente en lo relativo al enfoque del DHL, siendo la primera cooperación que ha optado por la inclusión de las microfinanzas en la realidad del refugio saharauí.

La permanencia del conflicto y el refugio de la población en territorio argelino tienen innegables repercusiones en la capacidad del Estado para garantizar el acceso a los bienes y servicios básicos. Este factor político presenta la mayor dificultad para la RASD a la hora de poder diseñar políticas que permitan y garanticen el acceso a los procesos de bienestar. En este sentido, y en el contexto mencionado de la progresiva reducción de la ayuda internacional, la cooperación descentralizada y especialmente la cooperación municipal, se percibe como una cooperación de vital importancia por su constancia y fidelidad en la financiación. Esta fidelidad, aunque se traduce en montos mucho menos elevados que las cooperaciones autonómicas, nacionales e internacionales, garantiza el suministro de elementos básicos para la supervivencia de la población refugiada, así como la viabilidad y financiación de proyectos difícilmente financiados por otros actores.

Sin embargo, la cooperación descentralizada, y especialmente la municipal presentan la dificultad de la necesidad de coordinación de los actores participantes en el proyecto. Esta necesidad de coordinación supone una carga adicional de trabajo, tanto para las instituciones y organizaciones locales, como para las ONGD vascas, lo que resulta un inconveniente importante para una población que depende casi totalmente de los proyectos de ayuda internacional para su supervivencia. Resultaría, por tanto, interesante el impulso de mecanismos y herramientas que facilitaran la gestión y coordinación de los proyectos cofinanciados por las instituciones vascas, en aras de una menor carga de trabajo técnico y burocrático a una sociedad que depende de manera casi exclusiva de la ayuda al desarrollo y la ayuda humanitaria para su supervivencia.

Por otro lado, uno de los aspectos esenciales observados en la investigación es la especial transcendencia del papel jugado por la mujer saharai en los cambios sociales, pero también en el diseño de las estrategias de acceso a los procesos de bienestar. Aunque es incuestionable la importancia de la labor realizada por la mujer saharai en este sentido, tanto desde el punto de vista individual como desde colectivo a través de la UNMS, aún quedan muchos aspectos donde es necesario potenciar la equidad de género y una mayor asunción de responsabilidades por parte de la mujer. Estos ámbitos se concentran sobre todo en los espacios de toma de decisiones políticas y asunción de responsabilidades colectivas, los cuales, a pesar de haber alcanzado cotas de desarrollo mayores a las alcanzadas en otros países de la zona, siguen sin garantizar la igualdad de acceso a los procesos de bienestar por parte de la mujer. Además, en el ámbito doméstico también resta mucha tarea por hacer para lograr un reparto equitativo de tareas y la superación de tabúes sociales tradicionales. A menudo, la participación de las mujeres en los proyectos de cooperación y en los procesos de capacitación se traduce en un aumento de su carga de trabajo sin que necesariamente esta vaya acompañada de un reconocimiento social y político.

De la investigación realizada se desprende que a nivel generalizado los resultados alcanzados por las mujeres son mejores que los alcanzados por los hombres. Alguno de los actores entrevistados para esta investigación ha señalado la experiencia organizativa y de gestión de las mujeres en los campamentos como explicación de esta diferencia. Las mujeres han sido, además, pioneras en las iniciativas de cooperación y de incorporación de procesos de desarrollo, sirviendo posteriormente de ejemplo para otros actores de la sociedad saharai.

El proceso de apropiación del bienestar experimentado por la sociedad saharai presenta una serie de características que hacen de este estudio de caso un ejemplo para otras situaciones de refugio prolongado, y que lo diferencia de otras experiencias de aplicación de enfoques de desarrollo en contextos de refugio. Es destacable la apuesta que realizó el Frente POLISARIO durante las primeras décadas del conflicto por la implantación y creación de los sistemas de salud, educación e ingreso, antes incluso de la aparición del paradigma del Desarrollo Humano.

En lo relativo a la dimensión de género, también el caso saharai resulta un ejemplo de la incorporación de las mujeres no sólo en la lucha por la liberación nacional, sino en la construcción del Estado y en la organización de las infraestructuras. Aunque puede asumirse que parte de los logros obtenidos se derivan del conflicto bélico y el refugio, las mujeres saharais, especialmente a través de la UNMS, han mostrado una voluntad clara de consolidar los logros conseguidos y de no ceder terreno en su lucha por las cuestiones de género en pos de la lucha de liberación nacional o después de la obtención de la autodeterminación. Precisamente esa conciencia de bienestar ligada a la consecución de la autodeterminación y al regreso a la totalidad del territorio constituye una de las principales capacidades colectivas de la sociedad saharai ya que ha constituido el motor social, económico, político, pero sobre todo motivacional para la lucha por la consecución del resto de los resultados de bienestar. Esta capacidad, ligada a la resiliencia⁵⁷ desarrollada por la población refugiada para

⁵⁷ El vocablo resiliencia tiene su origen en el latín, en el término *resilio* que significa volver atrás. El término fue adaptado a las ciencias sociales para caracterizar aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanas y exitosas (RUTTER, 1993). La resiliencia distingue dos componentes: la resistencia frente a la destrucción, esto es, la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión; y, más allá de la resistencia, la capacidad para construir un conductismo vital positivo pese a circunstancias difíciles (VANISTENDAEL, 1994). Según este autor, el concepto incluye además, la capacidad de una persona o sistema social de enfrentar adecuadamente las dificultades, de una forma socialmente aceptable. En el caso que nos ocupa, la población saharai ha accedido a la capacidad de la resiliencia no sólo en su vertiente de resistencia frente a la destrucción propia del conflicto bélico, sino que también ha conseguido desarrollar una capacidad de adaptación al medio y a las dificultades derivadas del contexto del refugio, que se ha traducido no sólo en el afrontamiento de sus circunstancias desde el optimismo, sino también a generar y desarrollar sistemas sociales.

adaptarse a las pérdidas y dificultades generadas por la guerra y el exilio constituyen, sin duda alguna, las dos características esenciales que han posibilitado todo lo mencionado anteriormente.

Desde el punto de vista relacional, otra de las capacidades relevantes desarrolladas por la sociedad saharai es la solidaridad, entendida tanto en su vertiente *ad intra*, como en su vertiente *ad extra*. Desde el punto de vista interno, la sociedad saharai ha conseguido desarrollar mecanismos de solidaridad que han permitido a la comunidad garantizar el acceso a bienes y servicios para la consecución del bienestar. La empatía desarrollada por los y las saharais en el contexto del refugio les ha permitido una mejor adaptación al medio y les ha posibilitado ofrecer el acceso a bienes y servicios a través de la propia comunidad y el hogar.

Las conclusiones extraídas por la investigación a nivel general, por tanto, destacan las potencialidades y virtudes de la cooperación descentralizada vasca, especialmente en lo que se refiere a la construcción de capacidades para la reconstrucción tras el conflicto, y en la generación de recursos que contribuyen a paliar, aunque mínimamente, la vulnerabilidad extrema de los refugiados/as. Sin embargo, la investigación también señala la necesidad de trabajar para la solución de algunos de los problemas detectados, especialmente los relativos a la descoordinación de actores y a los errores en la formulación y seguimiento de los proyectos.

8. Listado de tablas, gráficas y mapas

Tablas

Tabla 1. Criterios para la clasificación sectorial de los proyectos	16
Tabla 2. Indicadores sociales según los distintos actores del conflicto	26
Tabla 3. Evolución de la ayuda humanitaria 2000-2007	31
Tabla 4. Evolución y relevancia de la cooperación de las entidades locales y autonómicas con la población refugiada saharai	34
Tabla 5. Financiación RASD: número de proyectos y monto por año	39
Tabla 6. Clasificación de los proyectos según Enfoque de Género y DHL	45
Tabla 7. Denominación de <i>dairas</i> y <i>wilayas</i>	55
Tabla 8. Microempresas ODR	64
Tabla 9. Microempresas UNMS	64

Gráficas

Gráfica 1. Evolución anual de la financiación de los principales agentes de cooperación con la RASD	31
Gráfica 2. Evolución anual de la financiación del Gobierno Vasco con la RASD	38
Gráfica 3. Evolución de montos destinados por los financiadores a la RASD	40
Gráfica 4. Porcentaje de proyectos por donante RASD (1998-2008)	40
Gráfica 5. Porcentaje del presupuesto total por donante RASD (1998-2008)	41
Gráfica 6. Distribución de la financiación a la RASD por sectores	42

Mapas

Mapa 1. Ubicación de los campamentos de población refugiada	19
Mapa 2. Territorio del Sáhara occidental	23

9. Referencias bibliográficas y páginas web de interés

Bibliografía

- ACORD. 1995. *Development in Conflict. The experience of ACORD in Uganda, Sudan, Mali and Angola*. London: Overseas Development Institute, Relief and Rehabilitation Network.
- AECID. 2005. Población Saharaui. Disponible en: http://www.maec.es/SiteCollectionDocuments/Cooperaci%C3%B3n%20espa%C3%B1ola/Publicaciones/DEP_saharai.pdf
Fecha de consulta: 24 Noviembre 2009.
- AECID.2007. SEGUIMIENTO PACI. *Mejorar la eficacia de la ayuda a través de la armonización, incrementando la asignación para la cobertura de necesidades sociales*. Disponible en: www.maec.es/es/MenuPpal/CooperacionInternacional/EstadisticasAOD/Documents/Estadisticas%20Seguimiento%20del%20PACI%202007.pdf
Fecha de consulta: 13 de Diciembre de 2008.
- ALSOP, R. and KUREY, B. 2005. *Local Organizations in Decentralized Development: Their Functions and Performance in India*. World Bank.
- ANDERSON, M.B. and WOODROW, P.J. 1989. *Rising from the Ashes. Development Strategies in Times of Disaster*. Boulder: Westview Press.
- BAKEWELL, O. 2002. *Refugee Aid and Protection: Working in Parallel or Cross-purposes? New Issues in Refugee Research, Working Paper No. 35*. Geneva: UNHCR.
- BARONA, C. 2004. Los hijos de la nube. Estructura y vicisitudes del Sáhara español desde 1958 hasta la debacle, en *Cuadernos de Langre*. El Escorial, Madrid.
- MARTIN BERISTAIN, C. e LOZANO, I. 2002. *Ni guerra ni paz. Desarrollo en el refugio. Esperanza y desafíos de la cooperación con el Sáhara*, Instituto Hegoa, Bilbao.
- BONTEMS, C. .1984. *La Guerre du Sáhara Occidental*, Presses Universitaires de France.
- BRIONES, F. 1993. *Sahara: Cien Años Sin Libertad*. Asoc Amistad Pueblo Sahar. Alicante.
- BYRNE, B. and BADEN, S. 1995. *Gender, Emergencies and Humanitarian Assistance. Bridge Report*. Brighton: Institute of Development Studies.
- CARATINI, S. 2006. "La prisión del tiempo: Los cambios sociales en los campamentos de refugiados saharauis", *Cuadernos de Bakeaz*, n.º 77. Bilbao.

- CAEAGLIERI, S. 2005. Livelihoods & Micro-finance in Refugee Camps. Disponible en: www.gdrc.org/icm/disasters/Livelihoods.pdf Date of access: 30 December 2008
Fecha de consulta: 28 Noviembre 2009.
- CISTERO, J. and FREIXES, T. 1987. *Sáhara. Una lección de historia*. Barcelona: Altagraf.
- CLARK, D. 2006. The Capability Approach: Its Development, Critiques and Recent Advances. Economic and Social Research Council (ESRC). Disponible en: www.gprg.org/pubs/workingpapers/pdfs/gprg-wps-032.pdf Fecha de consulta: 16 Noviembre 2008.
- COM (2000) 422 final, «Promoción de un transporte sostenible en la Cooperación al Desarrollo» *Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo*
- DARA. 2009. Evaluation of DG ECHO's action in the Saharawi refugee camps, Tinduf, Algeria (2006-2008). Disponible en: www.daraint.org/nueva/img/noticias/ECHO_Sahara_report.pdf Fecha de consulta: 15 Octubre 2009.
- ELIZONDO, L. 2010. *Microempresas en el Sahara. Refugio y Desarrollo*. Hegoa. Bilbao
Disponible en: http://biblioteca.hegoa.ehu.es/system/ebooks/18019/original/Microempresas_en_el_Sahara.pdf?1278583370
- EL QORCHI, M. 2005. "Las finanzas islámicas en expansión", *Finanzas y Desarrollo*, Diciembre 2005.
- EL MEHDI, F. 2006. Las casas de las mujeres facilitan nuestro empoderamiento. Interview in *Jabetu*, 2, January. Basauri
- FRENTE POLISARIO, *Actas del X Congreso del Frente POLISARIO*, 1999
- FRENTE POLISARIO, *Actas del XI Congreso del Frente POLISARIO*, 2003
- FIREBRACE, J. 1992. The Sahrawi refugees: Lessons and prospects. (In Lawless, R. and Monahan, L. eds. *War and Refugees: The Western Sahara Conflict*. New York: Printer Publishers.)
- FUKUDA-PARR, S. 2003. The Human Development Paradigm: Operationalizing Sen's ideas on capabilities. *Feminist Economics*, 9(2-3):301-317.
- HARRELL-BOND, B.E. 1986. *Imposing Aid. Emergency Assistance to Refugees*. Oxford: Oxford University Press.
- IASC. 2007. Gender and livelihoods in emergencies. (In *Gender Handbook in Humanitarian Action*. Inter-Agency Standing Committee. Disponible en: <http://ochaonline.un.org/HumanitarianIssues/GenderEquality/KeyDocuments/IASCGenderHandbook/tabid/1384/language/en-US/Default.aspx> Fecha de consulta: 10 Noviembre 2008.
- GARCÍA ABAD, A. 1971 *"El Sáhara Español. Perspectivas económicas: los fosfatos"* Memoria de la Escuela diplomática, Madrid.
- IQBAL, M. 2006 "Banca Islámica: teoría, práctica y evaluación", *Papeles de Economía española*, n.º 110, pág. 166-183.
- IBAÑEZ, A. 2001. El Salvador: War and Untold Stories – Women Guerrillas. In Moser, C. and Clark, C. eds. *Victims, Perpetrators or Actors? Gender, Armed Conflict and Political Violence*. London & New York: Zed Books.
- JULIANO, D. 1998. *La causa saharauí: Las mujeres siempre hemos sido muy libres*. Barcelona: Ed. Icaria.

- KABEER, N. 2001. Reflections on the measurement of women's empowerment, *Discussing Women's Empowerment-Theory and Practice*, Sida Studies, No. 3, Stockholm: Novum Grafiska.
- KUTSCHERA, C. 1996. "Algeria's fighting women" (interview). *The Middle East*, April.
- LIPPERT, A. 1992. The Sáharawi refugees: Origins and organization. In Lawless, R. and Monahan, L. eds. *War and Refugees: The Western Sáhara Conflict*. New York: Printer Publishers.
- LÓPEZ BELLOSO, M. 1997. "La ayuda humanitaria a la población Saharaui: impacto y limitaciones", *Global Affairs*, N° 6/Diciembre-Enero 2008.
- LÓPEZ BELLOSO, M. and MENDIA AZKUE, I. 2009 "Local Human Development in contexts of permanent crisis: Women's experiences in the Western Sáhara" *JAMBA: Journal of Disaster Risk Studies*, Vol. 2, No. 3, Diciembre 2009.
- MONJARÁZ, DOMÍNGUEZ, J.A. 2005. "¿Crónica de una muerte anunciada? El Consejo de Administración Fiduciaria", en ROSAS, GONZÁLEZ, M.C. (coordinadora), *60 años de las ONU: ¿Qué debe cambiar?*, UNAM/ANU, México, 2005.
- MOORE, M. 1995. Promoting Good Government by Supporting Institutional Development. *IDS. Bulletin*, Vol. 26. Brighton: International Development Studies.
- MORGAN, P. 2006. The concept of Capacity. European Centre for Development Policy Management. Disponible en: <http://info.worldbank.org/etools/docs/library/232261/Morgan%20%2D%20Capacity%20%2D%20What%20is%20it%2010052006.pdf>
Fecha de consulta: 10 Noviembre 2008.
- ODI see OVERSEAS DEVELOPMENT INSTITUTE. 2001. Supporting Livelihoods in Situation of Chronic Political Instability, Report of the Planning Workshop held on 12th February at Avonmouth House, London.
- OXAAL, Z. and BADEN, S. 1997. Gender and Empowerment. Bridge Report. Brighton: Institute of Development Studies.
- PÉREZ DE ARMIÑO, K. *dir.* 2001. Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo. Barcelona: Icaria & Bilbao: Hegoa.
- ROWLANDS, J. 1995. Empowerment examined. *Development in Practice*, 5(2), May.
- RUTTER, M. 1993. "Resilience: Some conceptual considerations" *Journal of Adolescent Health*, 14, 626-631.
- SCARCIA, B. 1992. Women in Western Sáhara. (In Lawless, R. and Monahan, L. eds. *War and Refugees: The Western Sáhara Conflict*. New York: Printer Publishers.
- SEN, A. 1999. *Development as Freedom*, Oxford: Oxford University Press.
- TURPIN, J. 1999. Women and War. (In Kurtz, L. ed. *Encyclopedia of Violence, Peace and Conflict*. Vol. 3. Academic Press. Austin, p. 801-811).
- UN see UNITED NATIONS
- UNDP. 1990. Human Development Report. New York: Oxford University Press. Disponible en: <http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr1990> Fecha de consulta: 10 Noviembre 2008.

- UNDP. 2002. Report of the UN Inter-Agency. Workshop on Capacity Development, Geneva, 20-22 November. Disponible en: www.undg.org/archive_docs/6351-Report_of_the_UN_Inter-Agency_Workshop_on_Capacity_Development__Geneva_20-22_November__2002.pdf Fecha de consulta: 10 noviembre 2008.
- UNDP. 2007. Supporting Capacities for integrated Local Development. Disponible en: www.capacity.undp.org Fecha de consulta: 10 noviembre 2008.
- UNHCR. 2009. Global Appeal-Update. Algeria. Disponible en: [/www.unhcr.org/4922d41fa.html](http://www.unhcr.org/4922d41fa.html) Fecha de consulta: 30 Marzo 2010.
- UNITED NATIONS. 1960. Declaration on the Granting of Independence to Colonial Countries and Peoples, General Assembly Resolution A/15/1514. New York.
- VANISTENDAEL, S. 1994. *Resilience: Growth in the Muddle of Life.* / ICCB/BICE Ginebra, Suiza.
- VÁZQUEZ, N. 1997. Mujeres-montaña. Vivencias de guerrilleras y colaboradoras del FMLN. Madrid: Ed. Horas y Horas.
- VIDC. 2006. Género y conflictos armados: Sáhara Occidental. Viena (Austria).
- VOUTIRA, E. and HARRELL-BOND, B.E. 1995, In Search of the Locus of Trust: The Social World of the Refugee Camp. (In Daniel, K. and Knudsen, J. eds. (Mis)trusting Refugees, University of California Press).
- WALLACE, T. 1994. Sahrawi women: Between ambition and suffering. *Focus on Gender*, 2(1), Febrero.
- UNHCR/WFP. 2006. Acute Malnutrition in Protracted Refugee Situations: A Global Strategy. Disponible en: [www.refugees.org/uploadedFiles/Investigate/Anti_Warehousing/UN_Docs_&_Exchanges/WFP-UNHCR%200601%20Acute%20Malnutrition%20in%20PRS%20\(w-emphasis\).pdf](http://www.refugees.org/uploadedFiles/Investigate/Anti_Warehousing/UN_Docs_&_Exchanges/WFP-UNHCR%200601%20Acute%20Malnutrition%20in%20PRS%20(w-emphasis).pdf) Fecha de consulta: 5 Noviembre 2008.
- ZETTER, R. 1998. International Perspectives on Refugee Assistance. (In Ager, A. ed. Refugees: Contemporary Perspectives on the Experience of Forced Migration. Cassell (G.B.), p. 1-27.

10. Anexos

Anexo 1. Cuadro resumen de entrevistas realizadas

Entrevistas realizadas a informantes claves: cooperantes vascos		
Fecha	Nombre	Institución
23 Julio 2009	Arantza Chacón	Asociación de Amigos de la RASD Vitoria-Gasteiz
21 octubre 2009 7 febrero 2010 10 junio 2010 19 octubre 2009 26 y 29 octubre 2009	Maite Fernández Villa José Antonio Monje	Instituto Hegoa Mundubat
Entrevistas realizadas a informantes claves: personal saharauí		
25 octubre 2009 3 noviembre 2009 18 julio 2010	Hira Bulahe Hatri Addou Fatma El Mehdi	Administración pública saharauí Gobernador de Smara Secretaría General de la UNMS
Entrevistas a instituciones locales (grupos focales)		
Institución	Nº de reuniones	Presentes
UNMS	4	Salka Alati, Tfarrah Seyidi, Dih Chadad, Warda Mohamed
Ministerio de Cooperación	3	Salek Omar, Alien Abdullah
Ministerio de Función Pública	2	Hira Bulahe, Zeidu Abderrahman Hamdi
Media Luna Roja Saharaui	1	Abdelhay Mohamed Abdelhay
Secretaría de juventud	1	Salama Lehibib, Chej Walia Ali Salem, Aichatu Yahadih, Sama Hamad
ODR	8	El Aaiun: Salek Abed Saleh, Maima Mahayub y Aheg Mulay Ahmed; Auserd: Tiba Emhamed Brahim, Mahayuba Beiba y Mayula Chej Mami; Dajla: Salek Lamin Baha, Mohamed Bachir Sidi y Galia Mohamed; Smara: Mohamed Salem Mohamed y Salamu Mahayub Sid
Centro de Empleo de Smara	1	Juan Bedialauneta
Casas de la Mujer	4	El Aaiun: Aichatu Burqui, Jnaza Mohamed Salem; Smara: Nanna Nah, Jira Hbibbi, Binin Chej Elmehdi Y Halima Embarek; Dajla: Tfarah Sallidi, Nayma Mohamed Salem, Mariam Sidi y Warda Mohamed; Auserd: Sukena El Mujtar, Zahra Lula, Hlaila Salma y Mahyuba
ONGD Vascas visitadas/consultadas		
Institución	Personas consultadas	
Asociación de Amigos de la RASD Vitoria-Gasteiz Instituto Hegoa Mundubat Red vasca de apoyo a la UNMS	Arantza Chacón Maite Fernández Villa, Carlos Puig, Juan, Luis Elizondo José Antonio Monje, Manuel Sánchez Arantza Chacón, Ana Murcia	

Anexo 2. Temario formativo de la UNMS

Objetivo		Curso	Temas
Conocer y comprender las bases del sistema sexo/género como herramienta y el ejercicio del análisis y visión de la vida.	1	Básico de género	1 Sexo / género 2 Identidad femenina 3 Trabajo remunerado / no remunerado 4 Sexualidad 5 Poder
Tomar conciencia y reflexionar colectivamente sobre uno de los pilares de la dominación del sistema heteropatriarcal: las diferentes formas de violencia contra las mujeres y las niñas; y las estrategias para enfrentarla.	2	Violencia contra las mujeres	1 ¿Qué es la violencia? las diversas violencias: internacional, social, machista, etc. 2 Ciclo de la violencia 3 Problemática en el lugar/ 4 Mujeres víctimas o sobrevivientes 5 Estrategias para salir de la violencia
Conceptualizar y conocer sobre la ciudadanía, el marco de los Derechos de las Mujeres, el Liderazgo individual y colectivo en los procesos de lucha.	3	Ciudadanía y liderazgo de las mujeres	1 ¿Qué es la ciudadanía de las mujeres? 2 Marco de los Derechos de las Mujeres 3 Liderazgo en la identidad de las mujeres 4 Tipos de liderazgo 5 Liderazgo individual y colectivo 6 Mujeres en cargos públicos y partidarios
Reflexionar y recuperar la memoria histórica de las mujeres que han participado en procesos de conflictos sociales: políticos y armados.	4	Mujeres en conflictos armados	1 ¿Qué son los conflictos armados? 2 Roles tradicionales y no tradicionales de las mujeres en los conflictos armados 3 Mujeres en los Acuerdos de Paz 4 Mujeres en la transición
Conocer la genealogía y la memoria histórica del MM y MF.	5	Movimiento de Mujeres	1 Definiciones generales 2 Breve historia de la lucha del MM 3 MM y MF
Promover la reflexión sobre estrategias para el fortalecimiento organizativo de a UNMS.	6	Fortalecimiento Organizativo	1 Modelos organizacionales 2 Tarea y responsabilidades 3 Seguimiento y monitoreo 4 Plan y proyectos 5 Gestión y administración 6 Evaluación e informes
Conocer y profundizar sobre la Salud Sexual y Reproductiva	7	Salud sexual y reproductiva (coordinada con la formación de Medicos del Mundo y otras entidades)	

Anexo 3. Tabla de las ONGD y contrapartes en el caso de la RASD

ONG solicitante	Contrapartes	Nº de proyectos en cada contraparte
ASOCIACION AMIGOS RASD	<ul style="list-style-type: none"> • MLRS • UNMS • Ministerio Salud • Ministerio Cooperación • Internacional de la RASD • Gobierno de la RASD+ Delegación Frente Polisario • Ministerio de Educación • Ministerio de Información • Ministerio de Cultura 	35 5 8 11 5 4 1 3
Asociación HEGOA, Instituto de Estudios de Desarrollo y Cooperación Internacional	• Media Luna Roja Saharaui	7
Asociación GETXO Pro SÁHARA ATFA	<ul style="list-style-type: none"> • UNMS • FRENTE POLISARIO 	2 4
FRENTE POLISARIO		6
MUNDUBAT	• MLRS	5
UNMS Asociación de Vecinos HERRIA (Durango)	• FRENTE POLISARIO	2
Coordinadora Vasca de Asociaciones Solidarias con la RASD	MLRS	2
CRUZ ROJA (Gipuzkoa)	MLRS	2
OJOS DEL MUNDO	Ministerio Salud	1
Solidaridad Tercer Mundo	FRENTE POLISARIO	1
Asociación Barakaldo por el Sáhara	FRENTE POLISARIO	1
Antolínez García, M ^a Luz	FRENTE POLISARIO	1
Asociación HURRIA Sáhara	FRENTE POLISARIO	1
Dept de Derecho Internacional Público, RRII e Historia del Derecho	FRENTE POLISARIO	1
EUDEL	Ministerio de Salud	1
EUSKAL FONDOA	FRENTE POLISARIO	1
Total		125

